CARAS Y CARETAS

AÑO X — BUENOS AIRES, 4 DE MAYO DE 1907 — N.º 448

JUEGOS OLIMPICOS EN LONDRES

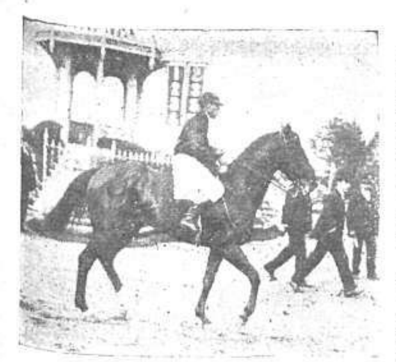


—¡Soberbio, insuperable! El ensayo es decisivo. Y yo, como encargado de la troupe, determino nombrar: á Emilio, campeón de pugilato, por la potencia irresistible de su biceps; á Marcelino, de natación, puesto que cuando quiere ninguno como él para nadar entre dos aguas; á Benito, de salto rápido, por el que dió hasta el sillón. Y reservo para mí el campeonato de la flecha, por razones que no está bien que yo especifique.

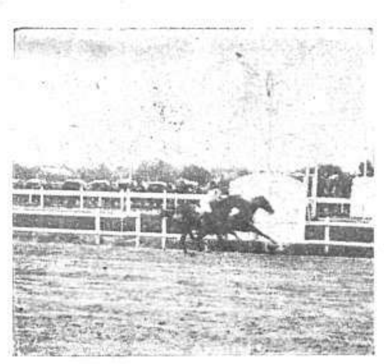


OLLIVIER Y ALBERT
A LA CIUDAD DE MEXICO
CUYO Y FLORIDA BUENOS A.
GRAN EXPOSICION DE LAS NOVEDADES DE
OTOÑO É INVIERNO
Confecciones - Vestidos - Sombreros
GÉNEROS
de fantasía para Vestidos
SEDERÍAS
TERCIOPELOS - PANAS
MERCERÍA
PASAMANERÍAS - GUARNICIONES
MEJOR Y MAS BARATO
SUZON
Sombrero de Castor adornado con una guia de pluma y moño de terciopelo. 11,50
Simone
Sombrero de Castor adornado con cinta liberty y hojas... ocasion... 8.50
GOLF "Blusa tricot lana mercerisada, rayada fondo croma granate, marino y negro
GRAN OCASION 5.90
CAPITAS punto des Pyrenées pura lana Rayado fondo blanco con Celeste Rosa y Beige y rosa Crema adorno fleco y capuchon forrado Seda
Largo 0,50 c/m 2,40
Largo 0.60 c/m 2,80
ESTOLA piel Siberiana con 2 cabezas, forro de raso Marron, gris y Negro _ LARGO 160 c/met. 11.90
ESMERALDA
ESTOLA piel Siberiana con aplicaciones forro de raso Marron gris y negro Largo 2 metros..... 10.
DUBARRY
ARLETTE
DUBARRY
Paletó paño extra bordado sobre terciopelo con pliegos forrado polonesa. Beige, Castor, gris y negro. Largo 95 c/m... 58.
ESMERALDA
Paletó de rico paño bordado con adorno de terciopelo, forro polonesa Beige, gris, Castor y negro Largo 100 c/m... 65
ARLETTE
Paletó de rico paño bordado y tableado forro polonesa Beige, gris, Castor y negro Largo 105 c/m... 65.
BLUSAS Moletón de algodon lindos dibujos, alforzada..... 1.95
ENAGUAS Moletón de algodon fantasia, con un volado..... 1.95
BATONES de Bombasi, gran surtido de dibujos. OCASION. 2.90
MATINES moleton lana des Pyrenées, colores surtidos OCASION 4.25
326
PALETO de Paño cuello y puños de Seda pompadour sin forro = Beige, Castor, Marino, Granate
LARGO 60 70 80 90 100
Precio 20. 22.. 24.. 26. 28.
CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO
De las Novedades de Otoño é Invierno
SE REMITE GRATIS
BATONES moleton des Pyrenées lana Rayada Beige con Rosa, Beige con Blanco - Marino con Blanco, adornado con galon de lana y Cordones ocasion Excepcional: 16.50

SPORT



Sailor, ganador del premio «Oncativo»



Chisme y Don Paco, llegando á la meta

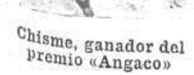
Dos reuniones con tres clásicos importantes, ofrece el Hipódromo Argentino: el domingo 5, una, y el jueves 9, la otra. Los clásicos á disputarse son los denominados «Otoño», «Ramón Biaus» y «Porteño», para caballos de tres años ó más el primero y el último, y para potrancas, el segundo.

El comentario que pueda hacerse respecto del premio «Otoño», puede servir casi íntegro para el premio «Porteño», pues en éste están los mismos elementos que en aquél, con el solo agregado de Marte y Pirapó, y del resultado del primero podrá deducirse fácilmente el del otro.

En ambos clásicos está Melgarejo, que seguirá siendo el preferido, pero seguramente no con la confianza que hasta ahora se le tenía, pues se ha visto que es un animal desprovisto de coraje, incapaz de salvar con clase las contingencias de una lucha severa ó de una sorpresa, como lo hacen los grandes caballos.



Regía, ganadora del premio «Ciudadela»



Chisme, ganador del premio «Angaco»

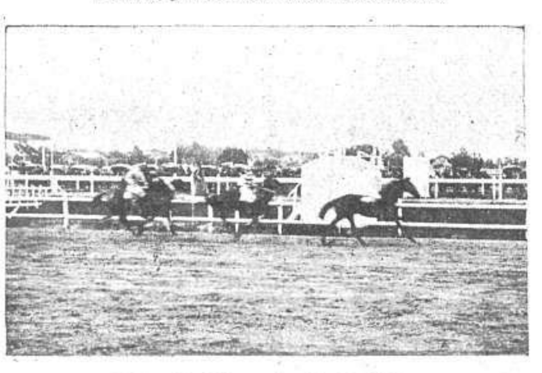
Su nuevo encuentro con Buchardo y Delarey, á los que se agregan esta vez Index y Chinchorro, nos dirá á que se debe su derrota del premio «América».



Basalto, ganador del clásico «La Madrid»

El premio «Ramón Biaus» se presenta muy bien, pues dará lugar al encuentro de Maldición, Cucurucha, Zaragoza, Suzanne, Budhista, Regia y Liday, todas las cuales se han conducido muy bien separadamente. La última carrera de Maldición, en el clásico «La Madrid», la señala como la probable vencedora, teniendo en Zaragoza, que cuenta con dos excelentes performances, su más seria rival.

Suzanne, Cucurucha, Budhista, Regia y Liday, que tienen una sola victoria á su favor, pueden confirmar mañana las buenas condiciones que según parece poseen.



Llegada del premio «La Madrid»

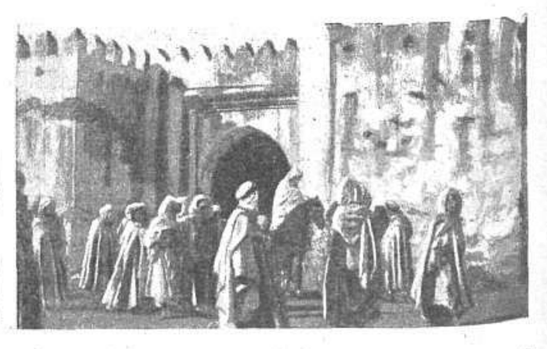
Programa y pronósticos.—La celebración del 1.º de mayo por todos los gremios, entre los que se encuentra el personal de artes gráficas, nos ha obligado á anticipar la entrada en máquina de los materiales del presente número, para evitar un atraso en la salida del periódico, por la suspensión de un día de trabajo. Esta anticipación es la causa de que nos sea imposible dar el programa en la forma acostumbrada, por lo cual pedimos disculpa á nuestros lectores.

La falta de programa explica también la de pronósticos, porque para elegir éstos es necesario disponer de aquél.

El conflicto franco-marroquí



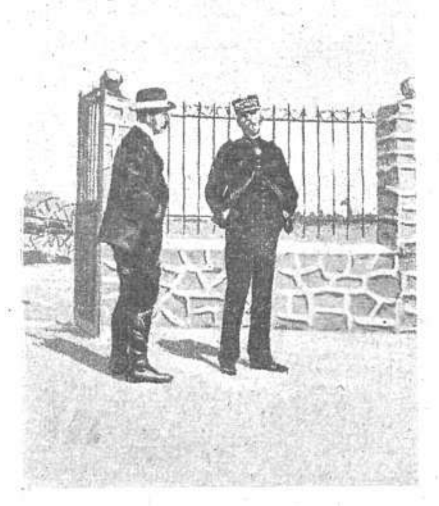
Vista general de Ujda, donde se izó, el 29 de marzo, el pabellón francés



Puerta de Ujda, por donde entraron las tropas francesas á ocupar la ciudad

La serie de aventuras nada agradables que con harta frecuencia ocurren en Marruecos á los extranjeros, como la que últimamente ha costado la vida en Marakech, al doctor Mauchamp, demuestra que no es aquel un país tan fácil de gobernar.

Sin que sea tildar á todos los marroquíes de fanáticos intratables, puede asegurarse que entre ellos, principalmente entre los asiduos clientes de las mezquitas, hay muchos individuos á los que una crisis de fervor místico puede súbitamente transformar en verdugos, asesinos y salvajes peligrosísimos.



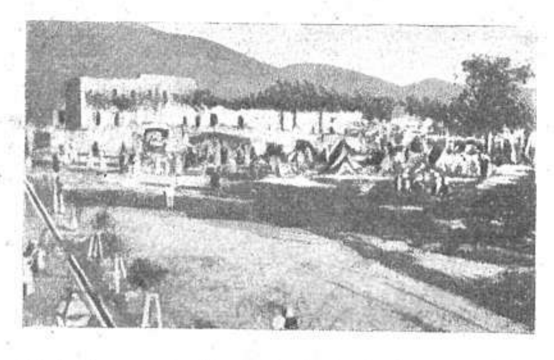
M. Destailleurs, comisario del gobierno francés en Udja, y el general Lyantey



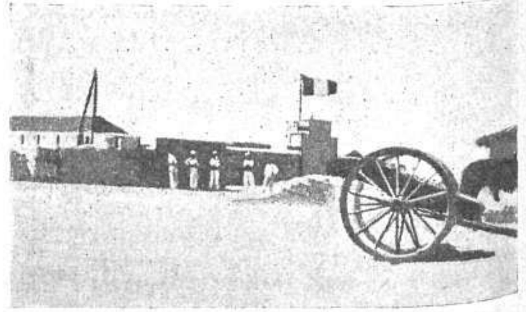
El coronel Reibell, encargado de dirigir la ocupación de Ujda

Poseedores de una tierra fértil en extremo, llevan á vender sus productos á las fronteras, pero sin olvidarse de llevar también su fusil y su provisión de pólvora y balas. El día en que no tengan que llevar esta última impedimenta, serán los más ricos clientes del comercio de Orán y de Marsella.

El lugarteniente coronel Reibell, á quien el gobierno francés ha confiado el comando de la ciudad de Ujda, ha tomado sin pérdida de tiempo las medidas necesarias para que la ocupa-



Punto de concentración de las tropas francesas en Lalla-Marnia



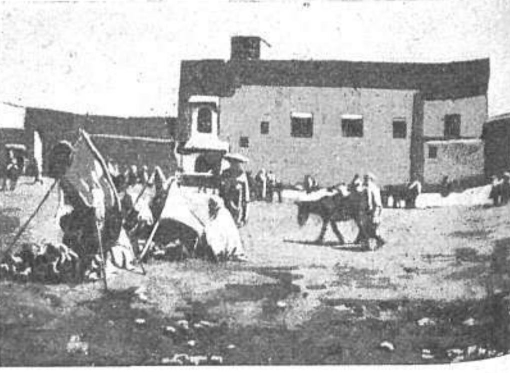
Un fuerte francés en la frontera marroquí


IPERBIOTINA
MALESCI
IPERBIOTINA
MALESCI
¡EL NERVIO DE LA VIDA!
Este admirable preparado, rejuvenece los organismos gastados prematuramente y evita que continúe la destrucción de los que están debilitados.
Su fuerza vigorizadora es incomparable, su acción es rápida y á cada nueva cucharada que se toma, una ola de vigor juvenil y de energías vitales recorre el organismo haciendo sentir sus efectos prodigiosos.
ES UNA FUERZA VIVA
ES EL PODER QUE CURA Y REGENERA
DE VENTA EN TODA FARMACIA Y DROGUERÍA DE LA REPÚBLICA
Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci — Firenze (Italia).
Solicítese el folleto "GUIA RAZONADA PARA EL TRATAMIENTO DE LA IPERBIOTINA MALESCI" que se envía gratuitamente en cualquier punto de la República.
Únicos concesionarios para Centro y Sud-América: O. MONACO & Cía., Buenos Aires
Únicos Depositarios para la República Argentina:
MOINE & SOULIGNAC, Rivadavia, 735, Buenos Aires
Únicos Depositarios para la República Oriental del Uruguay:
SURRACO & FERRUA Reconquista, 228, Montevideo

El conflicto franco-marroquí



Mezquita de Ujda, en la cual han instalado los franceses sus aparatos de señales



El consulado británico de Marakech, donde se refugiaron los europeos



El mercado de Ujda

ción de la plaza no les resulte demasiado desagradable á sus nuevos administrados. Una administración justa y fuerte aseguraría en poco tiempo la prosperidad material y la seguridad moral tan necesarias allí.

Por de pronto, ha sido suficiente que Francia, con toda la rapidez y energía que demandaban las circunstancias, interviniese en la forma un tanto violenta que lo ha hecho, para que los ánimos exaltados hayan vuelto á recobrar la tranquilidad.

Srta. Amelia Campoamor.





PREPARADO POR

BLAS L. DUBARRY

Químico-Farmacéutico

FRASCO DE 1/2 LITRO

$ 15.— m/n

Depósito en Montevideo: ROCH, CAPDEVILLE y Cía.
En Chile: LUIS MOUTIER y Cía. y DAUBE y Cía.
En Punta Arenas: L. L. JACOBS
Depositarios generales: SEIDENBERG y Cía., Buenos Aires
Rivadavia, 1220

Señores *SEIDENBERG y Cía.*

Buenos Aires.

Contestando su grata, tengo gran satisfacción en acceder á la publicación de los retratos de mi hijita Amelia, como igualmente la de la presente carta. Hago aquí constar mi agradecimiento por la radical curación de mi hija, que, como ya les expliqué al empezar el tratamiento con el PILOL, había perdido casi totalmente su cabello, á tal punto, que, á pesar de un prolijo cuidado al peinarla, siempre se le veía el casco limpio en varios sitios.

Al principio de la curación caía el pelo en más abundancia, pero después se fué fortaleciendo hasta hoy que ostenta una hermosísima cabellera, de la que juzgarán Vdes. mismos por el último retrato, que adjunto ....

(Firmado) JUANA H. DE CAMPOAMOR.



La Señorita Campoamor actualmente.

CAPSULAS DE

Específico único para la curación de las enfermedades de los **RIÑONES, VEJIGA** y anexos.

No produce dolores renales ni disturbios digestivos.

FRASCO:
$ 2 m/n.



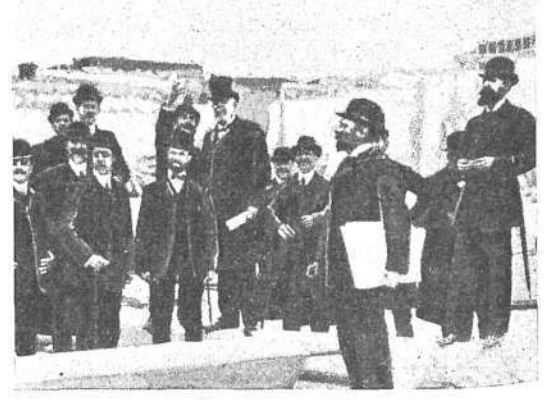
En estos casos, es la medicación única que recetan los buenos médicos.

En todas las Farmacias.

FRASCO:
$ 2 m/n.

De España.—La causa del tercer depósito. Delegados al congreso de la Haya. Necrología. La reina de Portugal en Sevilla





La causa del tercer depósito.—Durante la inspección ocular practicada por los miembros del tribunal



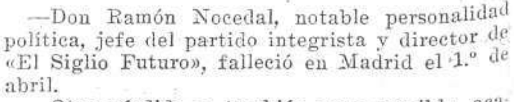
Don Wenceslao Villaurrutia, delegado de España en la conferencia de La Haya



Don Gabriel Maura, designado con el señor Villaurrutia para representar á España en la conferencia

A primeros del mes pasado se vió en Madrid la causa instruída por el hundimiento del tercer depósito de aguas. Nuestros grabados representan la inspección ocular en el sitio de la catástrofe.

—El gobierno español nombró tres delegados para representarle en la conferencia de la Paz en La Haya. Son estos los señores don Wenceslao Villaurrutia, don Gabriel Maura y señor Rico y Calvo.



—Don Ramón Nocedal, notable personalidad política, jefe del partido integrista y director de «El Siglo Futuro», falleció en Madrid el 1.º de abril.

—Otra pérdida y también muy sensible, acaban de experimentar el periodismo y las letras españolas con el fallecimiento de don José Gutiérrez Abascal, no menos conocido por su pseudónimo «Kasabal».

—A presenciar las ceremonias públicas de la Semana Santa, estuvo en Sevilla la reina doña Amelia de Portugal.



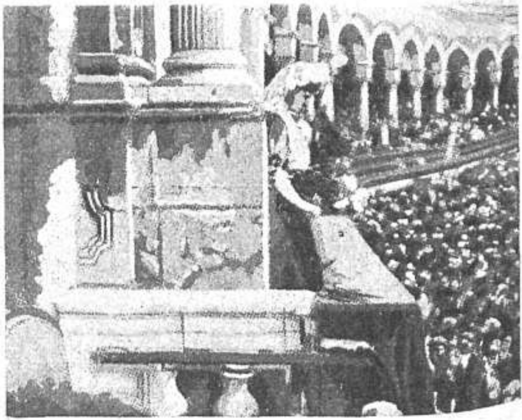
Don Ramón Nocedal, jefe del partido integrista, fallecido



Don José Gutiérrez Abascal, ilustre periodista, fallecido



La reina de Portugal dirigiéndose al ayuntamiento de Sevilla, para presenciar el paso de las cofradías, el Viernes Santo



La reina Amelia en el palco regio, saludando al público en la corrida del domingo de Resurrección

CONSULTORIO MÉDICO DE "CARAS Y CARETAS"
SECCIÓN ODONTOLÓGICA Á CARGO DEL DR J. M. HENRÍQUEZ, CORRIENTES, 679

Influencia de los dientes en la belleza


Fig 1


Fig. 2


Fig. 3

Complementando nuestro artículo del número anterior, nos ocuparemos hoy de la importancia de los dientes como uno de los principales factores en la producción de la belleza.

Vemos muchas damas cuyas caras no son atractivas, pero que cuando sonríen y muestran un juego de dientes blancos, limpios y bien cuidados, se vuelven encantadoras. Mientras que otros de ojos hermosos y facciones perfectas, si tienen los dientes cariados y rotos, las encías enfermas y el aliento fétido, no se les puede tratar sin un sentimiento de disgusto y hasta de repugnancia.

Rafael, el gran artista, dijo: «No hay nada más raro que una belleza perfecta en la mujer.» Cuando pintaba la cabeza de Galatea, no pudo conseguir entre los vivos, un tipo perfecto de la belleza para su modelo y fué obligado á substituir la naturaleza por cierto ideal concebido por su imaginación.


Fig. 4

En las figuras 1 y 2 vemos la cabeza de Apolo, obra maestra del arte griego, que ha sido aceptada como modelo de la belleza masculina. En muchas de las estatuas griegas hay una línea recta ó casi recta desde la punta de la nariz hasta la parte más alta de la frente, y es esta línea que forma la distintiva característica del perfil griego. Pero las partes que llaman la atención especial, son la nariz, la boca y la barba. Ninguna de estas facciones admitiría modificación material sin desviar de su belleza. Obsérvese, pues, la relación entre la nariz y el labio superior y de éste con el labio inferior. Las ventanas de la nariz toman la dirección general de la boca; si fuesen elevadas en su límite posterior, daría á la cara una mirada de desprecio y altiva; ó si fuesen inclinadas hacia abajo, daría una expresión grosera y morosa. Los elementos principales de la belleza son: un labio superior prominente, corto y delicadamente curvado; el labio inferior menos prominente, pero lleno y redondo, y una depresión bien marcada en la base del labio inferior, dando redondez y carácter á la barba. La ilustración, fig. 3, es de otra divinidad griega, la cabeza de Medusa.

En muchos respectos es una cabeza notable. El análisis de ése perfil demuestra que posee los mismos caracteres generales; y estos caracteres de la parte inferior de la cara son siempre los elementos de la belleza. En la actualidad, raras veces se encuentra el tipo griego puro, pero cuando vemos hermosos perfiles, encontramos más ó menos el mismo contorno indicado en la parte inferior de la cara.


Fig. 5

La fig. 4 demuestra la aplicación de esta línea á otra cara de mucha belleza, que, como se observará, está en armonía con los tres puntos indicado más arriba. La fig. 5 demuestra aún otra cara muy bella en la cual es fácil observar como casi se aproxima la línea de armonía á lo ideal.

La fig. 6 demuestra el perfil de otra cara, en la cual la variación de la línea de armonía es tan grande, que el resultado es una verdadera deformidad.

Fig. 6

La desviación de esa línea tiene forzosamente que cambiar la expresión de la cara y ha de afearla. La última figura demuestra, también, cuánto puede contribuir á la belleza ó á la fealdad del rostro la mala conformación de la dentadura.

Se comprende, entonces, cuánto puede hacer un dentista buen conocedor de su arte para corregir los defectos que puedan afear el rostro.

J. M. HENRIQUEZ.

La peregrinación musulmana á la Meca

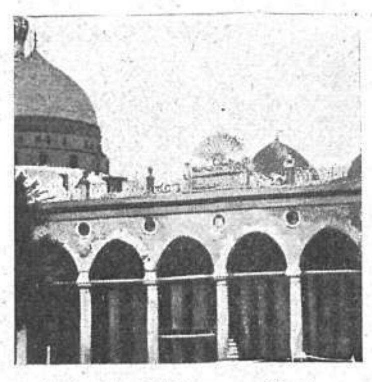
No hay quien ignore que todo buen musulmán debe visitar, por lo menos una vez en su vida, la sagrada Meca, ver la famosa Kaaba y pedir allí el perdón de sus culpas.

Las únicas almas musulmanas exentas de semejante obligación, son las mujeres. ¡Alguna ventaja habían de tener las damas turcas! A éstas les está rigurosamente prohibida la entrada en la Kaaba. ¡Sabia medida!

La Meca, metrópoli de la Arabia, la «ciudad santa» del Islam, es una ciudad pequeña, donde la muchedumbre de los creyentes sólo se



Las autoridades en el momento de la partida de la caravana.—La plegaria y el sacrificio



La tumba de Mahoma, en Medina



Medina



GRANDES NOVEDADES

EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

25.

26

Enorme surtido en Confecciones. *Tapados, Carriks, Paletós, Capas, Abrigos de piel y de 1ºlpa, Tapados para niñas, Sombreros, Vestidos, Blusas, Polleras y Visos, Boas de pluma, Pieles, Cuellos y Corbatas, Géneros de lana para vestidos, Sedas, Panas, Adornos y Guarniciones, Terciopelos, Felpas, Batones y Matinées de franela.*

Artículos de Punto

Guantes y Perfumes

N.º 25—**Gran reclame.** *Paletó* de paño castor, forma gran novedad, con lindos bordados en seda, surtido en colores beige, gris, marrón, almendra y negro, forrado de seda, *$ 32.50*

N.º 26 — *Paletó* de paño castor, forma de gran novedad, con ricos bordados en seda, tablones, cuello y puños de terciopelo, surtido en colores de gran moda, forrado en seda .... *$ 46*

ALFOMBRAS

DE TODAS CLASES

EXTRAORDINARIO SURTIDO

Hechas y por metro,
Bruxelas,
Rizadas y cortadas,

á PRECIOS NUNCA VISTOS

HULES PARA PISOS



Artículos de Tapicería

CORTINADOS
DOSELES
CORTINAS y VISILLOS
STORES
BRISE-BISE
LAMPAS
YUTES y CARPETAS



Está en circulación

nues ro nuevo *Gran Catálogo General* para Otoño é Invierno; contiene los precios y descripciones de todas las novedades é ilustrado con multitud de grabados. Se remite gratis á cualquier punto de la República, lo mismo que muestras y presupuestos.

N.º 1º6 — *Blusa* de franela, gran modelo de última novedad, adornada con lindos bordados, tablas y pespuntes, surtido en todos los colores .... *$ 17.50*

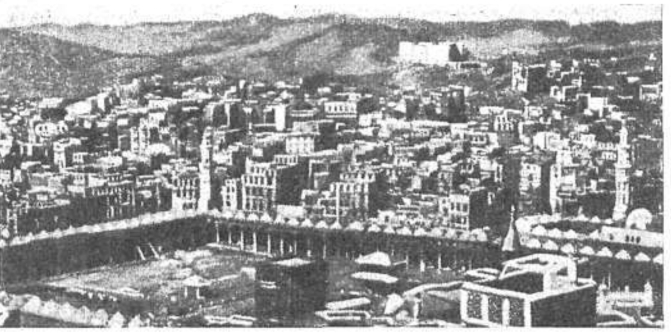
N.º 1º5 — *Blusa* de franela, modelo de última novedad, adornada con alforzas, pespuntes y bordados, surtido en colores blancos y claros, *$ 14*

La peregrinación musulmana á la Meca



Campamento de los peregrinos en el valle de las Abluciones

aglomera durante los tres meses que siguen al «ramadán», que, como se sabe, es el noveno mes del calendario muslímico. Sus calles, más anchas de lo que lo son en general las de las demás ciudades árabes, convergen todas hacia la plaza central, ocupada por la enorme masa cuadrilátera de la santa mezquita «Mesjid-el-Haram».



Vista general de la Meca y de la gran mezquita

El fanatismo lleva á veces á excesos increíbles á los peregrinos: los hay que invocan la muerte inmediata, como una dicha; otros llegan hasta el extremo de arrancarse los ojos, para no ver nada más en la tierra después de haber visto aquellos lugares sacrosantos.

No menos visitada que la Meca, se ve Medina, que fué el primer asilo y es la tumba del Profeta.

Los peregrinos en la Meca, durante la plegaria alrededor de la Kaaba

Extraordinaria Novedad

ÚNICA EN EL MUNDO



D. GARGIULO

"Agua Blanca CARMEN"

En mi mano está el gran triunfo de la ciencia. Con este gran específico todas las señoras y señoritas serán hermosas. Os garanto que con quince aplicaciones desaparece el vello y no vendrá más.

Usando "Agua Blanca Carmen" desaparecen manchas, puntos negros y el paño. No más viejas. Todas jóvenes. Guerra á las arrugas con el "Agua Blanca Carmen".

Se remite á cualquier punto de la República remitiendo su importe por carta certificada ó bono postal.

D. GARGIULO, CORRIENTES, 517 - BUENOS AIRES

Precio: 10.00 $ m/n el frasco

REUMATISMO

CIÁTICA - PUNTADAS

- - Y TODA CLASE DE DOLORES - -

SI QUIEREN CURARLOS, USEN LA MILAGROSA

UNTURA DE **SANTO DOMINGO**

Mil certificados de personas curadas, á disposición de los interesados. Aplicándose una sola vez se comprueba la bondad de este precioso remedio.



PRECIO DEL FRASCO: $ 3.— m/n.

ÚNICA CASA DE VENTA: **D. GARGIULO**

Calle Corrientes, 517 - Buenos Aires

No más lampiños

Todos con bigotes y cejas

AGUA DEL BUEN CAMINO

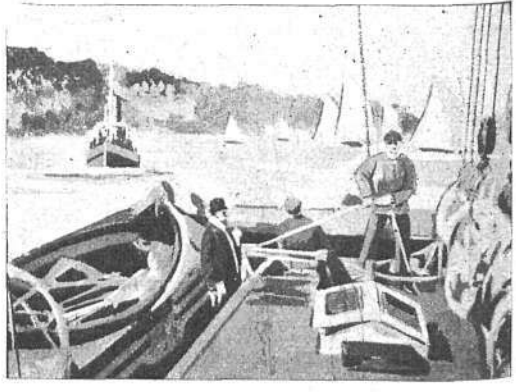
FRASQUITO ESPECIAL: $ 2.50

Se remite á quien lo solicite á D. GARGIULO, Corrientes, 517

El polo norte.—Regreso de la expedición Amundsen



El capitán Roald Amundsen, á bordo del «Gjoea»



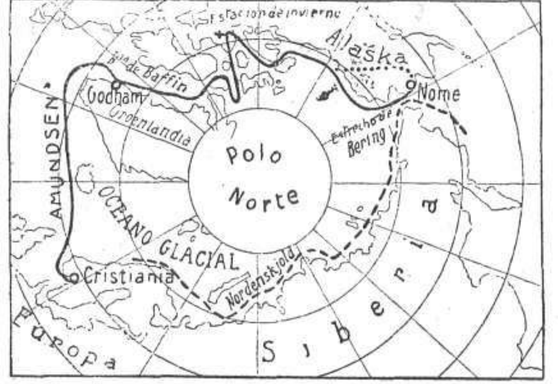
Arrivo del «Gjoea» á San Francisco

He aquí otro nombre glorioso que agregar á los de Nansen, Gerlache, Abruzos y Charcot: el de Roald Amundsen, el valiente marino noruego, que acaba de regresar de su grandioso viaje de tres años por las regiones circumpolares.

Empresa ha sido la suya sin precedentes en los mares árticos; no porque antes que él no hubiesen buscado el mismo camino del este al oeste, sino porque, más hábil, más afortunado ó más tenaz que Roll, que Bellot y que Franklín, Amundsen logró mantenerse á bordo de su buque «Gjoea» durante todo su largo crucero, teniendo la satisfacción de ver á todos sus compañeros, excepto uno sólo, llegar con él al mar libre.

¡Terrible fué su invernada de veintitrés meses en una pequeña bahía de la Tierra del rey Guillermo! Durante la navidad de 1903, el termómetro marcó 40 grados bajo cero: el 24 de febrero del año siguiente, bajó á 62.

No tuvieron otra distracción que el encuentro con cinco esquimales, individuos fuertes y vigorosos. Sin embargo, sus relaciones con ellos fueron por necesidad muy superficiales, pues no les fué posible entenderse con aquellos indígenas más que por señas. Aquellos largos meses de aislamiento, los pasaron Amundsen y sus compañeros llevando á cabo una serie completa de observaciones meteorológicas en aquel punto del globo tan próximo al polo magnético. Las tierras vecinas fueron prolijamente estudiadas, en particular la costa este de la Tierra Victoria, que avanza hasta los 72°10' de latitud norte.



La ruta de Amundsen y la de Nordenskjold

Sólo una vez, durante la larga invernada, pudo Amundsen enviar un correo valiéndose de sus esquimales: expedido el día 20 de noviembre de 1904, el correo polar volvió en mayo del año siguiente.

Tras infinitas penalidades, por fin, el 13 de agosto de 1905, el «Gjoea» pudo reemprender su viaje hacia el oeste para explorar y reconocer el paso del noroeste, así llamado para distinguirle del paso del nordeste que, según el itinerario de Nordenskjöld, costea el norte del Asia. Venciendo mil dificultades, Amundsen pudo finalmente llegar al Alaska, dirigirse en trineo á una estación telegráfica, invernar otra vez, y terminar, al fin, su travesía fondeando en Nomé



Los tripulantes del barco



El lugarteniente Hansen, segundo jefe de la expedición

De Rumania.—El movimiento subversivo

El pueblo rumano, tan serio y tan reflexivo, acaba de atravesar una crisis febril que, por lo demás, y á estar á los últimos informes transmitidos por el telégrafo, se halla ya en vías de apaciguarse pronto y totalmente.

He aquí el origen.

Los colonos israelitas, hermanos Fischer, llegados de la Bucovina en número de cinco, se han ido paulatinamente haciendo adjudicatarios de la mayor parte de las granjas de la Moldavia. En 1902 detentaban una superficie de 83.225 «falces», ó sea 138.423 hectáreas de terreno arable, por las cuales pagaban al erario unos tres millones de francos anuales. Hoy, el «trust» ocupa una superficie de 159.400 hectáreas.

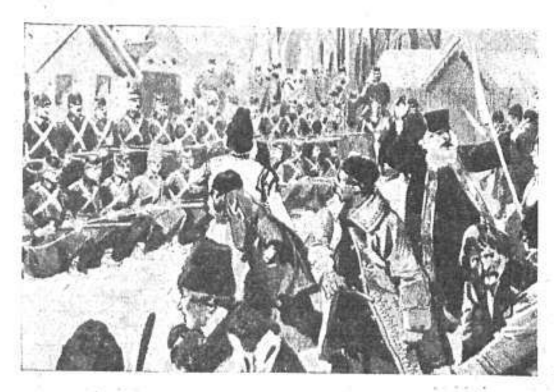


Campesinos rumanos

Otro «trust», el de los hermanos Fuster, ocupa otras 30.000 hectáreas. Es decir, que entre ambos poseen casi la tercera parte del territorio, y como, después de haberse ellos hecho adjudicar la tierra á razón de 21 francos la «falce», la subalquilan á los campesinos á razón de 60 á 70 francos, se comprende que semejante descarado abuso haya exasperado á una población que ya se consideraba misera y empobrecida aun antes de establecerse esta organización tirana y opresora.



Lucha entre los revoltosos y una patrulla de caballería, en la calle de Comanesti



Un sacerdote aconsejando á los aldeanos que se dispersen



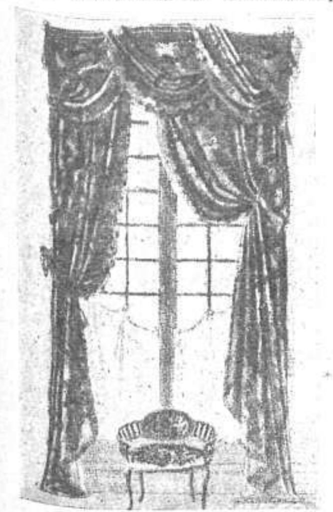
Anunciando en las calles el llamado de las reservas

LA INGLATERRA

Macario Martínez
170, PERÚ, 176 — U. TEL., 2212

Única casa especial y la mejor surtida en Alfombras, Tapicería y Muebles

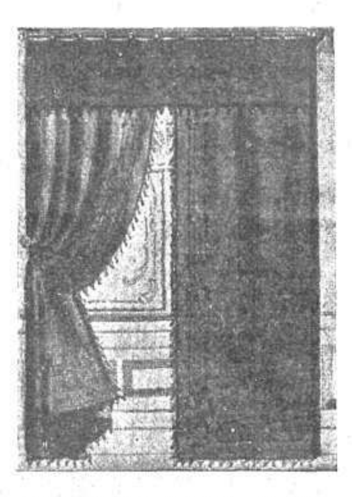
Acaba de recibir su inmenso surtido de las mejores fábricas de Europa, como ser: **MUEBLES** en todos los estilos **ALFOMBRAS** hechas y por metro, **CORTINADOS** de moaré, faya, reps y felpa, bordados en todos los colores.
La casa cuenta con talleres propio para la colocación de los cortinados que expende.



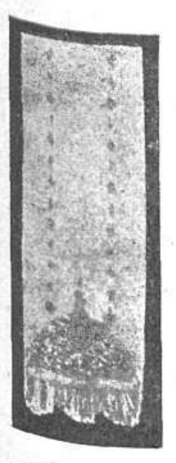
Cortinado para sala estilo Luis XV, en florentina simili......... $ 95
En moaré simili... .... » 135
En moaré de seda .... » 175

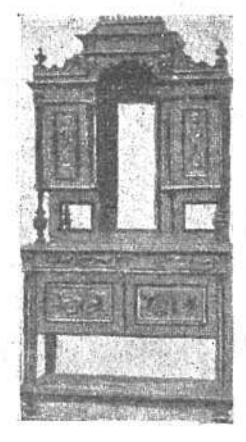


Dosel, colcha y rollo, estilo Luis XV, en florentina.......................... $ 120
En moaré simili.......................... » 140
En moaré de seda........................ » 190



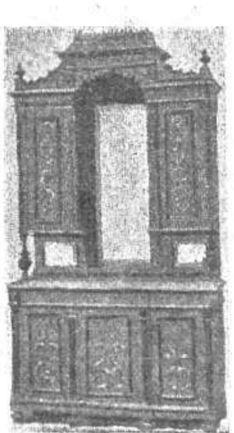
Cortinado para comedor, en felpa granate ó verde, bordado, listo para ser colocado, á....... $ 75
El mismo, sin colocación.. » 39







Silla de nogal y vaqueta con doble refuerzo... $ 190

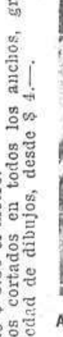




Cortinas de batista, con aplicaciones de encaje inglés, á............ $ 11

Juegos de comedor en todos los estilos y clases, desde................. $ 290

Cortina de batista, con aplicaciones de encaje inglés, precio reclame, $........... 7.50



Grandioso surtido en caminos de lana rizada, en todos los anchos, desde $ 1.50 el metro.
Caminos Bruselas, gran variedad de dibujos, desde $ 3.30 el metro.
Caminos cortados en todos los anchos, gran variedad de dibujos, desde $ 4.—



Alfombras-carpetas, de cortado «Moquet», recién recibidas, en todos los estilos y colores, de:

	140 x 2	2 x 3	250 x 350	3 x 4	350 x 450	4 x 5
$	28	55	85	120	150	200

Tripes Bruselas, primera, de pura lana, mil dibujos, estilos y colores, desde $ 2.90 el metro.
Tripes cortados, Axinunter, en colores lisos y con dibujos, con su guarda para hacer carpetas, desde $ 5.— el metro.
Tripes rizados, de pura lana, variedad de gustos, los más nuevos, á $ 1.70 el metro.





Delante del palacio real.—Aldeanos mandados en delegación desde las regiones convulsionadas



Paisanos sublevados detenidos en una aldea cerca de Bucarest.



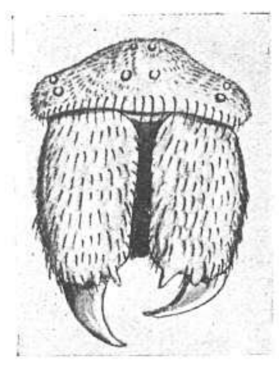
Soldados enviados contra los campesinos, vadeando un río

En varios distritos, los disturbios asumieron un carácter realmente amenazador. En Motzatze, por ejemplo, hubo veinticinco muertos y considerable número de heridos. Bandas de foragidos y salteadores son perseguidas por las tropas.

Han sido suspendidos, como instigadores del movimiento, los profesores Jorge y Couso, de las universidades de Bucarest y Jassy, respectivamente, y hasta el mismo prefecto Vasescu, de Bolushani.


PÍDASE
EL
GRAN CATÁLOGO
DE
INSTRUMENTOS
PARA
BANDA Y ORQUESTA
ILUSTRADO CON CLISÉS
DE
BREYER Hnos.
49=FLORIDA=49
SE REMITE GRATIS

Cómo viven las arañas



Cara de araña vista con la lente. (En la parte superior se ven los ocho ojos y debajo las mandíbulas con los garfios venenosos)

Todas las arañas no son lo mismo. Las hay de muchas especies que constituyen varios géneros y varias familias; pero dentro de cada especie, conocida la historia de una se sabe la de todas sus semejantes.

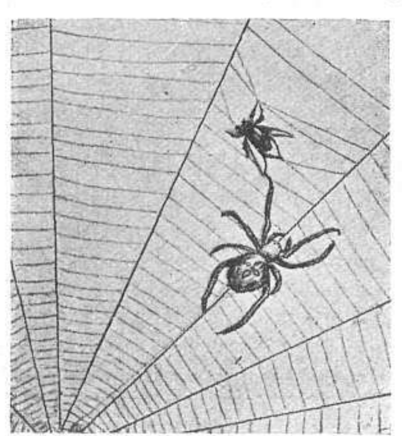
La presente biografía es la de una araña hembra, de la especie común que vive en los jardines, y cuya tela tiene una forma perfectamente geométrica. Como sus setecientos hermanos (nuestra araña formaba parte, como se ve, de una numerosa familia), nació en primavera, en una hermosa mañana de mayo. La comunidad entera salió de un paquete de huevos depositados por su madre, siete meses antes, bajo una saliente de las piedras de una tapia, y cuidadosamente envuelto en una cubierta de seda amarillenta. Las diminutas arañas se descolgaron por medio de hilos finísimos, y fueron á reunirse de nuevo sobre una hoja de yedra, donde se amontonaron en confuso hervidero de cuerpos y patas. Esto es lo primero que hacen las arañas al venir al mundo; pero basta tocar el informe montón que forman los setecientos ú ochocientos hermanos, para que aquella masa se divida como por arte de magia en otros tantos diminutos seres, que se dispersan para no volver á reunirse más.

Una conmoción de este ó parecido género hizo que nuestra araña se encontrase separada de todos sus hermanos y se viese en el caso de empezar á vivir sola. Los comienzos de su vida fueron muy curiosos. Colocada en el borde de una hoja de yedra, levantó la parte posterior de su cuerpo con mucha gracia, y dejó salir por el extremo de su abdomen tres ó cuatro hilitos de seda, que durante cosa de medio minuto flotaron en el aire. Los tales hilillos eran pegajosos como los que se desprenden del lacre caliente, y el viento se encargó de pegar uno de ellos contra una planta de jacintos, situada allí cerca. La araña notó la tirantez del hilo y dando media vuelta trepó ligeramente por él hasta llegar á una de las hojas del jacinto. Aquél era el punto elegido para comenzar á tejer su primera tela.

Los materiales para ésta los sacan las arañas de su propio cuerpo. Mejor dicho, son el producto de su digestión, convertido en finísima seda por medio de las hileras, que son numerosos y pequeñísimos tubos situados en el extremo posterior del abdomen. La hembra de nuestra historia tendió un hilo, con ayuda del aire, desde la hoja en que estaba hasta una ramita próxima; después, con otros hilos fué formando un polígono regular, que marcaba el perímetro de la tela, y finalmente unió del mismo modo los ángulos de este polígono con su centro, resultando una figura un tanto parecida á una rueda con sus radios. El hilo, bastante grueso salía casi líquido, pero se endurecía apenas estaba un momento en contacto con el aire.

Terminado este varillaje ó armazón, la araña fué uniendo los radios á partir desde el centro, con otro hilo que tendió en espiral, formando un enrejado transversal entre cada dos radios.

La araña cambiando de piel



La araña atacando á una mosca

Mucho más finos que la armazón, estos hilos estaban provistos de gotitas de cierta sustancia pegajosa, como la liga, gotitas que con un poco de atención podían verse aún á simple vista.

No hará falta decir que el objeto de esta obra de paciencia era la caza de insectos. Una araña necesita cazar mucho; pues cuanto más come, más necesita comer. En efecto, á consecuencia del constante funcionamiento, su red se rompe con mucha frecuencia, y como para recomponerla necesita la araña más seda, y ésta procede de lo que come, tiene que comer casi continuamente. De aquí que las arañas sean, en proporción á su tamaño, los seres más comilones del mundo.



Hilos de araña, vistos con aumento

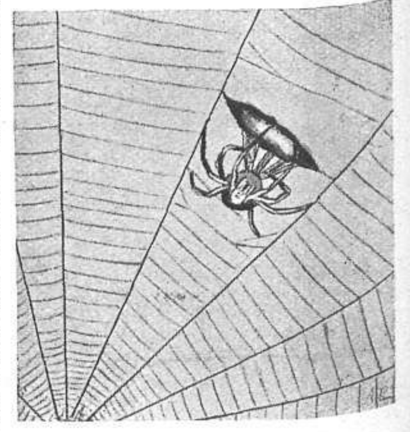
Bueno es advertir que la araña no vivía en la tela. Esta era sólo su artificio de caza. Su vivienda era una celdilla, también de seda, oculta bajo una hoja de un rosal, á poca distancia de la red, y puesta en comunicación con ésta por un hilo grueso, que hacía de puente y de teléfono á la vez.

De vez en cuando, la araña cambiaba de traje, ó para hablar con más exactitud, de piel. A semejanza de lo que ocurre con una culebra que muda la camisa, la envoltura dérmica del animalejo salía toda entera; pero no duraba así mucho tiempo, porque la misma araña se la comía sin reparo. Sus trajes eran, como se ve, tan convenientes para el uso interno como para el externo, puesto que contribuían más tarde ó más temprano á la formación de la tela.

Dícese que á las arañas le gustan mucho los chiquitines de su misma especie, y en especial los suyos. Pero, entendámonos: que les gustan para comérselos. La que es objeto de esta biografía no tuvo ocasión de cometer semejante acto de crueldad; pero no por eso dejó de manifestar su absoluta carencia de afectos de familia. Cierto día de verano, dos arañas machos se acercaron á su tela, y poco á poco avanzaron por la armazón, tirando del hilo para llamar la atención de su voraz adorada. Esta no tardó en salir de su vivienda, y de un salto se plantó en el centro de la red, donde se estuvo buen rato mirando con sus ocho ojos tan pronto al uno como al otro de los dos enamorados. Por fin, pareció decidirse por el más próximo. En un abrir y cerrar de ojos, se había apoderado de él y le devoraba como una de tantas víctimas. El otro adorador huyó más que de prisa; pero no pasó mucho tiempo sin que volviese, atraído sin duda por encantos de la araña hembra que nosotros ignoramos ó no sabemos comprender.

Aquella vez estaba ella de mejor talante, y se dignó atender al porfiado galán. Pero la fortuna de éste duró poco tiempo. Entre las arañas es costumbre, cuando una hembra se cansa de su amante, no reñir, ni disputar, sino comérselo sobre la marcha y buscar otro.

Esto ahorra tiempo y disgustos, y acaso sea, al fin y á la postre, lo más conveniente para el bienestar de la especie, especie en que por lo visto el sexo débil no es tan débil, sino todo lo contrario.



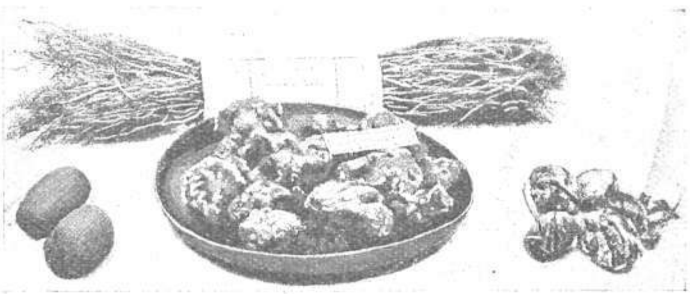
Envolviendo á la mosca en tela para conservarla viva




VICTORIA
Y CHACABUCO
BUENOS AIRES
Al Palacio de Cristal
¡¡OCASIONES!!
TRAJES de casimir para hombres, á $ 21.—
TRAJES de casimir para niños, á $ 3.25
TRAJES de casimir para niñas, á $ 8.75
SOBRETODOS de casimir para hombres, á $ 24.75
SOBRETODOS de casimir para niños, á $ 9.40
CAPAS de cheviot azul para niños, á $ 3.50
CAMISETAS de lana para hombres, á $ 2.25
CAMISETAS de lana para niños, á $ 1.75
SOMBREROS de castor y charol, forma marinera, á $ 4.50
PIDAN CATÁLOGO
SE REMITE GRATIS

La fabricación de perfumes como pasatiempo

Está plenamente demostrado que el uso de los perfumes data de los primeros tiempos de la humanidad, que se han empleado en prepararlos y en adquirirlos sumas enormes (las señoras sobre todo) y que en algunos pueblos, su uso degeneró en verdadero abuso.

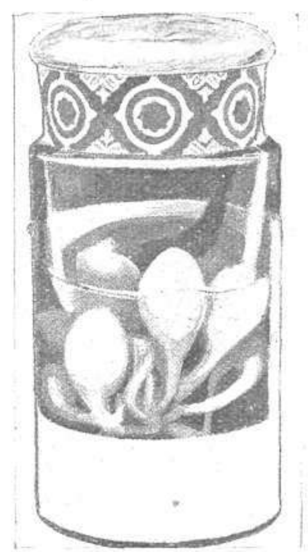


Algunos ingredientes: opoponax, nuez moscada, kuskus, hierbas de Tonkín

Los olores obran sobre el nervio olfativo en gradaciones definidas, formando como una octava semejante á la de las notas del piano. El heliotropo, la almendra, la vainilla y la clemátide, dan la misma nota; el limón, la naranja, la verbena y el cedro, dan una nota más aguda. Hay también semitonos, la rosa y el geranio.

El arte de los perfumes ha alcanzado hoy tal perfección, que éstos pueden hacerse de cada una de las diversas flores, hecha excepción del clavel. Se dan á veces anomalías curiosas: dos olores violentos, como el amoníaco concentrado y el ácido acético concentrado, pueden producir una sola substancia sin olor ninguno.

Los ingredientes que se emplean se recogen en los más diferentes y distintos puntos de la tierra. La China produce la olorosa flor del ilang-ilang y el haba del Tonkía; la Turquía manda el extracto de rosas; la India la nuez moscada; el alcanfor le envían el Japón y Sumatra; Ceylán el cinamomo, y Arabia el mirto y las resinas.



Fruto de ilang-ilang, proveniente de la China

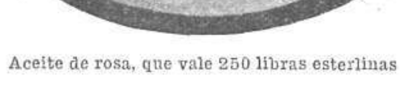
Las flores blancas son las que dan mejores perfumes: las amarillas y obscuras son de poco valor, y de todas ellas la substancia olorosa se obtiene ó por destilación ó por compresión.

Hasta hace poco, no había casa de campo que no tuviese una habitación destinada á destilar; ahora, la costumbre ha pasado, y es, en verdad, sensible que los horticultores no sigan cultivando un pasatiempo tan útil é instructivo como lo es la manufactura de perfumes, que tan pocos gastos origina y produce, en cambio, magníficos resultados.

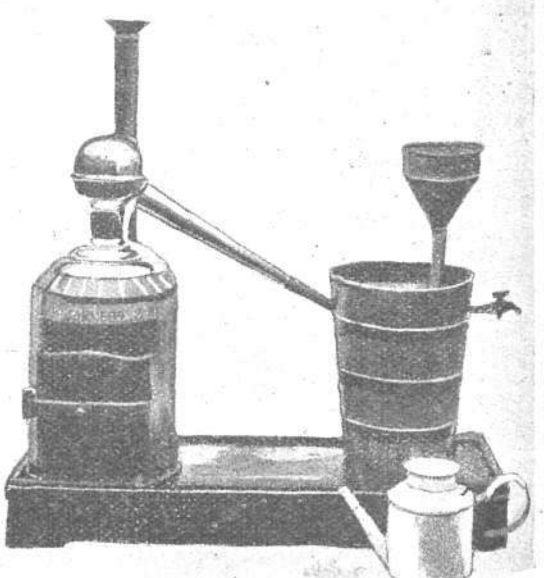
Uno de los procedimientos más fáciles era el de la maceración, que consiste en cargar pequeñas bolsas llenas de flores en un vaso de porcelana que contenga aceite á una temperatura de 104 á 122° Farenheit. Después de treinta ó cuarenta horas se sacan las bolsitas y se repite la operación con el mismo aceite si se quiere un perfume más intenso. La sustancia olorosa se extrae después por disolución en alcohol, echándolo con el aceite en una botella de vidrio que se agita todo lo más fuertemente posible.

La reina Alejandra, la zarina y otras personas reales usan perfumes especiales, compuestos exclusivamente para ellas. Así es como los perfumes alcanzan á menudo precios fabulosos en las casas que tienen tan encumbrados clientes.





Aceite de rosa, que vale 250 libras esterlinas



El alambique

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos

SUIPACHA, 263 AL 275

Demostración financiera al 31 de Marzo de 1907

El Balance financiero correspondiente al primer ejercicio económico terminado el 31 de Marzo próximo pasado arrojó las siguientes cifras:

Capital autorizado, 75.000 acciones de $ 20 moneda nacional	$	1.500.000
Capital subscripto, 68.977 acciones de $ 20 moneda nacional	»	1.379.540
Saldo á subscribirse, 6.023 acciones de $ 20 moneda nacional	»	120.460



Capital realizado al 31 de Marzo de 1907

$ 1.162.000

Quedan á subscribir, pues, solamente 6.023 acciones, que se ofrecen al público por todo el mes corriente.

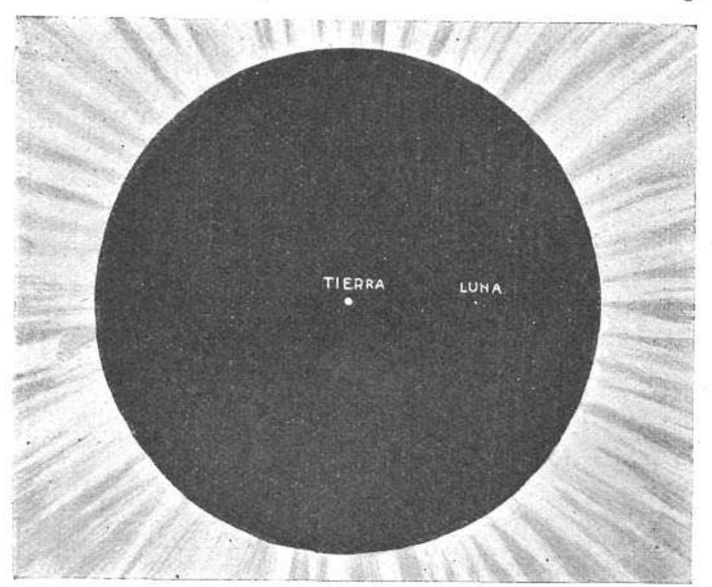
La Institución ha seguido su norma de conducta de pagar todas sus compras al contado y tiene una existencia en mercaderías superior á 800.000 pesos en su casa central, y en la sucursal de La Plata superior á $ 150.000.

Su existencia efectiva el 31 de Marzo llega á la suma de $ 322.291.76

DISTRIBUÍDOS EN LOS SIGUIENTES BANCOS:

Banco Español del Río de la Plata, á plazo fijo	$	100.000
» Londres y Brasil » »	»	50.000
» de la Nación Argentina » »	»	80.000
» Francés del Río de la Plata, cuenta corriente	»	38.000
» de la Nación Argentina, cuenta corriente	»	27.668
Por garantía del contrato de locación, á premio, 6 %	»	20.000
Existencia en caja	»	5.633.76

Curiosidades de la comparación



El enorme tamaño del sol.—Imagínese la tierra colocada en el centro del disco solar, la luna en su círculo alrededor de la tierra á una distancia de 238.000 millas y se verá cuan fácilmente caben nuestro planeta y su satélite en la masa del astro rey

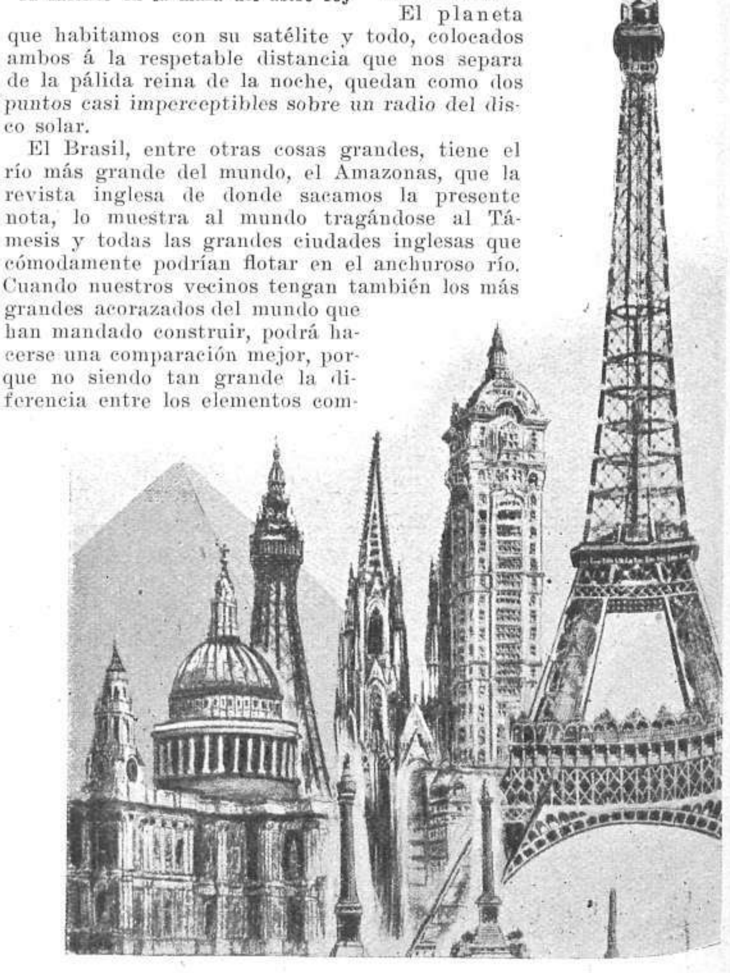
Muchas de las grandes maravillas de la tierra, observadas aisladamente, se presentan á los ojos de quien las contempla, con mayor grandiosidad; pero cuando se las compara con otras que se encuentran distribuidas en el planeta, una rara sorpresa se apodera del espectador. Naturalmente esta comparación hay que hacerla sobre el papel con la ayuda de la fotografía, pero no por esto deja de ser menos completo el efecto que dicha comparación produce.

Ahí tenemos por ejemplo al famoso Niágara, que para hacer tanto ruido, resulta que cae desde una altura menor que la de la torre de una catedral londinense; esta misma catedral, su competidora en fama, la de Colonia, y la vetusta Gran Pirámide, quedan á su vez achatadas por un edificio común de Nueva York, uno de los llamados «sky scraper», que mide sus doscientos metros de altura. Esta construcción yanqui, no reconoce más que un rival que le aventaje en elevación: la torre Eiffel.

El planeta que habitamos con su satélite y todo, colocados ambos á la respetable distancia que nos separa de la pálida reina de la noche, quedan como dos *puntos casi imperceptibles sobre un radio del disco solar.*

El Brasil, entre otras cosas grandes, tiene el río más grande del mundo, el Amazonas, que la revista inglesa de donde sacamos la presente nota, lo muestra al mundo tragándose al Támesis y todas las grandes ciudades inglesas que cómodamente podrían flotar en el anchuroso río. Cuando nuestros vecinos tengan también los más grandes acorazados del mundo que han mandado construir, podrá hacerse una comparación mejor, porque no siendo tan grande la diferencia entre los elementos com-

El diagrama muestra como el largo del famoso puente de Louthend alcanza casi la mitad de la altura del Monte Blanco, 15.781 pies; dos terceras partes de la del Etna, 10.870, y resulta mayor que la altura de los montes Urales, 5.300 pies; Vesubio, 4.268, y Snowdon, de 3.570

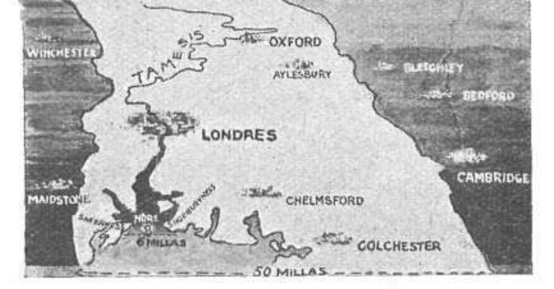


Las más altas construcciones del mundo, comparadas

Catedral de San Pablo — La gran pirámide — Torre de Blaskpool — Catedral de Colonia — Un «sky scraper» de Nueva York — Torre Eiffel — Monumento á Nelson

parados, resultará más fácil la comprensión de la grandiosidad del río y de los poderosos buques.

En cuanto á las construcciones altas, dado el entusiasmo de los yanquis por aproximarse á las nubes, no sería raro que cualquier día anunciáramos que la torre Eiffel no es ya la más alta de las construcciones, sino alguna de esas casitas de cien pisos que sólo al mirarlas en la fotografía dan miedo, pensando en la suerte que se correría, obligado á ocupar uno de esos pisitos, en donde uno debe sentirse más mareado que un presidente de la república elevado de improviso á las alturas del poder.

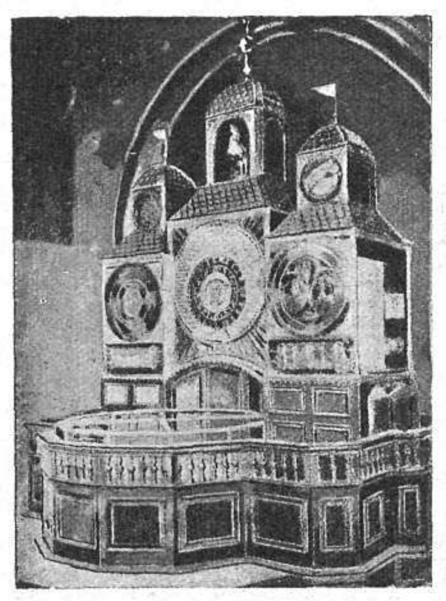


El río más grande de Inglaterra, el Támesis, y el Amazonas, el más grande del mundo. Como se ve, en este último caben cómodamente aquél y algunas grandes ciudades inglesas



El Niágara desciende de una altura bastante menos que la catedral de San Pablo, de Londres

El reloj astronómico de Munich



El reloj astronómico de Munich

La mecánica de precisión y el arte de la relojería han alcanzado hoy alturas que la mayoría del público no sospecha.

La última maravilla, en este arte, es el gran reloj del municipio de Munich. En esta máquina extraordinariamente complicada, admirable ejemplar del ingenio germánico ha trabajado durante cuatro años el sabio mecánico y relojero de Munich, Christian Reithmann, con el profesor Otto Hupp, quien ha dado á la obra una forma rica, grandiosa y detallada.

Su construcción se debe á la liberalidad de la «Fundación Príncipe Regente Luitpold» y el novísimo reloj astronómico ha costado la suma redonda de 60.000 francos.

Señala con admirable precisión no solamente las estaciones, sino también el año, el mes, la fecha, el día y demás pormenores del calendario. Indica asimismo las fiestas movibles, la salida y puesta del sol, las fases de la luna, la posición y movimiento de los ocho planetas mayores (Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno), y la órbita de los cometas periódicos alrededor del sol.

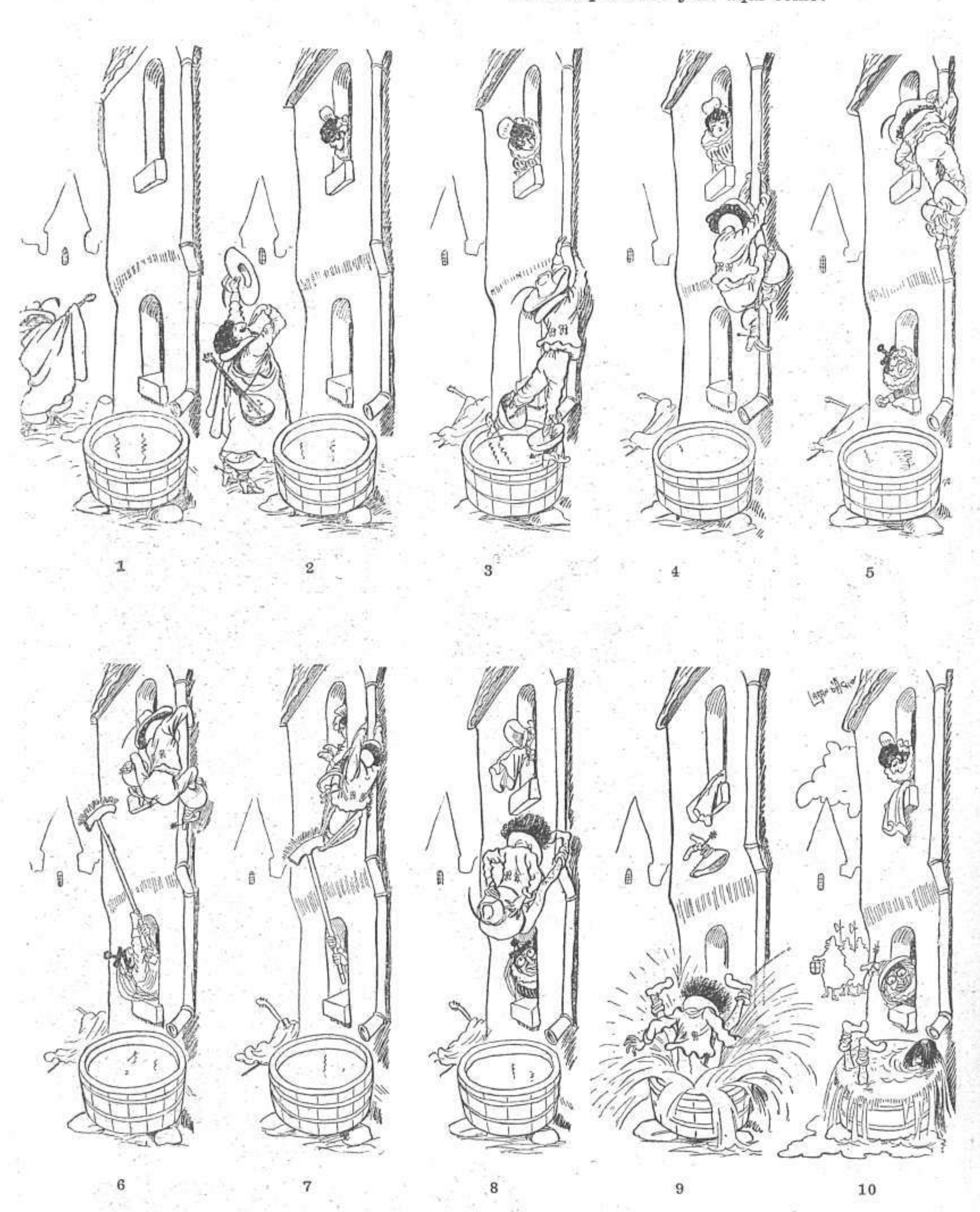
Se trata, como se ve, de un admirable aparato, en cuya construcción se han cuidado todos los detalles para que resulte, como efectivamente lo es, una maquinaria de gran precisión que señala toda la serie de cosas que anteriormente hemos mencionado. El tamaño del aparato no es como puede suponerse de muy grandes dimensiones, sino lo bastante para dar cabida al gran cuadrante en que se encuentra indicado todo lo que el reloj debe señalar.

Cuadrante pincipal del reloj


CIGARRILLOS
VUELTA ABAJO
ESPECIALES
LA NACION
Cigarrillos VUELTA ABAJO
El papá.—¿Sabes, Clara? He sorprendido
fumando á este renacuajo
y que lo encierres te pido.
La mamá.—¡Pero comprende que han sido
cigarrillos VUELTA ABAJO!
CON HABANO
SIN PALO
HEINS

El naufragio de Don Juan

¿Don Juan ha naufragado?... Nosotros afirmamos que sí... y he aquí cómo:




A. CABEZAS
ENTRADA A LOS SALONES DE VENTAS
CUYO, 532, 546 Y 558
ENTRE FLORIDA Y SAN MARTIN
Otoño é Invierno 1907
CONFECCIONES
ROPA HECHA PARA SEÑORAS
TRAJES, hechura sastre, á $ 80, 78, 75, 70, 68, 65, 62, 60, 58, 56, 54, 52, 50, 49, 48, 45, 42, 39, 38, 35 y $ 29.00
VESTIDOS de lana fantasía, á $ 85, 78, 75, 69, 65, 58 y . . . . » 49.00
VESTIDOS de seda fantasía, á pesos 125, 115 y . . . . » 95.00
VESTIDOS de tul blanco y negro, á pesos 150, 140, 135, 120, 110, 95, 90 y . . . . » 85.00
PALETOTS para viaje, para calle y para visita, á $ 150, 135, 125, 110, 95, 85, 79, 75, 72, 68, 65, 59, 54, 45, 42, 39, 35, 32, 29, 28, 25, 24, 22, 19.90, 19, 18 y . . . . » 16.00
PALETOTS para teatro, á pesos 250, 210, 180, 150, 130, 110, 90 y . . » 85.00
CAPAS, á $ 25 y . . . . » 22.00
DE PIEL, chaquetas, blusas y paletots, á $ 250, 230, 210, 190, 180, 170, 150, 140, 110, 100, 98, 90, 85, 82, 79 y . . . . » 75.00
POLLERAS solas, á $ 25, 22, 20, 18, 15, 14.50, 13.50, 12.50, 12, 10 y » 9.90
BLUSAS de seda. Todos los modelos, á $ 50, 49, 48, 45, 42, 39, 35, 32, 29, 27, 25, 22, 14, 12.90, 9.90, 6.90 y . . . . » 5.90
PIELES de todos los tipos, á $ 80, 69, 64, 60, 58, 54, 52, 48, 45, 42, 38, 35, 30, 28, 24, 22, 19.90, 18, 17, 16, 15, 14.50, 12, 9.50, 9, 8, 7.50, 6.50, 5.50 y . . . . $ 4.50
IMPERMEABLES, á $ 48, 39 y . . $ 29.00
GUARDAPOLVOS, á $ 39, 29, 25, 19.90, 12 y . . . . » 9.90
TRAJES DE AMAZONA, á $ 80, 75, 65 y . . . . » 58.00
POLLERAS DE AMAZONA, á $ 45, 40, 38, 35 y . . . . » 32.00
Las medidas de nuestra confección para señoras son hasta 60 centímetros de busto.
PARA SEÑORITAS
DE 14 A 16 AÑOS
El mismo surtido que para señoras con los precios reducidos en proporción.
SURTIDOS EXCEPCIONALES en Bonetería para Señoras, Niñas y Bebés. Calzado para Señoras y Niñas. Modas, Sombreros, Corsés, Petos, Cuellos, Puños, etc., para Señoras y Señoritas. Lencería para Señoras. Ropa de Cama y de Mesa. Salidas de Baño, Toallas, Zapatillas, etc. Perfumería en general además de la exclusividad Millot. Paraguas, Sombrillas. Guantes, etc., para Señoras y Niñas.
SOLICITEN MI NUEVO
Gran Catálogo de Otoño é Invierno
SE REMITE GRATIS
Avelino Cabezas

Apogeos y ocasos de artistas célebres





Amadeo Bassi



La Melba

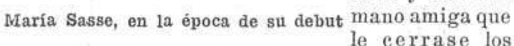


El barítono Sanmarco

Muchos han sido y son, sin duda, los artistas célebres que, después de deslumbrar á los públicos de uno y otro mundo, hanse retirado de la escena cargados de laureles y de... dinero.

Pero también hay que reconocer que no pocos acabaron sus días en el mayor desamparo y miseria.

Entre estos últimos puede contarse la Pasta, celebérrima cantante que fanatizó á los públicos, 30 al 35, no sólo por su admirable sino por su belleza peregrina. Pues bien, á fines del 40, esta estrella se eclipsó: la estupenda artista murió en 1865, hecha una pobrecita, sin un centavo y sin una mano amiga que le cerrase los ojos. La Malibrán, la «diva» entre las «divas» de entonces, murió de la caída de un caballo en Manchester, y su cadáver fué abandonado por su marido en una fonda. La población, compadecida, la pagó el entierro y la sepultura.



María Sasse, en la época de su debut

Otra «estrella», la Grisi, casada con el gran tenor Mario, murió, arruinada, en 1869.

La Sontag, casada con el conde Rossi y ennoblecida por el rey de Prusia, falleció en Méjico, víctima del cólera, después de arruinarse su esposo en especulaciones bursátiles.

Otras dos notabilísimas y bellas cantantes, la María Saxe y la Zulma Bouffar, viven hoy asiladas tras larga serie de triunfos, en casas de caridad.

En cambio, allí, en la poética Escandinavia, vive la Patti disfrutando tranquila los muchos millones que ha conquistado con el hechizo de su voz maravillosa.

La Melba gana por noche la pequeñez de 15.000 francos oro. Con tales ingresos no es extraño que hoy sea archimillonaria. Ahora acaba de firmar un contrato, según el cual percibirá 50.000 dólares por impresionar cilindros durante una semana.

María Sasse, hoy

Sammarco, el famoso barítono italiano, tiene ya su milloncejo de pesos oro en buenas fincas rústicas y urbanas. El palacio que posee en Milán es regiamente espléndido.

Aun más rico que él es el tenor Amadeo Bassi, cuya fortuna casi toca en los tres millones de pesos oro. Sólo en la construcción de su «villino» de Florencia, se gastó un millón de aquella moneda.

Otro cantante millonario es Mario Ancona, el barítono, que saca gran producto á sus capitales dedicándolos á explotaciones agrícolas.

Marcella Sembrich tiene no menos de diez millones de francos.

Caruso, en fin, el tenor que hoy se disputan los empresarios de ambos mundos á puro golpe de

Mario Ancona

Caruso

Apogeos y ocasos de artistas célebres

«cheque», lleva poco tiempo de celebridad, y de ahí que, aun ganando como gana, 7.500 francos por representación, no ha llegado aun al millón de pesos oro; suma que tiene invertida en propiedades inmuebles, como su colega el tenor Bonci, cuya fortuna se avalúa en más de cinco millones de francos.

Comparado con sus anteriores compañeros de tablas, Carlos Delmores, el afamado tenor, predilecto del público neoyorquino, no pasa de ser un burgués algo adinerado. Sin embargo, su fortuna es bastante considerable, como lo prueba el hecho de permitirse dicho artista el lujo de una «villa»



La Sembrich

encantadora sobre las orillas del Lago Maggiore, en Italia. La tal «villa» ha costado á su dueño, entre unas y otras cosas cerca de 750.000 liras, y es un verdadero museo de obras de arte. Delmores está entusiasmado con su delicioso lugar de retiro. Los jardines y avenidas de «Villa Sofio», nombre de la finca, ofrecen al curioso una variedad infinita de chuchos de todas las castas imaginables, desde el dogo de Ulm, de talla gigantesca, hasta el diminuto «King-Charles». Y ¡ay del visitante distraído ó demasiado resuelto que penetre en la morada de Carlos Dalmores sin guardar á la hueste perruna



Mlle. Scrivaneck, en la época de sus grandes éxitos

las consideraciones y miramientos que les son debidos!... Porque si eso acontece, no tardará en sentir sobre sus pantorrillas las manifestaciones de desagravio de los perros, perrillos y perrines del aplaudido cantante.

Un rasgo curioso de Dalmores, consiste en su afición desmedida á la gimnasia que le ha valido el apodo de «tenor-pugilista».



Mlle. Scrivaneck, hoy



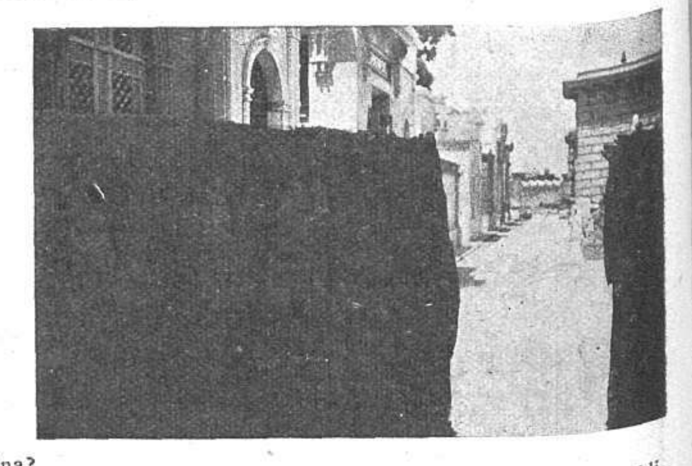
Número 14

PALCOS GRATIS PARA EL TEATRO ARGENTINO

COMPAÑIA SERRADOR-MARÍ

Ha vuelto á reanudar las representaciones, en el escenario de sus triunfos, la compañía Serrador-Marí; pero ha vuelto en mejores condiciones aun, que las ya muy apreciables que el público le ha reconocido. Reforzada con elementos de primer orden, como el actor cómico preferido del público bonaerense, Enrique Gil, la temporada que dicha compañía inicia podrá competir con las que realicen las mejores compañías que en nuestras escenas actúen.

En el repertorio que la *troupe* Serrador-Marí representará, figurarán todas las últimas producciones que han tenido éxito en España, Francia é Italia.



CARAS Y CARETAS, por su parte, en vista del éxito que han tenido los concursos de la índole del que hoy continúa, en temporadas anteriores, ha adquirido en abono 120 palcos para cada semana, durante toda la temporada.

Para optar á las localidades correspondientes á las funciones de la semana próxima, bastará enviar á nuestra administración, antes de las 12 del día domingo próximo, el cupón que se encuentra al pie de la página con la respuesta exacta, de la siguiente pregunta: ¿En qué número de CARAS Y CARETAS y con qué epígrafe se publicó la fotografía á que pertenece el recorte que representa el grabado que aparece en esta página?

Para abreviar el trabajo á los concurrentes damos el siguiente dato: dicha fotografía se ha publicado en uno de los números aparecidos desde el 1.° de enero del corriente año hasta la fecha.

Se concederá un palco sin entradas, á cada uno de los 120 concurrentes que envíen la solución exacta.

Como seguramente el número de soluciones que se reciban pasará de la cantidad antes mencionada, para determinar cuáles deben ser los premiados, se formará un montón con todas las soluciones que lleguen antes de las 12 m. del día domingo y se concederán las localidades á los concurrentes que hayan enviado los 120 primeros sobres con respuesta exacta, que se extraigan del conjunto.

A las personas que resulten premiadas se les comunicará, para que pasen á retirar las localidades, no siendo posible publicar los nombres porque para esto se necesitaría un espacio de que no podemos disponer.

Concursos de CARAS Y CARETAS — NÚMERO 14

La fotografía á que pertenece el grabado aparecido en la página del aviso del concurso el sábado 4 de mayo, se publicó en el número .... *de*

CARAS Y CARETAS *con el siguiente epígrafe:* ....

....

Fecha: .... *Firma:* ....

Domicilio: ....

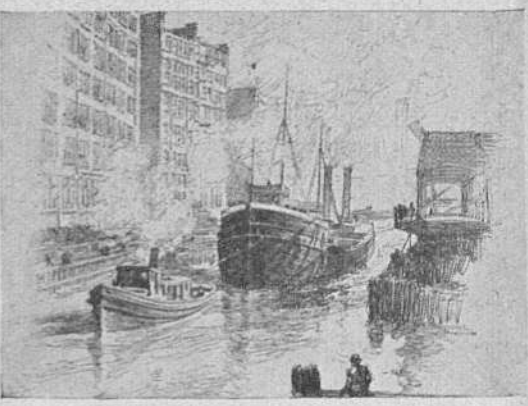


IN PRÆVIDENTIA VIRTUS
39000 SUSCRIPTORES
5 CENTAVOS diarios aseguran una pensión á los 20 AÑOS.
23 CENTAVOS diarios aseguran una pensión á los 10 AÑOS.
El TRABAJO, el AHORRO y la MUTUALIDAD combinados solamente pueden producir este resultado, y la única sociedad popular que realiza estos propósitos es la
CAJA INTERNACIONAL
MUTUA DE PENSIONES
Pídanse los Estatutos y el Boletín Oficial en la oficina central, 802, Avenida de Mayo, 810, Buenos Aires, ó en cualquiera de las Agencias ó Subagencias de la Institución. En el interior y exterior de la República Argentina.
J. D. SERRA
— ¿Te das cuenta, hija?
— ¡Ya lo creo, hombre!
— Entonces, tomamos dos libretas.
— Bueno.

Maravilloso crecimiento de una ciudad. El 70 aniversario de Chicago



La boca del río Chicago en 1821



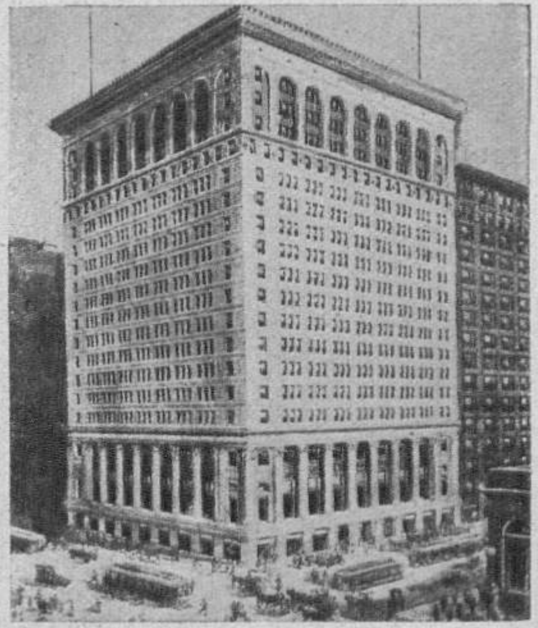
El río Chicago en la actualidad

Allá, en aquel pueblo, en donde el éxito corona las empresas que la osadía acomete, en donde es normal lo que para otros pueblos es extraordinario, descuella y resalta, como uno de los más sorprendentes fenómenos de estos tiempos y de aquella raza, el colosal crecimiento de la ciudad de Chicago, que va á cumplir recién setenta años de existencia, constituyendo el mejor monumento levantado al espíritu emprendedor y laborioso de los yanquis.

En setenta años de existencia, Chicago se ha desarrollado lo bastante para tener tanta población como todo *el reino de Grecia, dos veces más renta pública que* el reino de Dinamarca y más escuelas que todo Portugal.

Bien conocido es el estado en que hoy se encuentra la gran ciudad para que pretendamos detenernos aquí en esta somera noticia á detallar sus adelantos.

Allí la riqueza se ha distribuído y multiplicado con mano pródiga, y los yanquis favorecidos por la riqueza, ya lo sabe bien todo el mundo, cuánto se preocupan de sus ciudades, á las que dotan de millones de dólares que se transforman en escuelas, universidades, hospitales y museos. De todo esto tiene Chicago, todo instalado



El Banco Nacional



Instituto de Bellas Artes



La avenida Michigan



La Neuralgia

es una enfermedad de carácter esencialmente nervioso, que tortura y que aniquila destruyendo la juventud y la belleza si es que no se procura contrarrestar sus efectos y evitar las causas que la producen. Especialmente entre el bello sexo este padecimiento está muy generalizado debido á que los desarreglos femeninos acarrean por lo general grandes trastornos al sistema nervioso que sufre conmociones extraordinarias ajenas por completo al sexo masculino.

El Compuesto de Apio de Paine

es el regulador por excelencia y el remedio más puro, más sano y más eficaz para las enfermedades de las señoras. Su acción poderosa equilibra el sistema nervioso, facilita todas las funciones orgánicas y lleva al decaído espíritu femenino la salud y la alegría que tanto contribuyen á la conservación de la juventud y la belleza.

VENTA EN LAS FARMACIAS

Maravilloso crecimiento de una ciudad. El 70 aniversario de Chicago



La calle State, en el centro de la ciudad

en monumentales edificios de solidísima fabricación.

El movimiento comercial é industrial de Chicago, base de su gran desarrollo, es uno de los más activos que se conocen. Allí, en medio de una actividad febril, se fabrican millones que son base del renombre de un Field, un Pullman, un Swift ó un Palmer.

Quizás sea Chicago la ciudad del Nuevo Mundo en que *el extranjero se tropiece, al recorrer plazas, calles, teatros*, avenidas y alrededores, con menos número de vagos ó de mendigos. En aquella inmensa colmena, no pueden vivir los zánganos.

La instrucción ha seguido un desenvolvimiento paralelo á los adelantos materiales de la ciudad, sobresaliendo ante todos los institutos educacionales la universidad de Chicago, que se elevó á gran altura bajo la presidencia de uno de los más distinguidos educacionistas de la Unión, Mr. William Rainey Hasper.



Lo Bolsa de Comercio

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

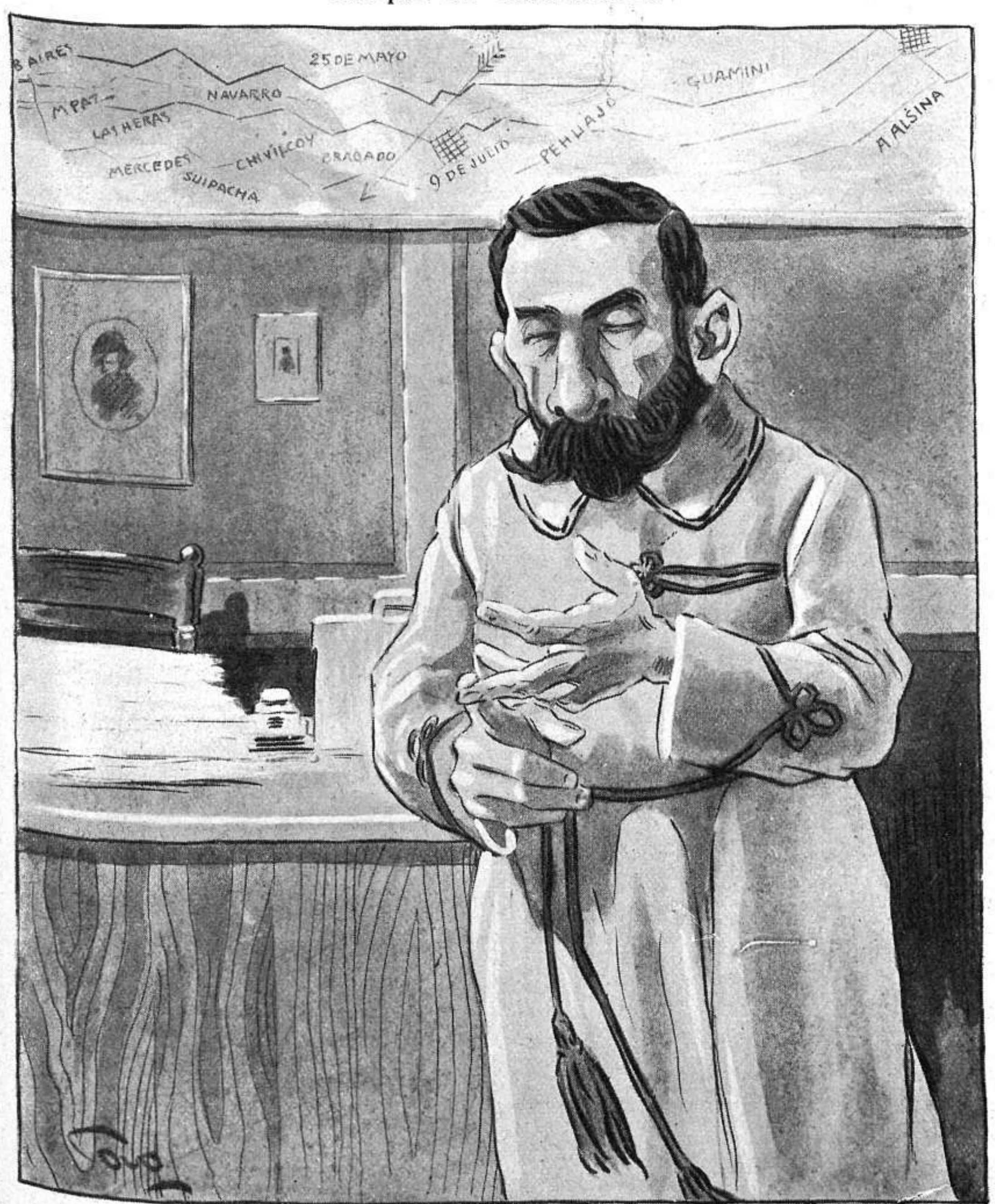
JOSÉ S. ALVAREZ
FUNDADOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSÉ M. CAO
DIBUJANTE

AÑO X — BUENOS AIRES, 4 DE MAYO DE 1907 — N.º 448

Choque de concesiones



—Tengo que defender una concesión ferrocarrilera. Si lo hago como senador, me perjudico como ex ministro. Si lo hago como jurista, me perjudico como presidente de la universidad. Si lo hago como literato riojano, perjudico á la empresa. Bueno, voy á dormir una siesta, á ver si cuando me despierte, arreglo esto.

Dib. de Cao.

Sinfonía

Pensando que Calandra, Coutan y Querol son la trinidad artística de la semana; considerándonos incapaces de hacer una crítica formal, y acordándonos de un viejo amigo que entiende mucho de estas cosas, le llamamos en nuestro auxilio.

Llegó, extendió sobre la mesa las fotografías y dijo:

— *Calandra:* Digno *pendant* del monumento á Garibaldi. Este ángel parece que se pone á saltar á la cuerda como hacen los niños en las plazas. La figura de Mitre saluda poéticamente: diríase, vista por este lado, que intenta cazar una mariposa con el sombrero. Lo que no me gusta es la marcha del caballo torciendo á la derecha; Mitre siempre marchó de frente. Al pie, el Valor civil quiere domar una bestia feroz... ¿Quién podrá ser?...

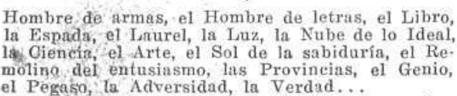
— Déjese de alusiones personales.

— *Coutan:* Este es de carácter religioso: encima de una base estilo monumento Belgrano flota un ángel parecido al del juicio final: viene á coronar al héroe, sirviéndole con sus anchas alas de quitasol en verano y de paraguas en invierno. Lindo trabajo ecuestre: algún día los artistas del circo Anselmi van á intentar una parodia de todo esto...

Querol: «Apartándose de los cánones donde se estrella la inspiración» sigue de cerca á Unamuno y nos amenaza con 12 óperas (*ópera* en italiano significa *obra*). *Primera:* Se compone de la Patria, la Historia, el Valor militar, el Valor cívico, las Clases sociales, el Pueblo argentino, el Paso de Humaitá, la Biblioteca, el Hombre de armas, el Hombre de letras, el Libro, la Espada, el Laurel, la Luz, la Nube de lo Ideal, la Ciencia, el Arte, el Sol de la sabiduría, el Remolino del entusiasmo, las Provincias, el Genio, el Pegaso, la Adversidad, la Verdad...







— Vea, señor viejo, nosotros no queremos descripciones, sino la síntesis de las obras...

— ¿Síntesis?... ¡No les pide nada el cuerpo! Esto es *alopatía* pura, y á falta de pan buenas son tortas. *Proyecto segundo:* Estilo escribanía: dos estatuas ocupan el sitio de los tinteros: contiene todas las figuras del anterior, sin omitir la Ráfaga del entusiasmo público...

— Señor, no podemos continuar así, porque...

— *Tercero:* El Pegaso, la República, el Pueblo...

— Un momento...

— *Cuarto, quinto, sexto, séptimo...,* variaciones sobre la Ráfaga. *Octavo* y *noveno:* arcos en forma de amuletos cubren la figura principal. *Décimo:* el pueblo con todas las figuras consabidas, los ángeles y la Ráfaga celebran el jubileo. *Once:* una variación del anterior. *Doce:* Mitre de pie sobre una chimenea...

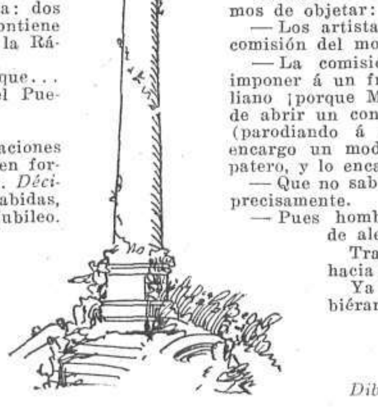
— ¡Basta, señor! Eso no es crítica; eso no tiene sentido común. ¡Hablemos de otra cosa!

— Hablemos de otra cosa. Tuve tiempo atrás un amigo zapatero, hombre solo, que no sabiendo como distraerse le enseñó á un loro á decir «*Buenos días, patrón ¿cómo te va?*»

La primera vez que el animalito hinchó las plumas del cuello, entornó los ojos y pronunció aquellas frases, no tuvo límites la alegría de mi vecino: hasta lloró. — «*Bien, ¿y tú, Pedrito querido?*»... Por mucho tiempo, diariamente, se repitió este coloquio entre el hombre y el pájaro. Murió el zapatero, y fuí de los que formaron en el cortejo. Después de la ceremonia me quedé solo en el cementerio meditando sobre muchas cosas. Cuando ví tantos ángeles de portland, hechos á molde, tantos, unos con las alas abiertas, aquellos señalando otros coronando cúpulas con las alas abiertas, aquellos señalando con el dedo el camino del cielo... Cuando ví abajo algunas personas de carne y hueso, de rodillas, en éxtasis, la mirada fija en los angelitos, me acordé... ¿de qué, dirán ustedes?... Del lorito de mi vecino. ¡No hay quién le ponga diques al pensamiento! Lo declara el señor Querol: «Nada de cánones donde pueda estrellarse la fantasía»...

— No entendemos lo que quiere usted decir con eso.

— Pues hombre, que no debemos hacer crítica de arte, so pena de exponernos á que el público abomine de nosotros. Por ejemplo: lo esencial en el monumento á Mitre debiera de ser Mitre: esto parece lógico; pues bien, el hombre honrado, el patriota, el orador, el grande en su retiro, modelo de austeridad y de civismo, el sabio consejero, el historiador, el literato, el hombre de trabajo, en fin, desdeñoso de oropeles y callejeras alharacas, no aparece por ningún lado. Ahora pónganse ustedes á decir que la Ráfaga del entusiasmo, el Pueblo y demás, han de ser cosas reales, y no figuradas, como si el artista, temiendo que con el tiempo falle la realidad, se apresurase á colocar todo eso allí de bulto, y van ustedes á ver qué de palabras feas contestan los directores de la opinión pública...



Cansados de oir tal cúmulo de sandeces, hubimos de objetar:

— Los artistas trabajaron con pie forzado: la comisión del monumento les impuso...

— La comisión del monumento empezó por imponer á un francés, á un español y á un italiano ¡porque Mitre era de raza latina! en vez de abrir un concurso mundial. Bueno, ahora yo (parodiando á un revistero... cualquiera) si encargo un modesto mausoleo á mi difunto zapatero, y lo encargo á Trieste, ¿qué me dirían?...

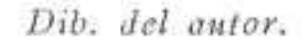
— Que no sabemos porqué ha de ser á Trieste, precisamente.

— Pues hombre, porque la cosa nada tiene de alegre.

Tras de esta última tontería rumbeó hacia la puerta y se fué sin despedirse.

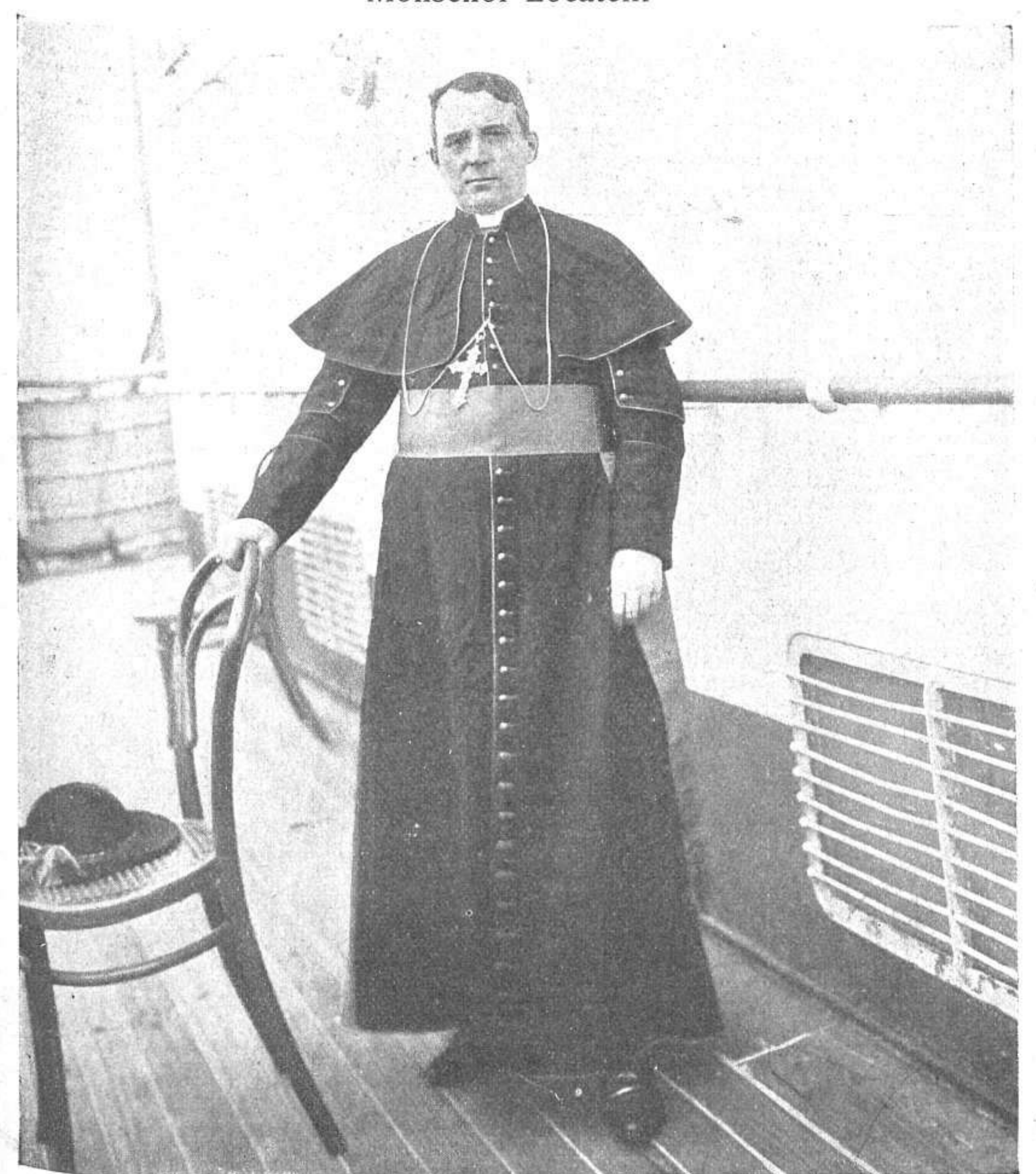
Ya era tiempo: si se queda, le hubiéramos pegado.

José M. CAO.



Dib. del autor.

Monseñor Locatelli



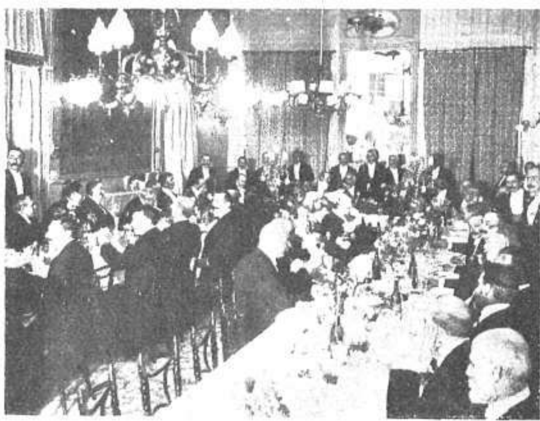
El internuncio apostólico á bordo del «Umbria»

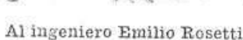
per Caras y Caretas

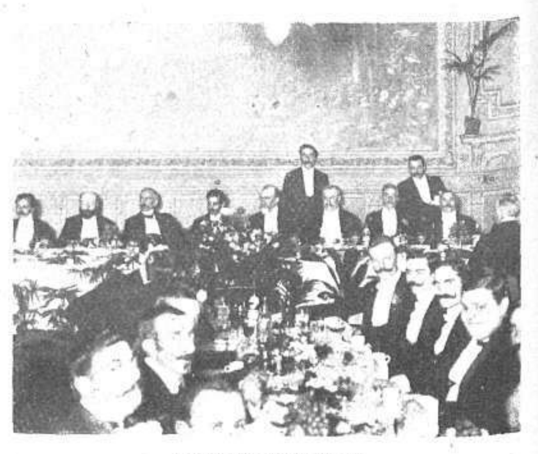
Amo il popolo argentino
perchè, gentile e colto sa
trovare nella pace e
nell'armonia dei poteri
il mezzo sicuro per fare
rapidi passi sulla via
del progresso.
Umbria - li 28 Aprile 1907
Achille Arciv. di Tessalonica
Internunzio Apostolico

Fot. de Caras y Caretas.

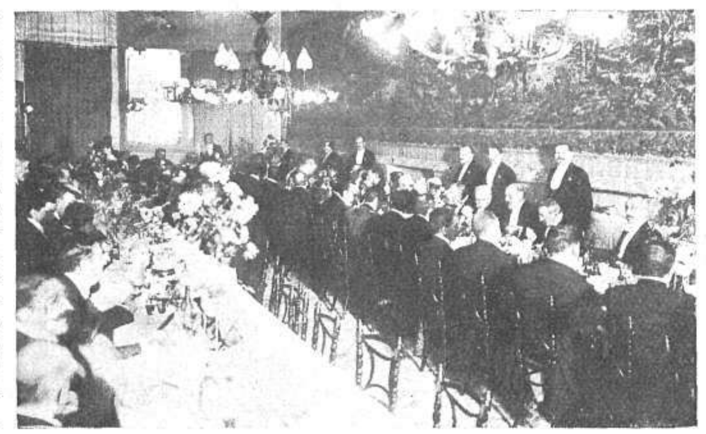
Banquetes




Al ingeniero Emilio Rosetti



Al doctor Mario Sáenz



Al ingeniero Carlos M. Morales

El sábado por la noche tuvo lugar en el Café de Paris, el banquete dado al ingeniero Rosetti, por sus ex alumnos del Colegio Nacional y de la Facultad de Ingeniería, demostración con que querían manifestarle los afectos que le conservan desde cuando él presidía sus estudios en aquellos dos institutos.

Al destaparse el champaña hizo uso de la palabra el ingeniero señor Guillermo White, quien al ofrecer la fiesta hizo la historia de la actuación del obsequiado en nuestro país y demostró la alta influencia ejercida por él en el progreso de la intelectualidad argentina.

El profesor Rosetti, conmovido por las gratas expansiones de aquel instante, contestó á este discurso con palabras elogiosas para los que siguieron sus pasos en el camino de la ciencia.

—Celebrando su nombramiento de subsecretario de hacienda, los amigos del doctor Mario Sáenz, le obsequiaron con un banquete en el salón-comedor del Club del Progreso. Ofreció el banquete el señor Moreno.

—El martes de la semana pasada, el ingeniero Carlos M. Morales, ex director de la oficina de obras públicas de la municipalidad, fué objeto de otra afectuosa demostración. Un grupo de caballeros distinguidos le dieron un banquete en el Café de Paris, ofreciéndolo el señor Seeber.

En la escuela Presidente Roca



La asamblea de maestros, para tratar del sistema de música modal

Fot. de Caras y Caretas.

El "habilidoso"

Deseo hacer constar, en homenaje á su memoria—que está fresca, porque la muerte ocurrió ayer por la mañana—que don Simón era el hombre más «habilidoso» de su barrio. Todos los animales de los circos, con ser muchos y estar muy bien adiestrados, no valen lo que valía él. Don Simón sabía más de trescientas cosas. Soldaba «tachos», les reventaba á los canarios el granito de la rabadilla, construía gallineros y «tramperas», componía cerradura descompuestas, les cortaba la cola á los gatos, pegaba la porcelana con un engrudo especial, les sacaba la pepita á las gallinas y el cuero á las liebres, les curaba con una pluma el moquillo á los pavos, mataba las hormigas y hacía empanadas de carne y boquillas de hueso. También daba recetas para casi todas las enfermedades del mundo, inclusive el cólera morbo y el reumatismo.



Como trabajador, era muy trabajador, pues no tenía en que ocuparse. La renta de sus tres inmuebles le bastaba para vivir con holgura y con su mujer y sus dos hijos, y permitirse toda clase de fabricaciones, gallineros, soldaduras, cataplasmas de lino y espulgaduras de plantas. En vano doña Catalina—conste que así se llama la viuda—le mandaba irse á paseo para que no estuviese todo el día en el patio ó en el «fondo» entre martillos, regaderas, cajones de kerosene, avechuchos, alambre tejido, herraduras de caballo y otros materiales, útiles, bestias y desperdicios que le absorbían la atención. El le contestaba: «Vos metete en tus costuras y en tus chismes con las vecinas, y dejame á mí con los fierros».

Esta manía del trabajo le costaba frecuentes disgustos con su mujer. Una mañana la cosa se puso tan seria que parecía un médico cirujano. Don Simón, siguiendo su costumbre, se había levantado á las cuatro, siendo aún de noche. Como quería cambiarle la puerta al gallinero, despertó á todas las gallinas, armándose por allá un cacareo muy gordo. Doña Catalina se despertó y se dió á la mayor parte de los diablos, y no pudo pegar los ojos de nuevo. Al levantarse, dos horas después, ya don Simón había cambiado la puerta del gallinero, y estaba regando con kerosene toda la casa, para matar las hormigas, que le habían comido las dos terceras partes de un sauce llorón de tierna edad. Dice doña Catalina, y debe tener razón, porque narices le sobran para ello, que su domicilio apestaba asquerosamente á kerosene aquella mañana. La digna señora no lo pudo soportar, é increpó á su marido, quien, fuera de sí al ver como le desautorizaban el riego, la roció de la cabeza á los pies con el indecente chorro, poniéndola como una dama sobre la cual han vertido bastante kerosene, si se me permite la comparación, que se ajusta por completo á la verdad y que me satisface mucho.

La escena que subsiguió no tiene cabida en mi relato, que es muy correcto, pulcro y moral, y que puede ser leído por los adolescentes, sin distinción de sexos ni nacionalidades. Después del debate, doña Catalina se fué al cuarto de baño con una barra de jabón amarillo al hombro, y su marido continuó vertiendo kerosene en distintas direcciones y amasando con él las hormigas y las hojas que estos insectos habían cortado sin consultarle. Una vez que se le hubo agotado la provisión, y cuando ya no quedaba una sola hormiga en seco, el habilidoso de mi difunto héroe deshizo un zapato retirado para componer una canilla que goteaba la gota gorda. Cortó dos redondeles de cuero de zapato, los superpuso y los agujereó, para ajustar con ellos la endemoniada canilla. Una vez preparado todo, se fué al zaguán y «cortó» el agua sin más ceremonia, pues claro está que debía desatornillar la canilla para hacer la compostura. De regreso del zaguán, oyó un horrible fragor en el cuarto de baño. Era que su mujer gritaba estentóreamente:

—¡Agua! ¡agua!

—¿Qué agua?—preguntó.

—¡Agua! ¡agua! insistía doña Catalina, sin duda pataleando indecorosamente. ¡Cierra las canillas, Simón, para que venga el agua!

—¡Ah!—exclamó don Simón como quien se lo explica todo. Aguardate un rato que tengo que poner los cueros.

—¿Cueros?... ¡Agua! ¡agua!

—¡Te digo que tengo que poner los cueros!

—¡Aaagua!

—¿Te vas á callar la boca ó querés que te baje la puerta de una patada?

—¡Me estoy bañando, bruto!

—Arreglate como puedas. Te repito que tengo que poner los cueros... ¡y basta!

Doña Catalina tuvo que resignarse, pero al salir del baño hubo una escena peor que la del kerosene. Gracias que intervinieron los hijos, que sino allí mueren de muerte violenta y de furia conyugal don Simón y su costilla.

Estos incidentes, como dije bien claro, se producían muy á menudo, pero don Simón nunca los consideró obstáculo para sus ocupaciones, y continuaba interrumpiéndoles el sueño á las gallinas, cortándoles la cola á los gatos y el agua á su mujer, y haciendo muchas cosas más, hasta que llegó su hora postrera, ayer por la mañana.

Don Simón—el cual sin duda ahora está cambiándoles las bisagras á las puertas del cielo—fué arrebatado ayer al cariño de los suyos y á sus múltiples ocupaciones por «la inexorable». Así lo dije al principiar, y me ratifico en ello.

Yo no fuí testigo de la defunción, pero como la cosa no fué natural, intervino la policía y reconstruyó la escena. Muerte más estrafalaria no se ha visto desde que se usa el fallecimiento en Buenos Aires. ¡Valiente manera de sucumbir!

Don Simón, después de levantarse á las cuatro, se lavó la cara y se ató los pantalones con un alambre. De ello doy fe, porque tenía la cara limpia y el alambre enrollado en la cintura. En seguida se constituyó en el fondo para techar el gallinero número cinco, con latas de kerosene y otras porquerías de Belcebú.

Estando clavándoles encima, para bien de ellas, un listón de hierro que antes fuera arco de barril, cayó desde la cumbre más elevada del gallinero número cinco y se fué de narices al suelo, de lo cual son testimonio una gallina y siete pollitos aplastados sin escrúpulo y en figura de torta. Al caer se produjo una solemne rajadura en el brazo izquierdo y le entró pasmo á los cinco ó seis minutos.

Como él se había curado otras veces el pasmo con bifes á la sartén puestos á guisa de cataplasma, se fué al mercado y compró todos los bifes presentes, y se metió en la cocina con el cargamento mientras el pasmo subía como un globo.

¡La fritada que hubo en aquel sitio! Fué un echar bifes en la sartén y un sacarlos calientes y ponérselos en el brazo y en el costado izquierdo, que si lo ve un vegetariano le mete una cataplasma de berros por un ojo ó lo extermina con cicuta.

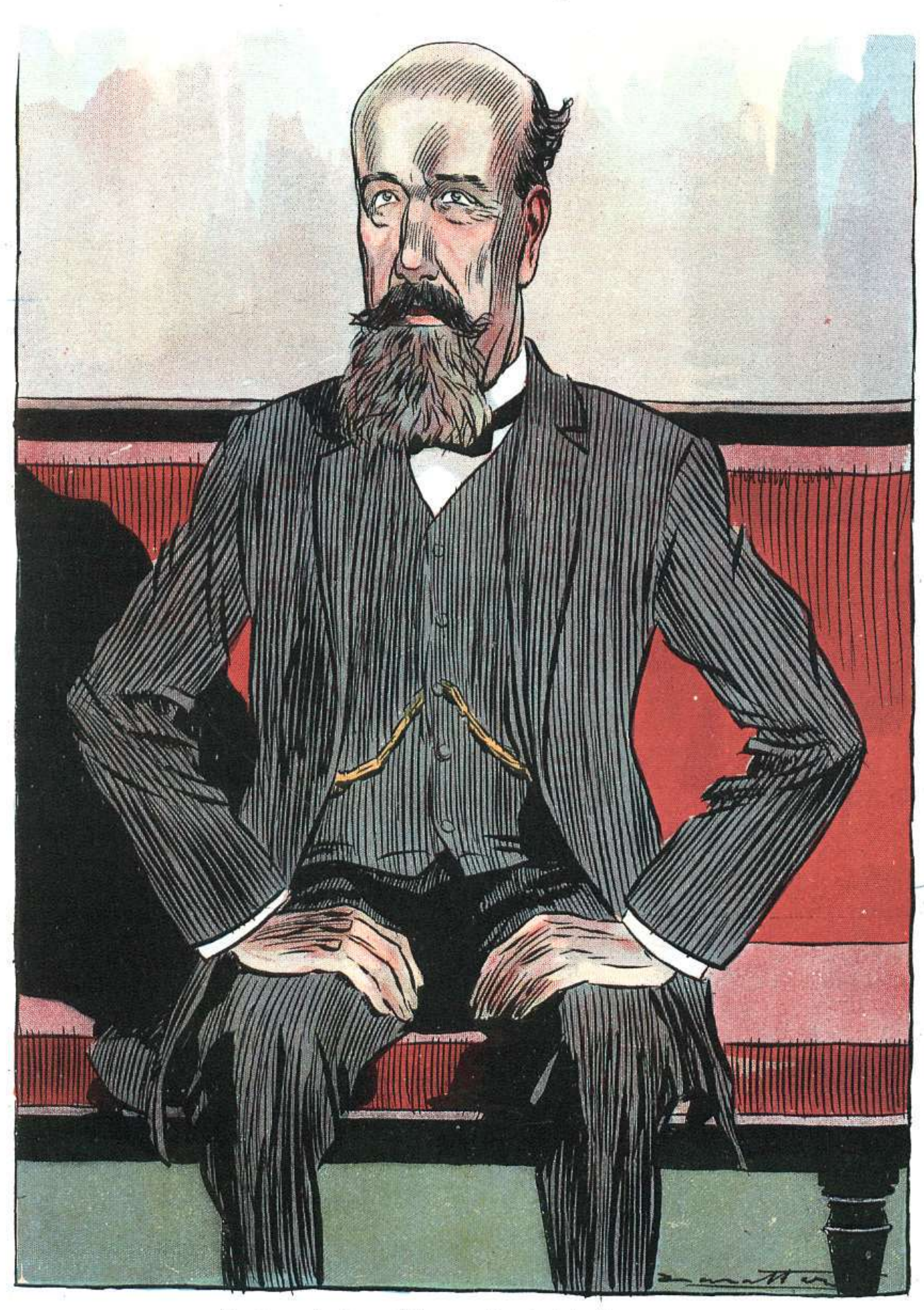
Y cuando se levantó la mujer de don Simón—esto es lo triste—encontró á su esposo despatarrado sobre las losas de la cocina. Estaba cubierto de bifes de uso externo hasta la nuez.

Impotente la ciencia, aquel hombre se había ido á freir buñuelos.

ENRIQUE M. RUAS.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Sr. ALEJANDRO ROSA, por ZAVATTARO

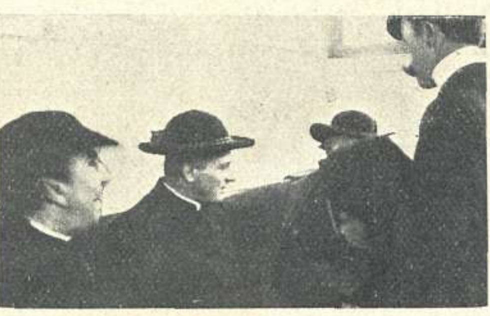


Puede servir de modelo su existencia laboriosa.
Dirige el museo Mitre y es perito en antiguallas
y... ha debido convencerse de que no es la misma cosa
coleccionar puestos públicos que coleccionar medallas.

La llegada del internuncio

La llegada del nuevo internuncio monseñor Locatelli atrajo el domingo á las calles céntricas de la ciudad un numeroso pueblo que desde los balcones, las veredas ó las gradas de la Catedral, donde se había situado, quiso asociarse con su presencia á la ceremonia oficial de la recepción, organizada por un grupo de caballeros y sacerdotes. Esto era presagio seguro de que la entrada del representante pontificio en la segunda metrópoli latina tendría aspecto triunfal.

Efectivamente, durante todo el trayecto, que fué, desde el dique 4, por las calles Viamonte, Florida, avenida de Mayo, Bolívar y Rivadavia, hasta la Catedral, el paso del coche del presidente de la república, que ocupaban el arzobispo y el internuncio, fué saludado con grandes ovaciones y muestras de cariño, mientras las damas y las niñas de las escuelas católicas arrojaban flores á los prelados.



Monseñor Locatelli á bordo del «Umbria», en Montevideo



Monseñor Quatrocchi, secretario del internuncio



Primera fila (sentados): Padre Luchesse, monseñores Soler, Locatelli, Isasa y Quatrocchi. (De pie): Señor Ignacio Orzali, doctor Ponce de León, señor Alejandro Calvo y presbítero Yani



En la capitanía del puerto de Montevideo



El internuncio, no es refractario al objetivo



Monseñor Locatelli y el arzobispo Espinosa, contemplando la ciudad desde el «Umbria»



El internuncio, el arzobispo y la comisión de recepción

El internuncio y el arzobispo dirigiéndose á la Curia, desde el puerto

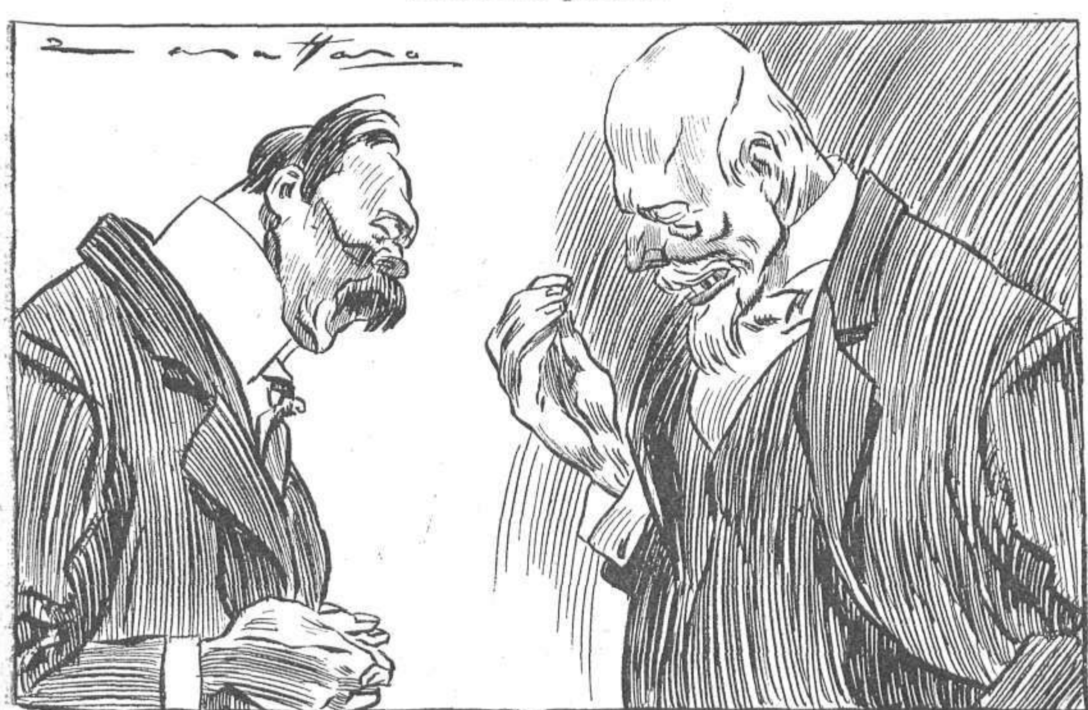
El cortejo era brillante. Abría la marcha la banda de policía. Después seguía el coche presidencial, escoltado por el escuadrón de seguridad, é inmediatamente una larga fila de coches y automóviles ocupados por el alto clero y conocidos caballeros católicos. Lo restante de la columna estaba formado por numerosas sociedades y cofradías católicas y por las bandas de música de los salesianos de San Carlos y Bernal.

La columna al llegar á la esquina de Florida y Bartolomé Mitre

En el trono arzobispal

El discurso de bienvenida, en nombre del arzobispo y del comité de recepción, fué pronunciado á bordo, antes de desembarcar el *internuncio*, por el presbítero Orzali. Aquél, al contestar, tuvo frases conceptuosas para el pueblo argentino. El internuncio fué recibido en la Catedral, donde se cantó un Tedéum, y después pasó al palacio del arzobispo, desde cuyos balcones impartió la bendición varias veces á la multitud.

El nuevo partido



—¿Ha visto, general, el programa del nuevo partido?: «Trabajar por la libertad, la democracia, las autonomías, la pureza del sufragio, la reorganización de la enseñanza pública, la reforma de la justicia, la moralidad administrativa...

—¡Pero eso no es un partido! ¡Es un museo de antigüedades!

Dib. de Zavattaro.

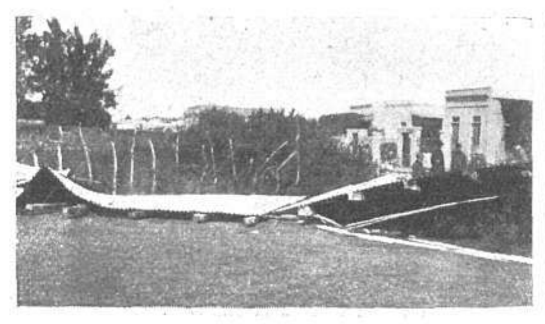
LOS EFECTOS DEL CICLÓN







Calle Montañeses. Casas números 2270, 2268, 2282 y 2284, cuyas paredes se derrumbaron en parte



Los techos de las casas calle Montañeses, 2270, 2268, 2272, 82 y 84



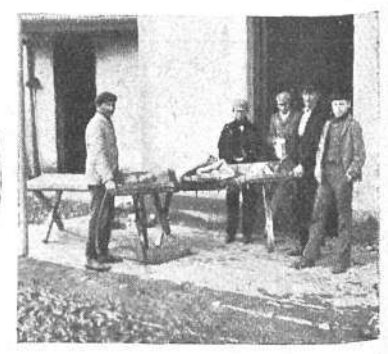
Interior de una de las piezas de la casa Montañeses, 2282



Familia de la casa Montañeses, 2270, instalada en el patio



Los niñitos de la misma familia, que se salvaron milagrosamente



Sacando los catres del stud Lowland Boy, calle Montañeses, 1432

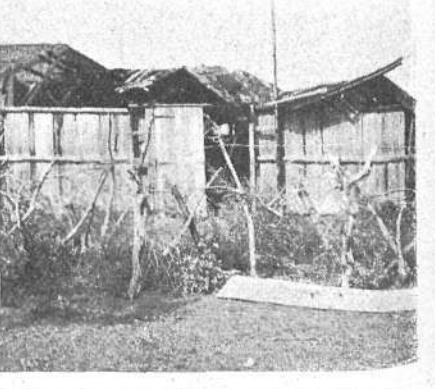


Pared derrumbada del stud Lowland Boy

Era la noche del miércoles 24 de abril del año que corre. El reloj de San Ignacio acababa de dar las diez. Un momento antes, el reloj de la municipalidad las había dado, y un momento después las daba el del Salvador. Algo anormal ocurría. De pronto la veleta giró rápidamente, cambiando de dirección.

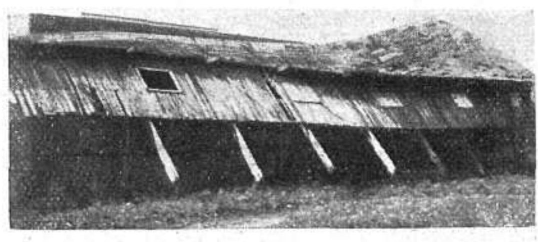
Pero no precipitemos los acontecimientos.

Durante toda la tarde del expresado día miércoles, una molesta lluvia, cayendo desde las nubes sobre el pavimento de la ciudad de Buenos Aires, á la sazón entregada á la



Stud Laureano Gómez, calle Montañeses, núm. 1658

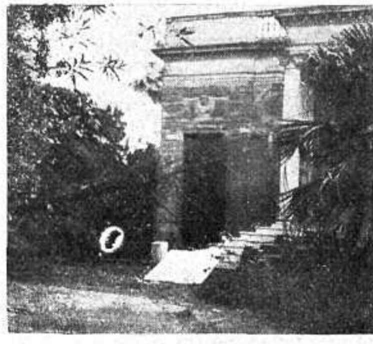




La caballeriza del stud Laureano Gómez



Los techos del stud Laureano Gómez



Casa de la calle Merello, entre Cabildo y Obligado



La calle Blandengues, inundada



Arboles arrancados de raíz, en la calle Belgrano



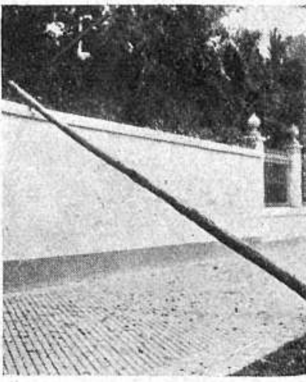


Otro árbol caído

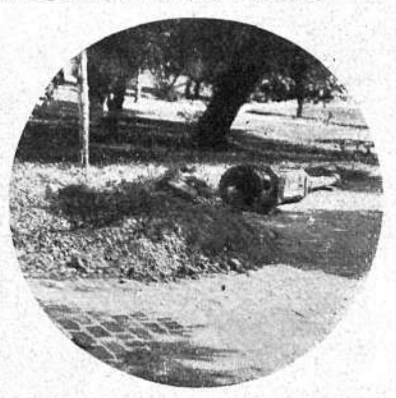
Bolsa, al oficinismo, al te y á otras actividades prodigiosas, obligó el público bonaerense á armarse de paraguas, impermeables y paciencia. Sin embargo, nada hacía prever el atentado atmosférico que nos amenazaba. Llegó la noche. A las siete en punto arreció la lluvia, y hasta las 9 y 30 cayeron chaparrones que ya hacían presagiar algo. El viento, que hasta entonces había sido un nordeste bastante cariñoso, perdió la brújula y comenzó á soplar del otro lado. El pampero se desencadenó con horrísona furia sobre la ciudad. Los barrios bajos, como son los más petizos, pronto se vieron cubiertos de agua en una altura que variaba desde algunos centímetros á otros más. El espanto cundió entre sus pobladores, los cuales elevaron en seguida su pensamiento á las azoteas. El vendaval silbaba con furia y todos los teatros funcionaban. El viento, arrancando de quicio muchas cosas, las dejó desquiciadas completamente y los transeuntes, se refugiaron en los zaguanes, en los cafés y en otros sitios.



Eucaliptus desarraigado por el ciclón



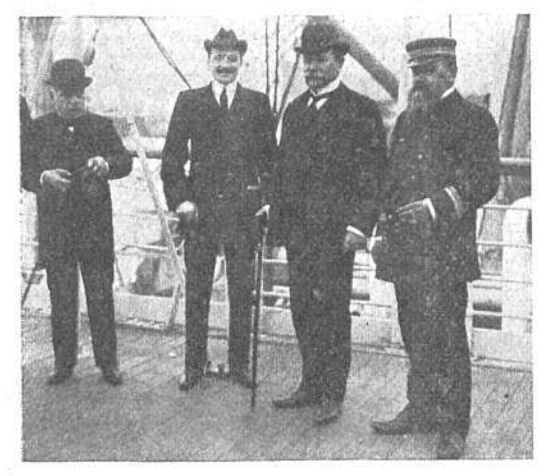
Uno de los postes telefónicos de la calle Cabildo



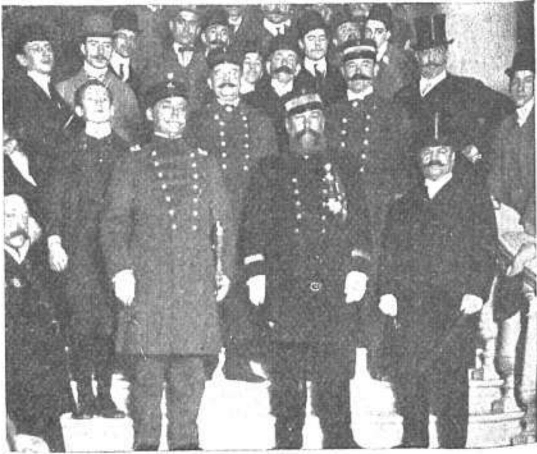
Farol que volteó el huracán en la barranca Belgrano

Fot. de Caras y Caretas.

El record de los viajes al Plata



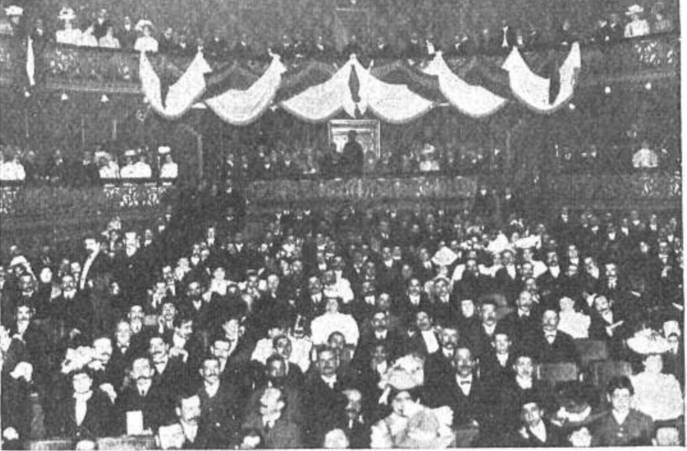
El doctor Zeballos visitando el «Alfonso XII»



El comandante Deschamps con el coronel Calaza y otros amigos, en el Victoria

Con motivo de haber realizado su 150.° viaje al Plata, el señor Deschamps, oficial de la marina mercante española y comandante del vapor «Alfonso XII», recibió el jueves de la semana pasada el debido homenaje de sus connacionales «al insigne marino que en la paz y en la guerra llevó siempre en triunfo la bandera de la patria».

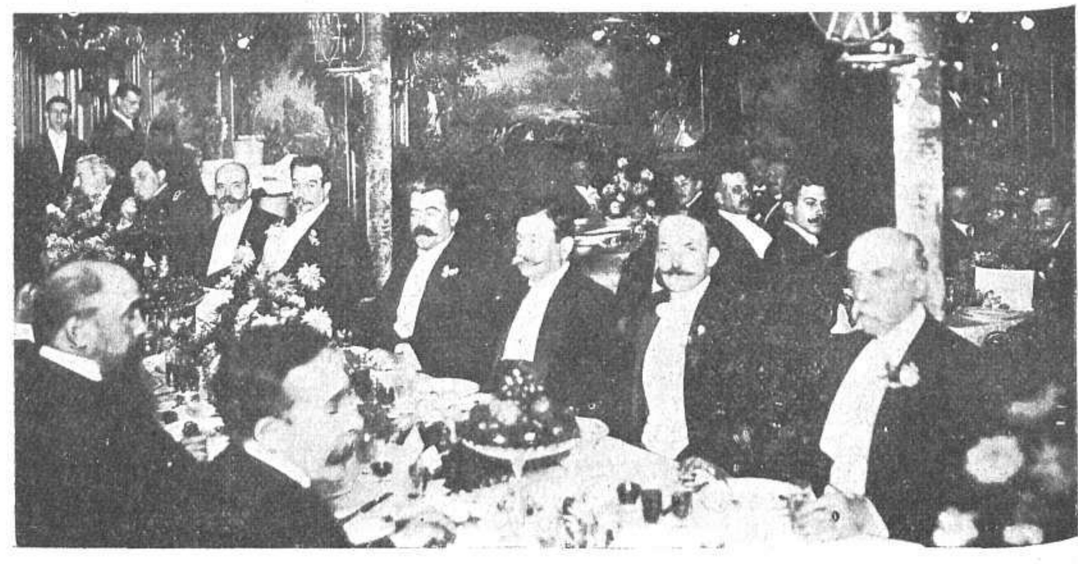
Celebróse una función en su honor en el teatro Victoria, por iniciativa de la empresa de este coliseo y del eminente artista señor Thuillier. Del producto bruto de la noche, se destinó la mitad al pago de pasajes de caridad y al de unas medallas conmemorativas del 150.° viaje del comandante Deschamps, las cuales llevan su efigie.



La sala del Victoria durante la función

En la antedicha función del Victoria dióse «Genio alegre» y «Un lobo de mar», monólogo, este último, debido al señor Thuillier, en el que su autor refiere una anécdota del comandante Deschamps.

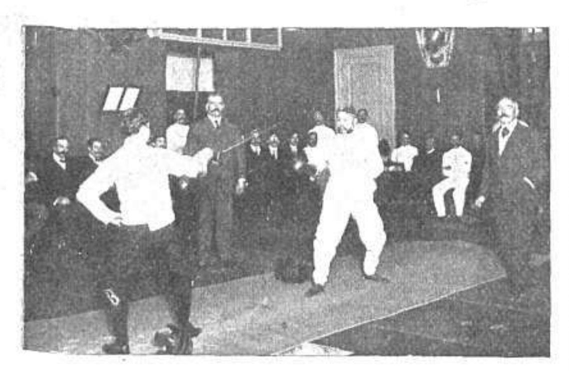
— El martes los representantes de la Transatlántica Española dieron un banquete á bordo del «Alfonso XII», celebrando la iniciación de los viajes rápidos



Banquete ofrecido á bordo del «Alfonso XII»

Fot. de Caras y Caretas.

En el Club del Progreso.—Campeonato de sable



Los doctores Carrasco y Cabral, frente á frente

Ante un público de aficionados y de maestros, realizóse el 26 en el Club del Progreso una match de sable que alcanzó los honores de un acontecimiento esgrimístico. Se batieron los doctores Cabral y... ¿quiénes dirán ustedes?, el doctor Carrasco, el estadígrafo, el orador, el escritor pujante y el poeta, el poeta sobre todo, al que nadie suponía ni por asomo que manejara la espada con tanta habilidad *como la péñola*. Aunque no se tratara de espada realmente, sino de sable. Pero eso sí, los sablazos, al decir de los entendidos, resultaron de *tanta* fluidez *como* sus versos. El encuentro fué favorable al doctor Carrasco que venció por un punto.

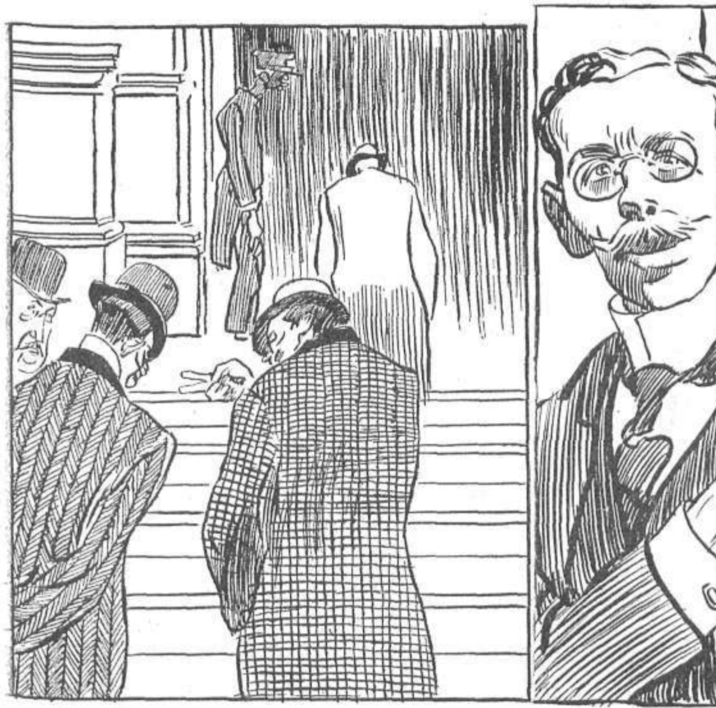




Los maestros japoneses que efectuaron diversos asaltos de jiu-jitsu y ken-jitsu

El doctor Carrasco después de propinarle al adversario el 26.º golpe y haber recibido 25

La apertura del Congreso



—¡Cuántos progresos desde que faltamos! ¡Han añadido dos andamios y han desalojado á Lola Mora!

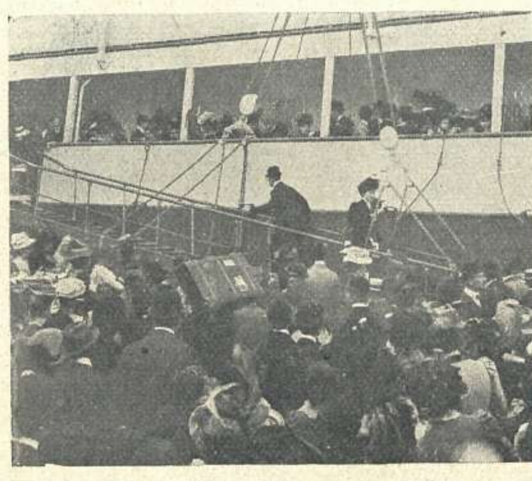
Dib. de Zavattaro.

El 1.º de Mayo



—Estamos de plácemes. Ya nadie discute el derecho que tienen á celebrar su fiesta los obreros, y han aumentado el presupuesto de la Oficina Nacional de Trabajo. ¡Todos son triunfos para el proletariado!

La partida del "König Friedrïch August"



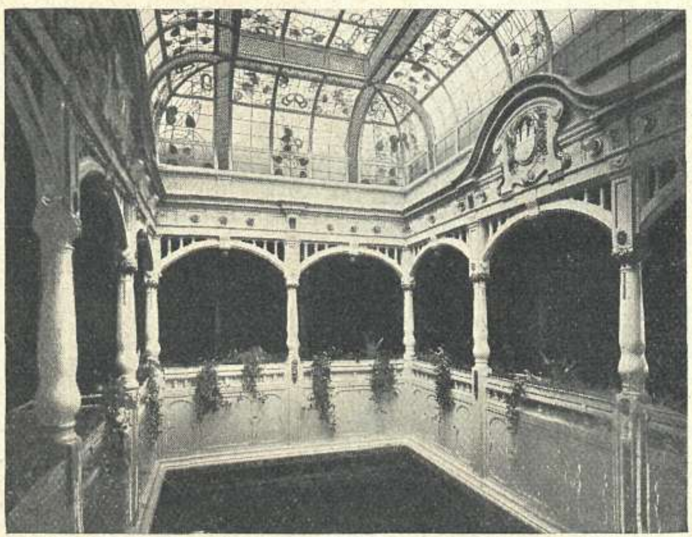
La señora Zelmira Paz de Gainza y otras familias conocidas, á bordo

Momentos antes de la partida

El miércoles de la semana pasada partió del dique 4 el gran vapor «König Friedrïch August», de la Hamburgo Amerika Linie, conduciendo á bordo 270 pasajeros de primera clase, número que jamás fué superado por vapor alguno salido del puerto de Buenos Aires.

El vapor que condujo más pasajeros de primera en una sola vez, después del «König Friedrïch August», es el «Cap Blanco», que el 25 de mayo de 1905 inició su viaje á Europa con 201. Le sigue el «Amazón», con 200.

Como se ve, la diferencia es considerable en favor del «König Friedrïch August».



La galería del «König Friedrïch August»

Esta afluencia de pasajeros, promete continuar en los vapores de la compañía alemana.

Ello es, por una parte, muestra evidente del aumento del tráfico entre Buenos Aires y Europa, vale decir, una prueba del bienestar argentino, y por la otra, nuevo indicio del incremento que adquiere la marina mercante alemana, la cual, sin primas del gobierno de Berlín, progresa en una proporción más sensible que cualquiera de las demás flotas mercantes del mundo.

Retratos de actualidad



Doctor Raimundo Parravicini, nuevo introductor de embajadores





Doctores Manuel Moyano y Norberto R. Fresco, nombrados miembros del directorio del ferrocarril del Sud



Señor Amadeo Jolly Medrano, nuevo jefe del escuadrón de seguridad



Calma chicha

¿Qué hago?... Pues, lo más sencillo:
fumar y, como un chiquillo,
contemplar las espirales
del humo del cigarrillo.
(15 minutos cabales.)

Luego, como es tal mi pasta
que la menor cosa basta
para darme ocupación,
pues me tortura y me aplasta
y me pudre la inacción,

aun sin idea de hallar
cosa que cuadre á mi gusto,
me entretengo en admirar
las vidrieras del bazar.
(Otro cuarto de hora justo.)

¿Que eso os resulta inocente?
Bueno, pero francamente
el hecho no me incomoda:
gracias á él vivo al corriente
de los gustos de la moda.

.. En mi diario favorito,
que nombrar no necesito,
buscó después distracción,
y me lo leo enterito
sin perdonar un renglón:

avisos, editoriales,
telegramas, policía,
teatros, notas sociales,
y sports y necrología...
(30 minutos cabales.)

Mas tanto tipo es molesto
ya á mis ojos; después de esto
y en revancha, necesitan
los tipos del sexo... opuesto
que por mi lado transitan.

¡Buena mujer... que figura!...
¡qué cutis... y qué cintura!
¡y qué chasco el que me ha dado!
¡jurara que se ha escapado
de un museo de pintura!

Pues ¿y ésta?... ¡con qué exquisita
desenvoltura, en el fango
manchar la pollera evita!...
Yo (alelado):—Señorita ..
Ella (muy seria):—¡Guarango!

Por conjurar la tormenta,
hago ver como que emigro
y saco, al huir mi cuenta:
diez minutos... con cincuenta
nacionales en peligro.

Un grupo... gente que chilla...
corro y... no me maravilla
lo sucedido; á un incauto
le ha hecho los sesos tortilla
un eléctrico ó un auto.

Pavorosa observación
me turba, asalta y asedia:
¡por la falta de un *botón*
está la circulación
interrumpida hora y media!

Me vuelve el aburrimiento;
pero otra vez, por fortuna,
para distraerme cuento
con contar una por una
las losas del pavimento.

...Pero sospecho, lector,
que seguirme en este tren
no te hará gracia mayor,
y que te asusta el horror
de cosas que hago; pues bien:

todo eso, y más todavía,
debo hacer yo cada día
en la esquina de mi casa,
mientras aguardo el tranvía...
¡mi tranvía .. que no pasa!

JUAN OSÉS.

Dib. de Zavattaro.

Fin de enojo



Con la cabeza sin más protección contra el rajante sol de enero que la espesa melena azabache, sentada sobre la tranca del cerco, Casilda investigaba curiosamente el horizonte.

Estaba furiosa Casilda. El sábado había visto á la vieja Sinforosa, quien le contó que Lindoro, en el baile de las Peña, había andado toda la noche arrastrándole el ala á la rubia pecosa. Y como aquella le dijese,—por comadrear, no más,—que no podía atenderlo por constarle el compromiso existente con Casilda, él, el muy trompeta de Lindoro había respondido:

—«¡No m'enriede el fleco 'el poncho!... ¡Nu'haga caso 'e la chinusa!»...

Y Casilda, rabiosa, arrancaba mechones de lana al cojinillo que le servía de asiento y miraba insistentemente al camino, cual si quisiera atraer con la vista al ingrato desdeñoso.

—¡La chinusa! .. ¡la chinusa!—exclamaba con encono.—¡Muy delicao el mozo, dende que anda perdiendo las plumas por la rubia Peña, ese pichón de benteveo, más flaca que mestre 'escuela y más fiera que remedio!... No li hace, no li hace: en cuanto llegue yo le viá arreglar la libreta y le viá cantar tuito el compuesto sin necesidá 'e guitarra... ¡Oídos le van á hacer falta al indino y le viá probar que á veces se llueve más l'azotea qu'el rancho 'e paja, y que hay criollos que la corren con el mestizo 'e más menta! .. Ya tengo bien pensao cuanto le viá decir á ese trompeta mal agradecido... ¡Y lo viá repetir aura pa que no me se olvide!

Colérica, la china levantó la cabeza, sacudió la crin, escupió, se compuso el pecho y empezó á recitar con voz chillona:

—«Pué seguir no más de largo qu'el camino está güeno y tengo poco máiz y lo preciso pa las gallinas y ya he renunciao á criar chanchos y hace tiempo que no llueve y no quiero gastar el agua 'el pozo en lavar bajeras que se ensusean en el lomo 'e mancarrones mataos» .. Y... y... y... ¿cómo era dispués?... ¡Ah! ya mi acuerdo: —«... y yo no soy sobra 'e naides y más menos de esa estopor que tiene el pelo mesmo como escoba 'e lavar servicios!... ¡Qué churrasco lindo va ensartar el mozo!... La cigüeña tiene más pulpa en los caracuces qu'ella en tuito el cuerpo y que si la van á comer es como tararira chica criada en el barro, gedionda y llena de espinas!... Y arreglao al carro son las estacas y no tiene la culpa el chancho sino quien le da de comer y...»

La china volvió á escupir espeso y á mirar al camino.

—¡Allí viene! ¡allí viene!—exclamó; y mientras una ola de sangre arrebolaba su linda faz de morocha y le relampagueaban los ojos y se agitaba el seno opulento y firme, esforzábase en dar á su fisonomía la máxima expresión de desdén y de fiereza.

Llegó el mocito, un criollo de bella estampa; boleó la pierna con gracia, alzó la rienda al overo y se acercó á Casilda haciendo sonar las rodajas de las espuelas de plata

—¿Cómo le va diendo, mi vieja?—preguntó con mimo; y ella comenzó airada:

—«Pué seguir no mas de largo qu'el camino está güeno y tengo poco máiz y lo preciso pa...

El no la dejó proseguir. Se acercó, la abrazó, y buscándole los labios con sus labios, preguntóle:

—¿Qu'está cantando mi nena?... Traiga pacá esa trompita que la via comer á besos!...

—¡No quiero! .. ¡andá besar la rubia!—replicó Casilda defendiéndose.

—¡Bobeta!.. ¿Qué te pasa?... ¿has pescao la madre 'el agua? ..

—¡Salí! ¡salí!... ¡andá buscar la rubia mangangasa!.

El gauchito con voz de almíbar, siguió diciéndola:

—¡No diga cosas fieras mi prenda!... ¿Qué le importa que á otras les dé las achuras, si tuita la res es suya?... ¿Qué l'importa qui ande como pájaro, volando de rama en rama, si hasta en la noche escura sé rumbiar al nido y te sé trair en el pico un granito 'e pitanga y una florcita del monte?... Desensille el picazo pa refrescarle el lomo y vamo á ver si en la cocina hay agua pal amargo, que traigo seco el tragadero de tanto galopiar pa estar pronto al lau de mi Casilda!...

—¡Me llamaste chinusa!—respondió la joven casi rendida; y replicóle el mozo:

—¿Y di'ái?... Por chinusa te quiero, criolla pura, flor de los pastos en las cuchillas lindas de mi tierra!...

Y tornó á besarla; luego dijo:

—¿En tuavia está enojada mi rainita?...

Ella hizo un mohín.

—Aura no;—respondió muy quedo, y rompió á llorar.

—¡Pucha digo!—exclamó;—si soy lo mesmo que perro: me pongo brava y ladro y cuando me llama el amo...

—¿Vamos pal rancho?...

Ella lo miró con los ojos llenos de lágrimas, le dió un sonoro beso en la boca y respondió sumisa y contenta:

—Vamos.

Pol LALÍ.

Dib. de Hohmann.

El tráfico ferroviario en las provincias de Cuyo

El mal servicio del ferrocarril Gran Oeste perjudicó de nuevo el despacho de los productos vinícolas de las provincias de Cuyo que permanecieron largos días en las estaciones, á la espera de los trenes pedidos para su traslación.

Como si la falta de ejes no fuera bastante, y por aquella misma causa, la aglomeración de cascos fué extraordinaria en los puntos de embarco, de modo que no hubo techo para preservar de la intemperie á todos, y así se han visto verdaderos mares de bordalesas, perjudicándose su contenido, expuesto á la lluvia y al sol.

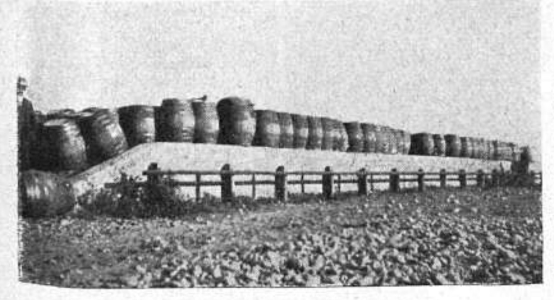
Comprometidos en forma tal intereses tan cuantiosos de la industria vitivinícola, renovóse la protesta de otras veces, con lo que se consiguió despertar al ferrocarril de su marasmo é inducirle á tomar algunas *medidas conducentes á normalizar* los transportes. Según las declaraciones del señor Villalonga, esto ya se ha conseguido, pero los productores están con exceso escamados de los ferrocarriles, y sólo ante la prueba fehaciente quedarán convencidos de la verdad del aserto.



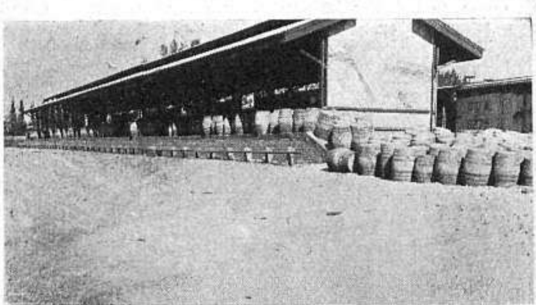
Villa Maipú (Mendoza).—No hay vagones

La desconfianza, desgraciadamente, es justa. Todos los años ocurre que los ferrocarriles no tienen el tren rodante suficiente para efectuar los transportes. Todos los años se disculpan con que han pedido máquinas y vagones á Europa, pero que no han llegado aún, ó, por motivo de las huelgas de los obreros de los talleres, ~~no~~ se pudo armarlos. Todos los años declaran que con los elementos llegados, en viaje y á adquirirse en Europa, en lo futuro el transporte se podrá efectuar regularmente, pero el milagro nunca se produce. Entonces, ante el apremio de los intereses damnificados, las campañas de la prensa y la temerosa intervención de los gobiernos, los directorios de los ferrocarriles confiesan que efectivamente carecen de locomotoras y de vagones, pero que ellos no habían podido calcular que la producción aumentase tan rápidamente. Y, sin embargo, todo el mundo lo había previsto así, y resulta muy singular que las empresas, que debían estar al corriente mejor que nadie de los progresos ó retrocesos de la producción de donde sacan sus dividendos, son las que más ignorantes se muestran en la materia.

Indudablemente el sistema aquel de un gran caño entre Mendoza y Buenos Aires para el envío del vino, sería el mejor de todos los sistemas ferroviarios...



Estación Rusell.—Tampoco



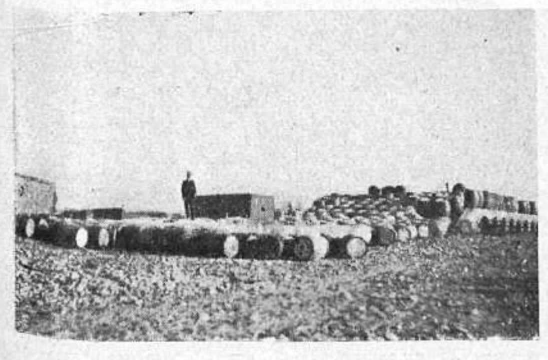
Godoy Cruz.—Menos



Estación Leguizamón.—¡Nada!



Estación General Rodríguez.—¡Al fin... uno sólo!



Sala de espera-r sentados



Los cascos al sol

El ex congresal

A este ser privilegiado se le reconocen aptitudes para todo. Lo mismo sirve para un fregado que para un barrido. Ocurre una vacante ministerial, é instantáneamente suena su nombre para llenarla. Si es abogado, nadie le disputará el derecho de prioridad para reemplazar á un juez, lo mismo sea de la jurisdicción civil que criminal, del fuero federal ó del ordinario. Y si á ninguno de los jueces se le ocurre poner en práctica la estúpida idea de morirse, el remedio es fácil, pues no sería lícito que el porvenir del ex congresal estuviese á merced de esa gran bribona de la muerte, — se crea un juzgado más, aun cuando no sea necesario, ni lo permita lo exhausto del tesoro. Y así queda la olvidadiza parca con un palmo de narices. ¡Pues no faltaba más!... ¡oponerse á los deseos de un ex congresal!...

Si es médico, para él están, de par en par abiertas las puertas del departamento de higiene, y hay cátedras en la facultad de medicina, y los tribunales de justicia han menester de asesores técnicos, y el paludismo enerva á los habitantes de ciertas regiones, y la viruela compite con la madre de Picio, y el peligro amarillo amenaza en forma de fiebre del mismo color, y los médicos tienen las llaves de los portones que dan entrada al otro mundo. Para funciones tan extraordinarias, á ningún discípulo de Esculapio, se le ocurre convertirse en rival de un colega ex congresal, pues á éste le corresponde por derecho propio.

Si es ingeniero, para él son las mensuras oficiales, y la representación del gobierno en todo acto donde fuese necesario manejar un compás, tirar una línea, ó emplear un teodolito.

Si carece de título profesional, es candidato para gobernador de territorio; para interventor en las provincias, cuando éstas se constipan ó se afiebran; para director de los bancos oficiales, y para ocupar cualquier otro puesto rentado, cualesquiera sean las dificultades que ofrezca su desempeño.

Si se trata de un congreso internacional, bien sea europeo ó americano, de obstetricia ó ferrocarrilero, la persona del ex congresal se impone como una necesidad. Un congreso es siempre un campo de batalla intelectual, y un ex congresal es un veterano de esa clase de contiendas, y las batallas no se ganan con reclutas. No obstante esta perogrullada militar, algunos ignorarán, quizá, la pintoresca actuación de uno de estos veteranos en un congreso de la Cruz Roja. Se discutía si la cristiana insignia de esta humanitaria asociación debía llevarse en el brazo izquierdo ó en el derecho. El ex congresal, siguiendo su costumbre, no hizo lo que la burra de Balaam. Por el contrario, permaneció mudo, pero con la mudez inexpresiva de una momia faraónica. Llegó el momento de la votación y aquí fueron sus aflicciones. Pensó en telegrafiar á su presidente, pero no había tiempo. Observó despavorido á sus colegas pero sus ojos no tropezaron con el feliz elegido, portador de la orden suprema. Se reconcentró, entonces, dentro de sí mismo para determinarse en uno ú otro sentido, y emitir conscientemente su voto, pero con gran asombro de su parte descubrió... que no sabía votar. En esta singular emergencia no había sino una solución: no votar... y se retiró entristecido de la sala. Al revés del personaje de Molière, que escribía prosa sin saberlo, éste tenía la evidencia de que debía su éxito en la vida á haberla dedicado por entero á votar, y le resultaba á la postre el gran desengaño de su tranquila y cómoda existencia.

Otro ex congresal llevó la representación de su país á un congreso de la paz. Desde que dejó de pisar el suelo patrio, y asentó sus pies en la cubierta del trasatlántico, se restregó las manos con alborozo, pues tenía resuelto desquitarse á sus anchas, votando siempre en contra de la mayoría, pecado que nunca había caído en las mallas de su conciencia. En efecto, llega á Europa, se reune la asamblea, y todos sus miembros dan sus votos, para presidirla, á un ilustre sabio, menos el ex congresal, el cual vota por el representante de Mónaco, como para demostrar su altruismo al ponerse del lado del más débil. Sus colegas le observan con curiosidad, y él, altivo, echado hacia atrás, con mirada de desafío parecía decirles: «Miradme, miradme bien, soy un hombre independiente». El sabio, al tomar posesión de la silla presidencial, pronunció algunas bellas palabras é invitó á los miembros del congreso á ponerse de pie, en homenaje á la idea que los había reunido. Todos lo hicieron, menos uno que se quedó sentado, con las piernas cruzadas, desprendida la levita y ambos dedos pulgares debajo del chaleco á la altura de los sobacos. Era el ex congresal. Y en todas las cuestiones, absolutamente en todas, votó en contra de la mayoría. Por fin, el día de la clausura se hizo moción para que se informara á los gobiernos representados de la auspiciosa armonía que había reinado en el curso de las sesiones. A pesar de haberse aclamado dicha moción, el ex congresal hizo constar su voto en contra. Interrogado por su vecino de banca, acerca de tan insólita actitud, le contestó, con más tiesura que un caballito de ajedrez: — «Porque abomino las unanimidades».



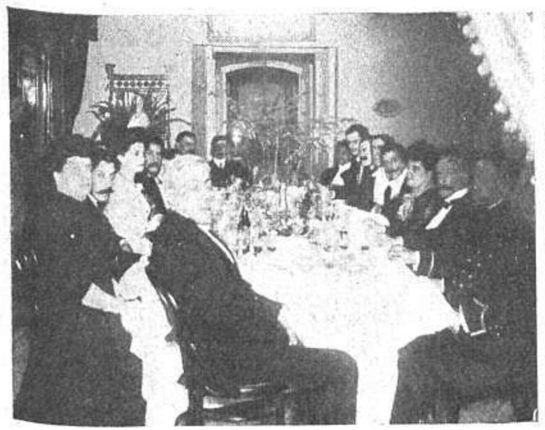
Un ex congresal es casi un anarquista. Por eso se le teme, y por eso, es también, una fuerza que se agita, vibrante é impaciente, mientras no es aplacada por el aceitoso bálsamo de una prebenda. El no se rinde jamás, porque sabe que *ex* antepuesto á congresal, se convierte en una llave ganzúa, con la cual puede abrir todas las puertas, con excepción de las del cielo, y de las guardadas por ese viejecito, hosco y retobado, que no hace buenas migas con los hombres sin carácter, y á quien desde el tiempo de Adán se le llama Buen Sentido. Nadie concurrirá á las universidades, ni ambicionará títulos doctorales, el día no lejano, en que se lea, en el frontis de una gran casa, el siguiente aviso:

« Con cuatro años, á lo menos, de práctica, se otorga el diploma de ex congresal. »

C. A. ESTRADA.

Dib. de Hohmann.

Política sanjuanina



Comida que el coronel Sarmiento ofreció al interventor nacional doctor Moyano Gacitúa



Una entrevista del nuevo gobernador señor Quiroga y el coronel Sarmiento



El senador Sarmiento y su familia



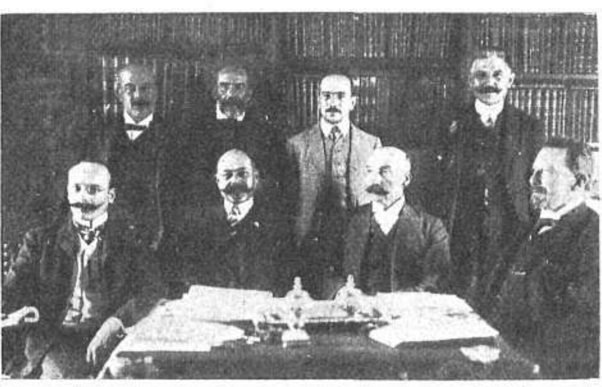
El gobernador electo, su familia y la señora del coronel Sarmiento

En los comicios del 7 de abril resultó electo vicegobernador, para ejercer el mando hasta el fin del período del derrocado señor Godoy, el ingeniero don Manuel J. Quiroga. En estas elecciones, que fueron á la vez de senadores y diputados, el triunfo de los ex revolucionarios fué completo, y se revela principalmente en la derrota del juez Milton Lima, del ex gobernador y del hijo de éste, doctor Manuel José Godoy, que se vieron abandonados por sus antiguos parciales.

¿Habrá terminado ahora el «asunto» de San Juan? Difícil sería decirlo en este momento. Los que en realidad se encuentran interesados en restablecer el antiguo estado de cosas, procuran, según las noticias que llegan de San Juan, desconocer los poderes constituídos bajo la intervención, para producir otra intervención, que esta vez partiría del congreso. El programa, sin embargo, sería utópico si existiese en dicha forma, pero no cabe duda que resultaría muy divertido.



El teniente coronel José M. Castro, futuro jefe de policía



El coronel Sarmiento, comandante Castro y los doctores Conforti, Ortega, Sarmiento y señores Sánchez, Albarracín y Plaza



El doctor Ventura Lloveras, futuro ministro de hacienda y obras públicas

Necrología

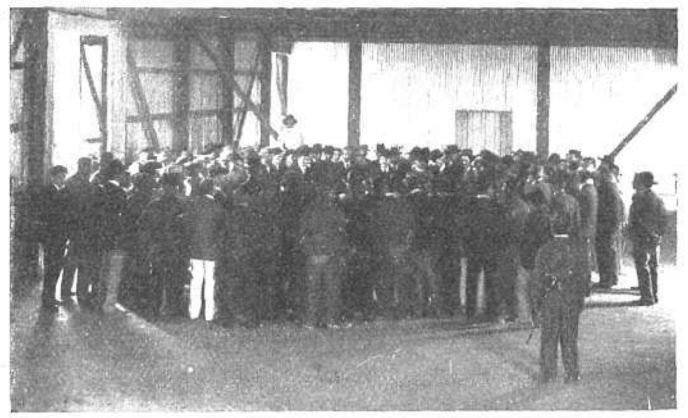

Señora Rosa C. de Doncel


Señorita Amalia R. Plassan


Doctor Coronado Vico


Doctor Manuel J. Godoy

Santa Fe.—Las cooperativas agrícolas


Asamblea de agricultores en el pueblo de Raquel (Santa Fe). — El doctor Feijó pronunciando el discurso inaugural

Las distintas agrupaciones que operan en los terrenos político y económico, han olvidado alguna vez, si no lo olvidaron muchas, que si en distintas partes del mundo puede perseguirse un mismo fin, ello ha de hacerse en cada una de acuerdo con las circunstancias locales. Por lo que á nosotros se refiere, la acción social se ha ocupado del obrero de las ciudades con absoluta exclusión de los agricultores, y aun en algunos casos hizo chocar, bien que involuntariamente—lo que en el fondo acentúa la gravedad del hecho—los intereses del primero con los intereses de los segundos. Sin embargo, nada más fácil, lógico y urgente, que agremiar á los agricultores en los complejos y, por esta misma razón, sabios organismos que hacen falta para su defensa y el mejor porvenir de su industria. Resultado de este olvido fué que, bajo el acicate supremo de la necesidad, los agricultores comienzan á organizarse independientemente, bien ó mal, pero sin descanso. Este movimiento, que se generaliza con rapidez, tuvo su punto inicial en Villa Constitución (Santa Fe). Los agricultores del contorno formaron una cooperativa que el 22 se constituyó definitivamente, en una asamblea celebrada en Raquel.

Aparte de lo que el movimiento gremial de los cultivadores significa para los intereses de la agricultura, es, por las antedichas razones, un excelente ejemplo para todos los que desean influir trascendentalmente en la marcha evolutiva del país. Estos, muy á menudo, van á aprender en ejemplos extraños ó en la bibliografía que los contiene, y seducidos por experiencias observadas en otro medio, no se percatan de que el primer libro que se debe leer es el gran libro inédito que se llama la República Argentina, en el cual estudiaron con tanto éxito nuestros más grandes pensadores.


Los chacareros, después de subscribir acciones, y la comisión directiva en Raquel

Concurso de chistes

Monólogo de un atorrante.

—¡Dios mío! ¿De dónde sacaré cinco centavos con que comprar hilo para zurcir mi bolsillo, á fin de no perder la plata que ganaré á la lotería con el número que compraré si encuentro diez pesos? — *C. S.*

* * *

Cierto portero era molestado todos los días por un cobrador que venía á cobrar una cuenta al patrón: el patrón nunca estaba en casa.

El acreedor tuvo paciencia uno y dos meses; mas, al fin, un día le dijo:

—¡O me dices la verdad sobre tu patrón ó te rompo el alma!

—Pero, señor... El patrón ha muerto hace mes y medio y yo no quería decirle nada á usted por no darle un disgusto. — *A. N. R.*



Dos chiquilines ven pasar un entierro.

—¿Quién es el muerto?

—El que va en el cajón.

—Ya sé; pero ¿cómo se llama?

—Ahora se llama cadáver, porque lo llevan al cementerio; antes se llamaba muerto, porque estaba en su casa.—*A. N. R.*



El.—En prueba del amor que me profesas, dame un beso.

Ella.—Bueno, tómalo...

El.—¡Ay! creo que tu mamá nos ha oído.

Ella.—No es nada. Como acostumbro á besar al perro, habrá creído que sigo mi costumbre.—*E. D. B.*

Dib. de Redondo.



En el teléfono. (Un provinciano).

—¡Hola! ¡Hola! ¿Quiero hablar con mi señora?

. . . .

—¿Me pregunta qué número? ¡Cómo! ¿Cree usted, señorita, que tengo veinte mujeres y que todas están numeradas?—*M.*

Confidencialmente.

—¿Por qué vas á casarte con ese hombre que dices ser tan feo y no gustarte?

—¡Qué quieres!... Es tan insistente, cansador y aburridor, que por sacármelo de delante, he resuelto casarme con él. — *R. M.*

* * *

En un hotel.

—Señor — dice el mucamo al dueño del negocio — el pasajero de la pieza 340 se queja porque la lluvia de anoche ha pasado el techo y le ha mojado por completo...

—Muy bien — contesta el dueño, y dirigiéndose al escribiente, le dice: — Anote: un baño de lluvia, 1 y 20 m|n. — *S.*

* * *

Desde el púlpito.

—Hay entre ustedes un ladrón. No lo quiero nombrar para no avergonzarlo y para que no le odien los que me escuchan... ¡Pobre doña Anacleta Tranquini, su esposa! ¡cómo sufrirá al verle con ese vicio!... — *P. y C. D.*

* * *

Entre conscriptos.

—¿Sabés la noticia?

—¿Cuál?

—Que se me murió mi padre y por eso me dieron una semana de licencia.

—¿Por eso?

—Sí.

—¡Qué suerte tenés! — *S. L.*

* * *

La dueña de la casa á la mucama:

—¡Sin vergüenza! ¿Por qué echas el café, con la mano, en la cafetera?

—Pero, señora ¡ya se lavará con el agua hirviendo! — *C. E. C.*

* * *

En un baile.

—Diga usted, señora: ¿quién es ese majadero á quien mira usted sonriendo?

—Mi marido.

—Dispense usted; no sabía...

—Les presentaré á ustedes, y creo que simpatizará porque se parecen como dos gotas de agua. — *B. G. G.*

* * *

El redactor de un diario recibe la siguiente carta:

«Señor: No se mandan padrinos á un canalla como usted; yo le abofeteo por la presente.

Considérese, en consecuencia, como abofeteado por mí en las dos mejillas, y deme usted las gracias por no haberme servido de mi bastón para castigarle.»

El periodista respondió:

«Incomparable adversario: Conforme con su pedido, le agradezco cordialmente á usted que me haya dado dos bifes en vez de golpes.

Abofeteado por correspondencia, pego á usted seis tiros de revólver y le mato por escrito.

Considérese usted como hombre muerto una vez que haya leído la presente.

Saluda á su cadáver de usted con la mayor consideración...»—*R. G.*



Profesor.—¿Por qué hizo Dios primero al hombre y no á la mujer?

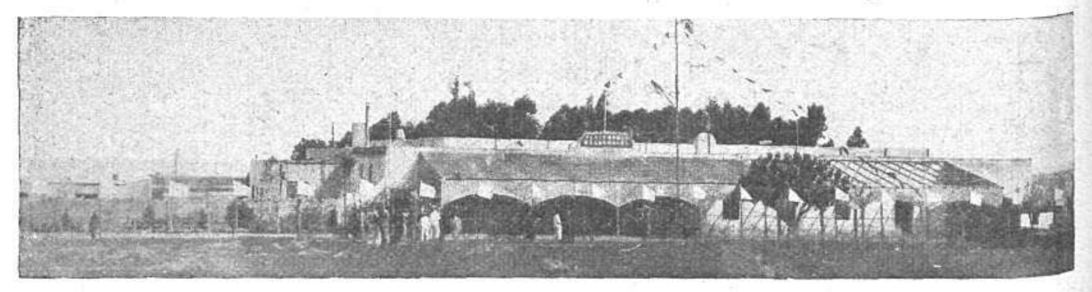
Alumno.—Porque, para hacer una obra de arte, se necesita un borrador.—*M. R.*



La maestra.—Habrán notado que á este colegio no vienen inspectores. ¿Eh? ¿Por qué será? Porque yo les educo á ustedes muy bien y no hay necesidad de ellos.

Un chiquilín. — No, señorita; es porque las maestras que hay acá no son lindas.—*E. E. M.*

La república de la alegría.—"Parva Domus Magna Quies"



Vista general de la «parva»



Una banda de párvulos



El ejército permanente

¿Locos ó cuerdos?... Difícil decirlo. Nunca se puede decir si tiene más razón un hombre cuando la conserva que cuando la ha perdido. Pero en este caso, la dificultad es mayor, por tratarse de gente que pasa una gran parte de su vida en las regiones respetables de la cordura general y otra parte en el campo florido de una alegría que es locura, ó de una locura que es alegre. Son, pues, buena gente que se las compone de modo que participan á la vez de los estados anímicos más extremos, y saben por tanto de todas las austeridades metódicas del trato honorable y de todas las sorpresas inverosímiles de la fecundidad «sin manijas». Durante las semanas, en el trabajo, en la oficina, en el roce social con hombres serios y sesudos, en medio de graves personas y de no menos graves responsabilidades, son serios, reflexivos, insospechables de ninguna ingravedad. Pero llega el domingo, y allí en aquella «parva domus», entre muchos otros compañeros, entre muchos otros congéneres, se desciñen la impotente investidura de los días vulgares y gozan la insuperable satisfacción de vestir el traje abigarrado y funambulesco de Arlequín, como si hubiese en ellos, en lo más profundo de sus corazones, una prima-

Le régiment qui passe



Una corrida de terneros



Campeones de la bocha

vera dormida, que sólo espera el primer rayo de sol de los domingos para estallar en parsimoniosa floración de cantos, de flores y de olas... ¿Cuándo son más sinceros? ¡Vaya usted á saber! Lo probable es que sean sinceros siempre y que exista en sus almas una dualidad feliz que les permita mostrar la expresión serena y grave de las circunstancias en los instantes serios de la vida y también les permita expandir sus nervios y su espíritu en la actividad mariposeante del jolgorio y en la explosión homérica de la más saludable hilaridad, cuando libre de preocupaciones se sumergen en aquel baño de luz y de alegría que el camaraderismo jovial le ofrece en la «casa pequeña, donde la dirección es grande». Para ellos, la broma fugaz de ese domingo de «tenidas»—usemos uno de sus términos,—es la válvula de escape que da á sus nervios, para todo el resto de la semana, el necesario equilibrio y la envidiable serenidad... Y es así como esa irrefrenada locura, sin más consecuencias que alguna perturbación digestiva por natural exceso gastronómico, lejos de impedir ó dificultar en ellos el grave exterior preciso en las frecuentes ocasiones, contribuye á que puedan ser cuando lo necesitan, formales y hasta solemnes sin esfuerzo.



Una ejecución

No deja de ser curioso, en verdad, el espectáculo que ofrecen esos hombres, entre los cuales figuran altos funcionarios, adustos militares, negociantes austeros, entregados á la más cómica despreocupación y olvidándose de sus años, sus canas y su posición en la vida seria, en el mundo de la burocracia ó en el de los negocios, para integrar beatíficamente el vasto *coro* de almas y de cuerpos, congregados en el culto inocente y hebdomadario de un lionismo moderno, tan jovial, propiciatorio y prestigioso como el antiguo, y casi tan Baco como aquel «Per Baco»... Esto no es una alusión envidiosa y mortificante á la sed de los miembros de la Parva. Porque si allí se bebe, es solamente en las comidas, que son pentagruélicas, por lo cual es bueno añadir otro dios pagano á la religión de los jóvenes: el dios Pan, con ó sin manteca... Para más detalles, haremos constar que la «Parva», constituída en país libre, con leyes y autoridades propias, tiene una religión oficial con los correspondientes sacerdotes. El sumo sacerdote es una de las altas dignidades del estado, cuyas riendas empuña un presidente secundado por varios ministros. ¿Y cuál es—preguntan—esa religión y el cometido de ese digno sacerdote? Su religión es... «la bucólica», que se encarga de hacer cumplir, aunque no lo necesita, pues todos son fervientes adoradores, el sapientísimo sacerdote. Este mecanismo gubernamental descansa sobre un ejército formidable, arrojado más de una vez contra las montoneras oposicionistas. Pero las guerras en ese alegre

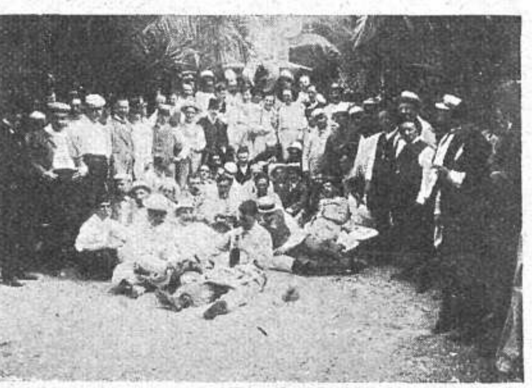


Estatua de la diosa de la alegría

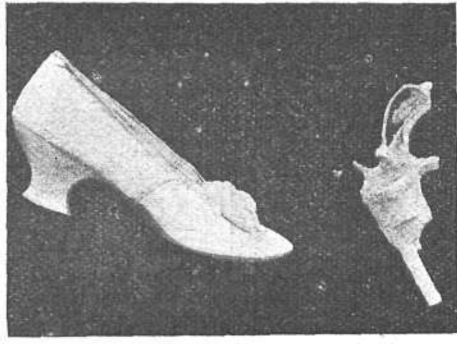
Monumento de carne y hueso



Una tenida magna quies



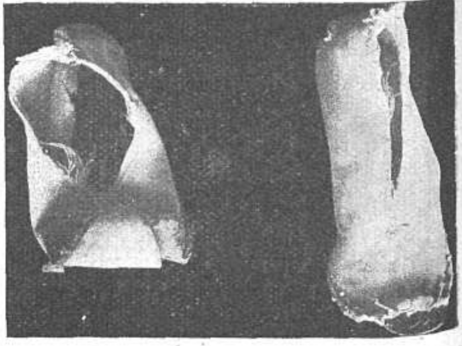
Actores y periodistas célebres en la república



Museo nacional.—Sección zapatos y cachorrillos



Pierna jubilada de la emperatriz del Japón



Ex alpargatas de Colón

país, terminan siempre de un modo inefable: comiendo. Por lo cual bien puede decirse que para «guerras intestinas», ¡las de la Parva!... Gracias á esto, también, nadie puede afirmar que las revoluciones debilitan al risueño estado recreativo, pues por el contrario, sirven para fortificar á cada uno de sus hijos; deduciéndose de aquí que en ningún modo obstaculizan el progreso material y moral de una tierra donde la gloriosa institución de la cocina no es lo único que adelanta y se desarrolla. Muestra de la vasta cultura á que ha llegado la nación nos la da el museo histórico y de antigüedades, en el que se exhibe desde el célebre dedo del Destino, disecado, hasta el no menos célebre y auténtico nudo Gordiano, antes de que á Alejandro se le hubiese ocurrido pegarle el tajo revolutivo.

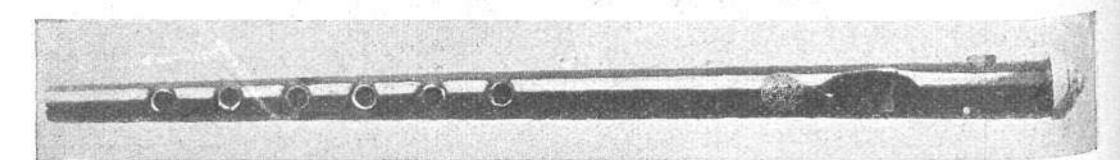


Pie quebrado.—Donación del vate Gabriel Carrasco

Los miembros de la «Parva» hacen, pues, en un teatro especialmente favorable, lo que todos hacemos, quizá á manera de higiene del espíritu. Todos, como dijo el consejero de Catalina de Rusia, llevamos dentro una pirueta, que es necesario dejar salir. Cada uno lo hace á su modo. El lo hacía dando brincos en la calle. La república de la alegría es la válvula de escape de la oculta pirueta de sus asociados.

ADAMITA.

La flauta encantada



Como la flauta en cuestión es de celuloide, podíamos añadir al título: «ó el poder del celuloide»; porque si bien es verdad que la flauta llevó á cabo la hazaña, el celuloide hizo la flauta. Es que no queremos remontarnos al origen de las cosas, que sino el segundo título era un hecho.

¿Y qué hay con la flauta?, se preguntará ansiosamente el lector. Lo que hay es que la flauta encantada ha demostrado que sirve para suprimir el ferrocarril, que lo suprime, que lo convierte en cisco. ¡Consideren ustedes lo que podría hacer una orquesta y lo que son capaces de dar cien mil flautas de celuloide!... ¡La gran flauta!

Es justo decir ahora, mientras aun hay espacio, que quien reveló el poder incontrastable de la flauta de celuloide es un boliviano. Se llama Pedro Pablo Pozo, y nació en Potosí. Tiene 44 abriles seguidos, vive en Jujuy, calle Güemes, 112, y suele tocar la música en Salta. Sus instrumentos preferidos son la flauta de celuloide y el clarinete de madera, á enseñar los cuales se dedica, como también á poner en música todo lo que se le mande, mientras sea con muy buen modo.

El andarín de la flauta

En las provincias del norte, según parece, el arte está muy desacreditado. Allí es inútil hablar de nada que no sea Pérez ú Obejero. Un estanciero de Salta, boliviano el hombre, y llamado Leonardo Orellana, le dijo á Pozo: «Mirá; tu flauta no tiene punto de comparación con Obejero». Y un comerciante de Jujuy, español, Primitivo y Pérez (¡!), le manifestó una vez: «Tu flauta no sirve para votar por el otro Pérez!». Pozo, que es un flautista acérrimo, les contestó: «Les apuesto quinientos pesos á cada uno, á que salgo de Salta el 5 de marzo, á las 5 a. m., nada más que con dos pesos y una flauta de celuloide que me costó uno, sin contar dos kilos de coca para divertir el estómago, y á que llego á Buenos Aires sin necesidad de ferrocarril en menos de cincuenta días, ganándome el puchero con la flauta».

Pérez y Orellana aceptaron, y á nosotros no nos queda más recurso que darles el pésame, porque Pozo llegó al Retiro el 21 á las 2 y 15 minutos de la tarde, con la flauta en el bolsillo del saco.

Fot. de Caras y Caretas.



Existe en la calle del Congreso, en Tucumán, una vieja casa. Tiene ese aspecto solemne y serio que dan los años, alejadores de veleidades y de alegrías juveniles.

Asistió en otros tiempos al desarrollo de hechos grandes que la historia anota con mano cariñosa y pródiga en alabanzas, y por esa ley de contrastes que es ley de la vida, ha presenciado también las airadas rudezas de las multitudes alentadas por una pasión de odio, en ocasiones diversas.

Las lecciones de la experiencia tienden un manto de vetustez sobre los hombres y sobre las cosas. Y aquella vieja casa colonial ha adquirido la experiencia de las pequeñas miserias humanas y sabe, como lo sabe todo el que penetra las mutables andanzas del mundo, que lo bueno y lo malo, lo noble y lo indigno, juntos se aparean y se combinan en proporciones variables, para constituir la esencia de la vida. Ella conserva el recuerdo del hipócrita y el sincero, del apasionado y el calculador, del virtuoso y el procaz, de la dama sin mácula y de la mujer enlodada que en confundida procesión desfilaran por su vera.

Por eso, sin duda, ofrecen aquel aspecto imponente sus paredes, empotradas en el suelo como los flancos de un gigante aplastado, surcadas de hendiduras que semejan las arrugas de una cara centenaria, desconchadas, mostrando aquí y allá grandes y profundas llagas, huellas que los años transcurridos han impreso con mano despiadada.

Un inmenso portalón franquea la entrada. Cubren el patio — abierto á todos los tiempos, á la lluvia como al sol y al calor y al frío, — anchas losas carcomidas por el agua, musgosas, gastadas en sitios y en sitios rotas ó agujereadas. Plantado en el centro, un viejo naranjo asoma sus ramas para curiosear en las habitaciones. En su tronco, también el largo vivir ha labrado señales perdurables. Completa el conjunto del caserón antiguo, el corredor que conduce al «fondo», solar de tierra, con honores de jardín, huerta, arboleda y gallinero á la vez. Fué siempre el corredor lugar de descanso preferido en las noches serenas y calurosas y en él tomaron el fresco los abuelos de los actuales moradores y los antepasados de los abuelos, fumando chalas — hombres y mujeres — con la fruición con que se saborean los vicios inocentes, mientras mascullaban los credos de la patria las nuevas generaciones ó referían sucedidos é intrigas de virreyes y oidores las más viejas.

En el vasto comedor, don Manuel Martínez y la Serna y misia Rosario, su esposa, sentados en amplios sillones de madera, apuraban los mates que una cholita servía en recipiente labrado y bombilla de plata y oro. Iba y venía la chinita cebadora con pausado y lánguido andar, agobiada, como si en sus escasos quince años llevara el peso de muchas generaciones humilladas.

Aun cubrían la mesa los restos de la cena. La lámpara pendiente del techo palidecía en su media luz con el claro reflejo de la luna, que iluminaba en un extenso cuadrilongo el piso de ladrillos.

Misia Rosario y don Manuel balbucían de vez en cuando frases entrecortadas, palabras sueltas de pensamientos que con fijeza de obsesión seguían en sus cerebros rutas harto conocidas.

El tema... El eterno tema del desamor de los hijos alejados en el fárrago de las grandes ciudades, donde fueron en procura de títulos y de hondos saberes.

— Pocas noticias tenemos del hijo.

— Pocas é incompletas. Ni á qué se ha dado sabemos...

— Y, sin embargo, el hijo no es malo, Manuel.

— Malo no; olvidadizo, que es condición de ingratitud y la ingratitud procede de la sequedad de corazón.

— Y si estuviera enfermo... ¡Son tan malas — ahora — las enfermedades! — apuntaba la suspicacia materna.

Y en tanto misia Rosario alargaba el mate á la chola, recomendándole que le pusiera un poco más de azúcar, pues «amargueaba un poco», don Manuel daba vuelo á su imaginación y se complacía, ahora que barruntaba perdidas las esperanzas, en renovar sus ensoñaciones de otra época, cuando se prometía sacar de su hijo un hombre de provecho, y ayudarle y encumbrarle, un poco por los méritos que adquiriera y el saber que se procuraría en los estudios y otro poco por su influencia y por el respeto en que se tenía su apellido de abolengo. ¡Un Martínez y la Serna, antes honrara que desmerecería un sillón presidencial!

Una nueva frase de la esposa interrumpíale en su perorata íntima.

— Siempre he creído que fuera peligroso enviarle á Buenos Aires.

— Ahora hace falta. Antes, en tiempos de nuestros padres, nó. El que era patriota, valiente y de abolengo como ellos, pronto subía. Hoy...

Don Manuel retiró en este punto la bombilla de la boca y con un movimiento algo brusco se lo dió á la china.

— Endulzalo, — le dijo — á mí también me parece que va amargueando...

El reflejo de la luna no alcanzaba ya á la habitación. La lámpara, en su penoso y continuo parpadeo, amenazaba dar las buenas noches, dejándoles á obscuras.

Púsose de pie don Manuel, pasóse las manos por los ojos, y misia Rosario ahogó con la suya un bostezo.

— Mañana...

— Sí; ya veremos...

* * *

Humildoso y modesto, cuando Carlos llegó á Buenos Aires, para ingresar en la facultad, mantúvose alejado de las farándulas de sus compañeros y supo sustraerse con altivez, habida en quien sabe que herencias ancestrales de viejos castellanos, á las ironías y burlas



que tocan en buen lote á todo provincianito recién llegado. A la terminación de los cursos, sus libros mostraban señales indelebles de una lidia continua. De haber seguido por ese camino, hubiera alcanzado, cuando mucho, los honores de ser héroe en un cuento ejemplar para niños. Pero la vida de los héroes de los que emborronan cuartillas en pleno siglo xx, siempre se complica y aparta de las sendas que las buenas mamás—inocentes—preconizan como rectas, seguras y fáciles de andar.

El nuestro, no se apartó de rectos caminos, ni fué ladrón, ni asesino, ni vulgar seductor, ni cosa que lo pareciera, pero no fué, al cabo de algún tiempo, el mismo Carlos que llegara animoso, tímido, pletórico de dorados ensueños, celoso guardador de tradiciones de familia, orgulloso de su estirpe de rancio abolengo, sencillo en sus pensares y observador fiel del método y la escuela.

El Buenos Aires de las fastuosas moradas, de febricientes intensidades de vida, el Buenos Aires de las luces, el Buenos Aires conturbador de los espíritus serenos, habíale cogido en sus redes y ya no era sino uno de los tantos prisioneros de esa diosa cuyo placer es el vértigo y cuyo reposo es la actividad constante.

Actuó en los corrillos estudiantiles, y en las conversaciones su mentalidad fué requerida por conceptos é ideas extrañas, nuevas, y sobre las cuales fué adquiriendo noticias ciertas con esa facilidad que hoy nos brinda el papel impreso. Metido en intrincados laberintos de filosofía revolucionaria y al cabo de problemas sociales que fatigaban su mente sin conseguir darles solución acertada, fué infiltrándose en su espíritu juvenil el desosiego y la duda, en tanto el hervidero de teorías, sutilezas literarias y afirmaciones rotundas que sacudían el polvo de las academias, y la modorra de las viejas costumbres, desalojaba el bagaje compuesto de unas cuantas ideas de índole práctica que le habían sugerido sus padres, más que los maestros.

Creíase unas veces juguete de calenturientas fantasías, predestinado otras, y, como el que más y el que menos, concluía por ser complaciente consigo mismo y se encontraba hombre de razón serena, de convicciones arraigadas y de templado espíritu, en forma tal que no cejaría ante las pruebas más severas.

Algunas veces... Pero eso sucedía allá, á altas horas de la noche, cuando con la mente fatigada apercibíase al reposo. Entonces resonaban en sus oídos aquellas palabras, con música de oración, que su madre no se cansaba de repetir: «Estudia, hijo mío, estudia, que dice tu padre que es necesario para que sigas la tradición de tu apellido. No olvides que guerrearon en la independencia tus abuelos...»

Y aquel otro sermón de su padre: «Te harás un hombre, y cuando vuelvas, tuya será mi casa y mis cañaverales y ya veremos si serás algo más».

Y aquello, que no era oración ni sermón, pero que hablaba á sus veinte y tantos años con mayor elocuencia... pero se trata de un idilio vulgar (los idilios son siempre vulgares), y allá se las arreglarán los lectores para suplir su descripción con la propia fantasía, que creo ha de ser fecunda en imaginar los más bellos idilios.

Naturalmente que al clarear el día, decíase Carlos que aquel dejarse llevar por blandos ensueños y aquel arrobarse en escenas de un romanticismo primitivo, no eran sino el efecto de un debilitamiento orgánico, de vergonzosa exhibición en público.

Ya no discutía principios avanzados; ya él mismo, habíase convertido en propagandista de ideales de regeneración, transformación y acomodamientos sociales, y con caluroso entusiasmo abogaba por la causa de los oprimidos y los débiles. Alcanzó en esta forma fáciles triunfos que halagaban más que su vanidad, sus generosos impulsos, y de las tertulias de estudiantes pasó á las tribunas populares, donde las muchedumbres le aclamaron satisfechas más por reconocerle igual que por creerle superior.

Pero faltábale librar una batalla más ruda que la que consigo había librado.

Esa batalla daríala á su propia familia, cuyas esperanzas y principios conservadores le ataban al pasado de tradición y abolengo aconteciéndole á sus ideas, lo que á esos árboles que volteados por el huracán, mueren únicamente cuando el leñador los desarraiga á golpes de hacha.

* * *

Fué el de su regreso, día de fiesta y holgorio en la vieja casa de la calle del Congreso. Y aunque Carlos sentíase un poco conmovido ante los trasportes cariñosos de la madre y el continuo preguntar é inquerir de los hermanos, pensaba en que aquella vida provinciana, tranquila y monótona, era de un egoísmo inhumano. Ellos tan felices, sin zozobras en el espíritu y sin preocuparse del mañana,—puesto que en su casa ni el tiempo transcurría, ya que arrancada la primera hoja del almanaque nadie se acordaba de descubrir la segunda,—y allá en el resto del mundo en tanto, todo miseria y lucha.

Y mientras debatía estos problemas, olvidado del encanto de aquel plácido vivir, había en la casa inusitada actividad y desusado movimiento.

Misia Rosario mantenía frecuentes y, á juzgar por las apariencias, trascendentales entrevistas con la vieja cocinera.

No era para menos, pues en la mesa, además del locro y la mazamorra, presentóse una montaña de pringosas empanadas, doradas y sabrosas como deben ser las empanadas de genuina estirpe criolla.

Al finalizar la comida, don Manuel, mostrando en el fondo cierto disgusto, observó á su hijo que, á su entender, no había correspondido á sus esperanzas. ¿Cómo era que ni noticias enviaba, y cómo ese abandono de los deberes primordiales de un buen hijo? No quería increparle, no, pero sí encarrilarle de nuevo, si es que se había desviado del recto camino. «No debiera olvidar, lo repetía, que era el heredero de un apellido de lustre y de una tradición honrosa».

Aquí, Carlos, barbotó las palabras que resumían su pensamiento: ¡Heredero! De ahí precisamente nacía la enfermedad. La casa era herencia. Herencia las sillas en las cuales se sentaban. Herencia también la cama donde dormían sus padres y donde, según ellos, debería dormir él, luego, cuando murieran. Y herencia las costumbres y las ideas...

La madre se quedó alelada.

—¡Pero, hijo, y así hablas!

—Y hablo con verdad. Es preciso que sepan que las tradiciones y el abolengo son cosas que no se exhiben ya, son trastos viejos relegados al olvido. Hoy se visten de otro ropaje las ideas... Han cambiado las leyes de la vida.

—Que todo ha cambiado, ¿dices?—apuntó don Manuel, que escuchaba con el ceño adusto—¿y acaso el sol de ahora no alumbra para tí lo mismo que para tus abuelos?

—¿Y quién dice que sí? Tal vez no. Y por eso, sin duda, ya no se piensa de la misma manera.

Esa noche fué la primera, después de muchos años, en que misia Rosario y don Manuel no saborearon, terminada la cena, el mate servido en recipiente labrado y bombilla de plata y oro, el viejo mate habido también en herencia. ¡Es que no alcanzaría á endulzarlo todo el azúcar que producían los cañaverales de don Manuel, seguramente!

Cuando estuvieron en el dormitorio, doña Rosario exclamó entre sollozos:

—¡Está echado á perder el pobre hijo!

Y don Manuel, pausadamente:

—Ya no es hijo, Rosario, es un injerto...

Rodolfo ROMERO.

Dib. de Fernández Peña.

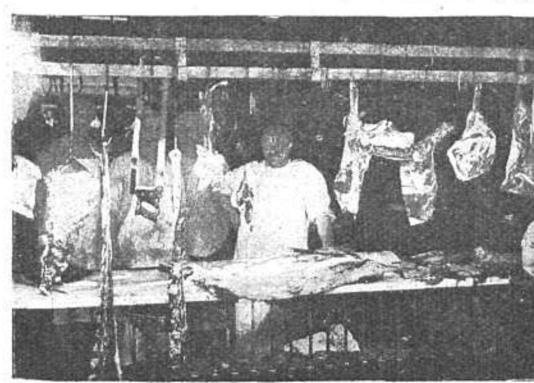


LA CUESTIÓN DEL PUCHERO.





Muchos lectores estarán conmigo, en que el asunto más importante para la vida es el sacrosanto pucherete. Es la «cuestión» por excelencia en todos los países civilizados que, no pudiendo vivir de la pesca y de la caza, como dice Frejeiro, que vivían los antiguos querandíes, tienen que agenciárselas para lograr por otros caminos, lo que nuestros felices aborígenes lograban con un poco de puntería y ejercicio. ¡Ventaja indiscutible de la vida sencilla... y de





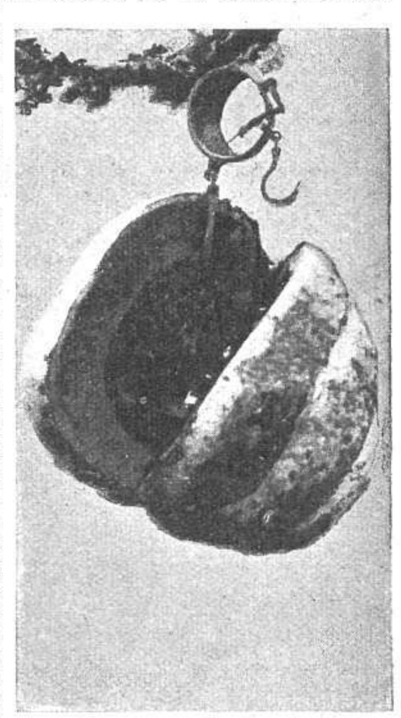
Puestos de carne y de verdura

las flechas!... Dicen los ingleses, — y algunos que no lo son — que si no tuviéramos ferrocarriles, estaríamos en el siglo pasado, ó en el otro... ¡Puede que sea cierto!... Indiscutiblemente, es un progreso el tener muchas líneas paralelas cruzando y recruzando la tan mentada pampa solitaria y triste... ¡También es un progreso el estreno de un traje á cuadritos blancos y negros! ¿Y di áhi? La que no está bien definida es la influencia positiva y benéfica que pueda tener ese progreso en el problema de la alimentación patria... En cambio, casi está **demostrado lo contrario: ¿Quién iba á pensar, hace treinta años, que el resultado inmediato de esa invasión de** rieles y vagones y tal y tal?... ¿quién iba á sospechar que todas las comunicaciones que nos ponían en contacto con el viejo continente, iban á valorizar la carne aquí para abaratarla en Londres? ¡Oh, misterios del intercambio *y del progreso*! En Inglaterra — ha dicho un diario — se come la mejor carne argentina y más barata que en Buenos Aires... ¿Que se averigüen las causas del mal? La principal está señalada con eso de las comunicaciones y los viajes rápidos. Las otras, generadas por ellas, son de índole casera. Resulta que los exportadores—aprovechando las ventajas del tráfico — envían á Europa grandes cantidades de ganado en pie, en *frigorífico, etc.* Esa fuerte demanda provoca la carencia de reses en nuestros mataderos. Y como consecuencia lógica, la desmedida hinchazón en los precios que pagan por ella los matarifes. Estos, que tampoco son lerdos y que por algo están asociados, fijan á diario, para los carniceros minoristas, el precio de la carne: veinticinco, veintiseis, hasta veintisiete centavos el kilo. Cae por el mercado la sirvienta, y como el carnicero *entiende su negocio*, resuelve, en última instancia, que la carne gorda vale ochenta centavos el kilo, si es de lomo; cincuenta, si es de costillar; otro tanto, si es de nalga; treinta, si es de puchero, y cinco, la piltrafa que antes se regalaba para el gato.

En el puesto de la verdura se encontrará con que el repollo que en la chacra vale escasamente dos centavos, se



En el matadero, media res vale de 40 á 50 pesos. Los consumidores tienen que pagar el doble si no quieren optar por el vegetarismo forzado



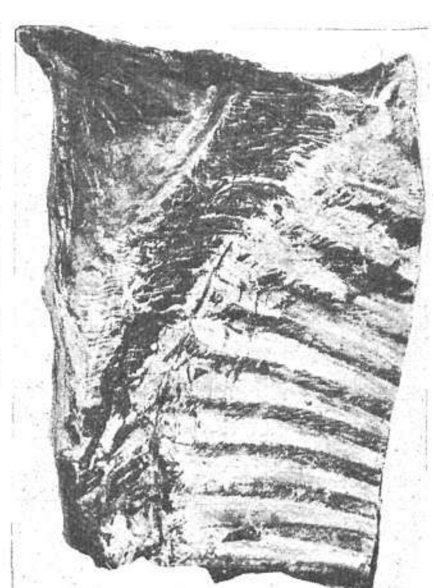
En la chacra vale cuarenta centavos cada zapallo. En el mercado cuesta dos pesos

vende á veinte; y el zapallo, que vale cuarenta centavos, se vende á dos pesos, ó sean diez centavos la tajada.

Lo que antes se hacía con la fruta elegida, se hace ahora con los ajíes, tomates, etc.; se apilan, piramidalmente, se les sacude el polvo, se envuelven en papeles de seda como los limones... Dentro de nada, hemos de ver las berenjenas en estuches de felpa, con letras doradas y cerradura de combinación!



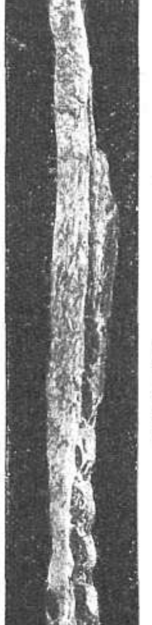
¡En el país de la carne, se venden las costillas de vaca á 15 y 20 centavos cada una!



Y á cincuenta centavos el kilo de ellas, incluso el hueso



Valor de los repollos en la chacra y en el mercado



Las tiras de asado se venden á 50 centavos cada una

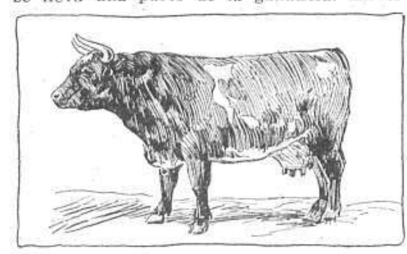




La carne tal como se ve en los mercados y en la mesa del consumidor

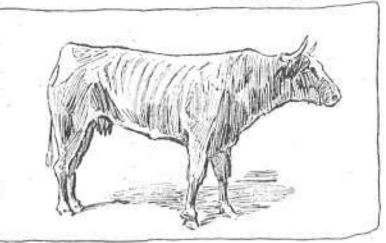
Hablando con los interesados, he colegido que nadie tiene la culpa. El carnicero se la echa al matarife, el matarife al consignatario, el consignatario al acopiador, el acopiador al estanciero, el estanciero á la garrapata... y todos al fisco porque se lleva una parte de la ganancia. En el gremio de verduleros se nota el mismo temperamento. ¡Siempre es culpable el vecino! No sé lo que opinará de todo esto el intendente, ni á quien le echará la culpa. En cambio, sé lo que opina el público pagano, y me lo callo.

Blas VIDAL.



Tipo de los ganados que se consumen en Londres...





...y en Buenos Aires

Príncipes y princesas de Asturias

La Providencia parece bendecir la unión del rey Alfonso XIII y de la gentilísima princesa que su amor colocó en el trono de San Fernando, y la nación que desde el primer momento manifestó su entusiasmo por la nueva reina, preocúpase hoy con el nacimiento del príncipe heredero á quien la suerte reserva uno de los cetros más gloriosos del mundo.

Siguiendo antiguas prácticas y tradiciones piadosas, en el mes precursor del nacimiento de un vástago real, la reina visita los conventos, las iglesias y los santuarios de más fama para impetrar el socorro del Altísimo; en los templos se hacen rogativas públicas por el feliz alumbramiento de su majestad; y el pueblo madrileño, tan idólatra de sus soberanas, sobre todo cuando son jóvenes y bonitas, acude en abigarrado conjunto á ver entrar á la futura madre en las Descalzas ó en las Salesas y se estruja para divisarla oyendo misa en la modesta cuanto milagrosa capilla de la Paloma.

La etiqueta de la casa de Borgoña, que es la que sigue rigiendo la vida de los reyes de España, impone trabas y ceremonias que afortunadamente se han dulcificado y que antes obligaban á los pobres soberanos á pasar por amargos trances en momentos en que, desaparecidas cuantas diferencias inventaron los humanos para distinguir á sus criaturas, la reina de todas las Españas se encuentra en el mismo caso que la más pobre villana de toda la monarquía.

Cuéntase, por ejemplo, que atacada por violentos dolores, la emperatriz doña Isabel, esposa del gran Carlos V, cuando el nacimiento del príncipe don Felipe, que después fué Felipe II, y rodeada de los personajes que entonces era costumbre que asistieran á semejantes actos, mandó cerrar todas las ventanas y apagar todas las luces, para que nadie observase en su rostro la trasformación que el sufrimiento producía, y compadecida una de las mujeres que la asistían, exclamó: «Grite, señora», á lo cual respondió la altiva portuguesa: «No gritaré, porque nadie diga que el dolor hizo acobardar á una reina de España».

El principado de Asturias, que se confiere al heredero de la corona, fué creado *en 1388 por don Juan I, para su hijo el que después fué* Enrique III con ocasión de su casamiento con doña Catalina de Lancaster. Desde entonces, varón, ó mujer en defecto de aquél, viene *otorgándose el citado título al que* la *suerte de nacer* antes que sus hermanos destina á ceñir la corona de los reyes católicos.

Hasta el siglo XVIII, reuníanse cortes especiales para jurar al príncipe de Asturias como heredero, y más de una vez hubo que vencer serios obstáculos para conseguirlo, sobre todo en el reinado de Enrique IV con la desdichada Beltraneja, á la que se oponían el infante don Alfonso y su hermana la insigne doña Isabel, que después se llamó la Católica.

Otras veces, eran los reyes padres quienes se retrasaban, como sucedió con Felipe II respecto de su hijo don Carlos. Bien es verdad que no siempre los hijos correspondieron con su sumisión y su acatamiento á los deberes de vasallo. Don Juan II conspiró contra su padre; don Alfonso y doña Isabel estuvieron en guerra abierta con su hermano Enrique IV; el príncipe don Felipe el Hermoso y su esposa doña Juana la Loca se portaron bastante mal con don Fernando el Católico; el príncipe don Carlos, héroe de tantas novelas y dramas absurdos, odiaba á Felipe II y trabajó contra él cuanto pudo; Carlos III descubrió, siendo rey, un principio de oposición en el cuarto del príncipe de Asturias, después Carlos IV; y éste encontró excesivo el castigo á su despego en el triste proceso de El Escorial, y en el descubrimiento de los planes de su primogénito, el que después fué Fernando VII, que ciertamente no le acreditaban de amoroso ni de obediente; finalmente, por los derechos del infante don Carlos, contra la reina doña Isabel, se encendió por dos veces la guerra en la península, llegando los odios á un grado de encono que raras veces se registra en nuestra historia.

Claro es que no puede darse importancia á algunos de estos hechos y que otros, como el de doña Isabel la Católica, encuentran justificación relativa, pero no puede menos de admirarse la figura de otros príncipes que en oposición á los anteriores aparecen como ejemplo de gratitud y respeto. El príncipe don Juan, hijo de los reyes católicos; Felipe II, hasta la abdicación del emperador, todos los últimos monarcas austriacos; don Luis I y Fernando VI deben citarse como *modelo de hijos.*



Bautizo de la princesa de Asturias doña María Isabel Francisca de Asis Cristina y Francisca de Paula, el 21 de diciembre de 1851

De todos ellos, don Juan fué el más popular, en el siglo XV; don Baltasar Carlos, malogrado hijo de Felipe IV, en el XVII; don Luis, primogénito de Felipe V, en el XVIII, y Alfonso XII, en el XIX.

Es curioso observar que ni Carlos V fué querido de príncipe, ni Felipe II tampoco. Los príncipes de Asturias que conservaron más tiempo el título de tales fueron Fernando VI, que al subir al trono contaba 33 años, y Carlos IV, que tampoco era ningún niño.

Sabido es que las reinas que tienen descendencia ocupan en el panteón de El Escorial un sepulcro al lado de sus esposos, honor que les está vedado á las princesas estériles, siendo notable la diferencia que encuentran en el amor del pueblo unas y otras. La primera esposa, por ejemplo, del infortunado Carlos II, aquella desdichada cuanto interesante María Luisa de Orleans, cuya bondad y belleza no le bastaron para conquistarse las simpatías de los madrileños, solía oir al pie de sus balcones esta impertinente y atrevida canción:

Si parís, París á España;
Si no parís, ¡á París!

En cambio, otras veces, como en el caso de Isabel de Farnesio y de María Luisa de Parma, murmurábase *del exceso de hijos, y se criticaba la política* seguida para encumbrarlos. María Luisa de Parma, la esposa de Carlos IV, es quizás la princesa que batió el «record» de la maternidad dando á *luz en un parto dos gemelos,* que no vivieron mucho.

Durante el alumbramiento de su majestad, el gobierno, la corte, el cuerpo diplomático y los altos dignatarios de España, esperan en un salón el resultado del parto, hasta que éste termine, y si es feliz, aparece el rey, llevando en sus manos una bandeja de oro, donde, entre sutil maraña de encajes, agítase el cuerpecito del príncipe ó de la princesa que acaba de nacer y cuyos ojos sin fijeza aún no pueden formarse idea del símbolo que encierra el primer espectáculo que se ofrece ante su vista y que en adelante le acompañará toda la existencia; conjunto de verdad y mentira; mezcla de grandeza y de esclavitud; aparatosa sentencia que le condena á renunciar á su vida de particular, para vivir la vida de sus pueblos y con ellos llorar las penas ó celebrar las prosperidades.



Bautizo del príncipe de Asturias, más tarde rey don Alfonso XII

Alfonso DANVILA.




UN RIVAL DEL PRESIDENTE

—Venga usted á ver á uno de los tipos más siglo xx que conozco. Verá usted á un ser extraño, poseído por un delirio superior al delirio de los leones de Tartarín de Tarascón. Es un hombre que parece perpetuar la leyenda del «Gran Tacaño» y que vive dichoso á fuerza de ilusiones estupendas. Véngase...

Para satisfacer el deseo de mi amigo Juan Pérez y con ánimo de conocerle, fuí hasta la comisaría donde se hallaba alojado su interesante personaje.

Mientras nos dirigíamos hacia la oficina policial, Juan Pérez me hablaba del ser extraordinario que presento hoy á mis lectores.



Manuel A. Macías, saliendo de su palacio imaginario



Don Manuel, detenido en la vía pública

Se llama Manuel A. Macías. Nació en Tucumán por el año de 1870 y en aquella ciudad estuvo radicado hasta que cumplió 25 años, en cuya época sus delirios gubernativos habían alcanzado ya un buen grado de desarrollo. En unas elecciones de diputado nacional habidas cuando don Lucas Córdoba capitaneaba á Tucumán, Manuel A. Macías lanzó su candidatura. Obtuvo dos votos, el suyo y el de un amigo de su infancia. Sin embargo, él creyó que había sido electo diputado y con todos los énfasis que proporciona ese mandato, Macías llegó á Buenos Aires para comenzar la vida ilusoria que su imaginación hiperbólica le hace soñar.

En Buenos Aires, lo primero que hizo fué presentarse en el congreso para decir con vehemencia entusiasta que había sido elegido diputado por tres mil ciudadanos de Tucumán... Naturalmente, lo echaron con cajas destempladas y á fuerza de empujones.

De esta forma empezó á ver visiones Manuel A. Macías. Después, esas visiones fueron creciendo de manera superlativa. Sus delirios cedieron la plaza á una auto-sugestión que se ha familiarizado con este ser que tiene mucho de Quijote y mucho más de Antonio F. Piñero.

Cuando yo le conocí me habló como habla un ministro más ó menos Zeballos ó un vicecónsul en Caracas ó en Quito, paternalmente. Tan paternalmente me habló de sus proezas y de sus éxitos gubernativos, que yo le traté con mucho gusto de V. E., como si hubiera conversado con un Pinedo cualquiera.



Alojado en un calabozo de la comisaría

Le conocí en el calabozo de una comisaría. Ahí le podréis ver sorprendido por el objetivo fotográfico. Su actitud no me pareció la actitud de un pobre diablo, sino la de un hombre de estado encarcelado por una traición política. Oid las palabras que con un arrebato muy de literatura me dijo no bien invoqué mi profesión de periodista:

—Sí, señor... Yo soy don Manuel A. Macías, de los Macías de Salta y de Jujuy, que lucharon con Güemes y que hicieron temblar más tarde á las huestes montoneras de Juan Facundo Quiroga. Mis antepasados han sido todos guerreros y estadistas... Lo sabía usted, ¿verdad?.

—Sí, señor.

—Mi temperamento, á la inversa de los de mis ascendientes, me arrastró siempre hacia la política. Nunca pude alejarme de las luchas gubernativas, ni he querido privar á la patria del concurso de mi persona y de mis talentos.

Mi carrera de estadista tiene ya una escala comparable á la de Jacob... He sido diputado dos veces, senador, juez del crimen, intendente municipal y actualmente soy ministro de agricultura...

—¿De Tucumán, señor?

—No, señor, de la nación...

—¡Ah! es verdad, me confundía...

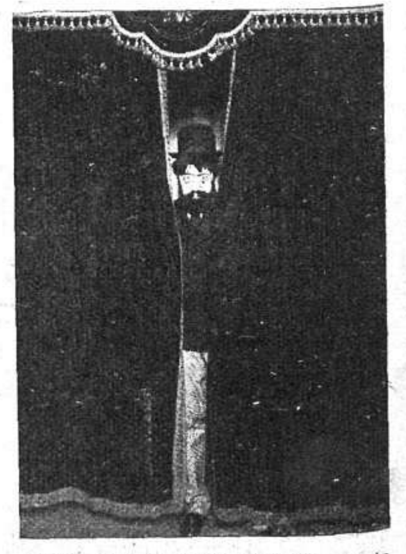
Don Manuel A. Macías se había puesto de pie. Sus ojos brillaban y todo su cuerpo se erguía para estar en armonía con todas las jerarquías que su desequilibrio mental le hace vivir. Sus gestos estaban de acuerdo con sus palabras y del conjunto de todo su ser se tenía la impresión de escuchar á un verdadero ministro.

Después de un breve rato de pausa, don Manuel A. Macías continuó hablándome de sus futuros proyectos:

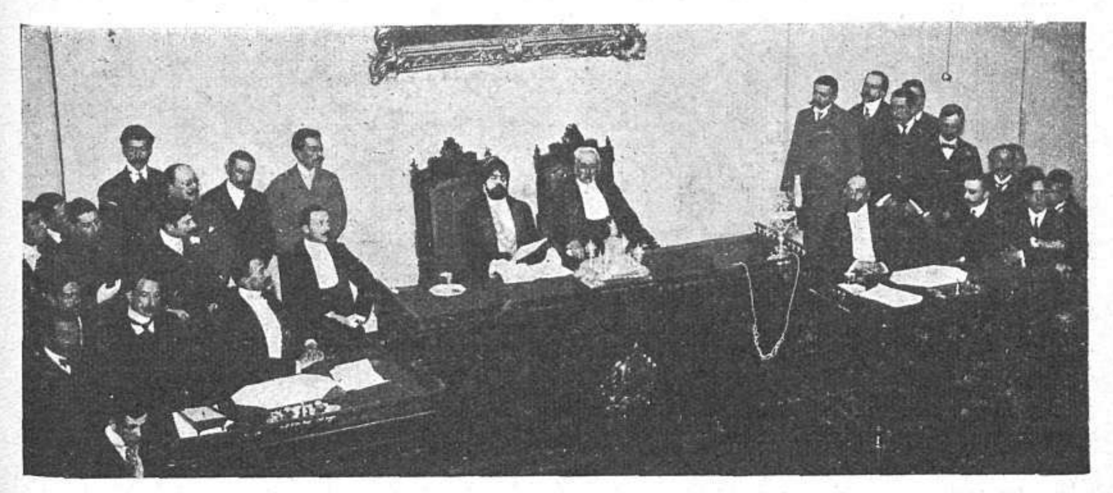
—Sí, señor... Pienso ahora ocuparme en establecer una corriente de inmigración entre los países de Nueva Zelandia, Rusia y quizá también de algunas naciones de Oriente. Opino que en diez años nuestro país podrá tener ochenta millones de habitantes...



A cumplir con sus obligaciones ministeriales



Acechando á su amigo Figueroa Alcorta



Don Manuel A. Macías, iluso presidente de la república, en la apertura del 46.º período legislativo

— Es posible.

— Es seguro, se lo afirmo á usted...

— Lo creo, señor... ¿Y, actualmente piensa seguir en el ministerio?

— Sí, hasta tanto se arreglen mis asuntos. Después tendré que ocupar la presidencia de la república...

Como lo oís. Don Manuel A. Macías está poseído por una *manía de grandezas que jamás ha soñado para su clínica* el médico escritor y el escritor médico José Ingegnieros. Piensa ser el primer mandatario de la nación, como Benito Villanueva, y habla de Figueroa Alcorta como Astorga habla de Gramajo, lapidándolo.

Lo raro en este personaje es la constancia y el tesón que tiene para sus manías. De día y de noche sueña en proyectos estupendos, en conflictos gravísimos y en resoluciones supremas. Y no sólo las piensa sino que se apresta á ejecutarlas. Ha soñado ya en su futura presidencia y se ha visto presidiendo la apertura del congreso.

De todo ello habla con una *convicción tan vehemente como* espontánea.

Y este hombre, después de sentirse tan grande y de creer que habita palacios y come en el Jockey Club, se retira en silencio hacia una modesta habitación que ocupa en un conventillo de la calle San Juan. Y aun allí se siente estadista é iluminado. Los doscientos seres que **viven en la misma casa, al paso** de don Manuel A. Macías, se descubren y le rinden un homenaje fervoroso que él se digna agradecer con un ligero saludo ministerial.

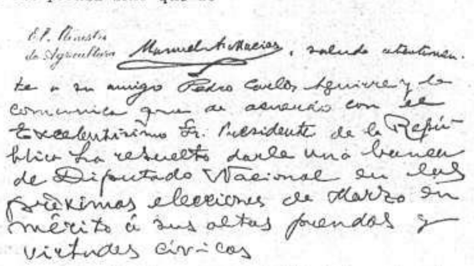
Luego, sentado en el patio del conventillo, se da á pensar en la forma de substituir en tiempo brevísimo al actual presidente de la república. Y hace eterno su delirio, viviendo, como la princesa del cuento chino, *en un encanto perpetuo y lleno de sonrisas.*

Puede creerse que este ser extraordinario es un hombre vulgar y un espíritu reducido. Sin embargo, un psiquiatra moderno que usa levitas grises y lee «L'Asino» me ha dicho que don Manuel A. Macías es un superhombre mal comprendido por sus contemporáneos. Se funda en la conformación craneana del personaje y en sus deducciones antropológicas...

Empero, cuando don Manuel escuchó al psiquiatra citado, se rió mucho y le dijo con fina ironía que ignoraba muchas cosas.

Cuando yo escuché opinar de esta manera á Macías, le dí un abrazo y pensé que aun conservaba un resto de cordura.

Yo pedí á Macías que tuviera la bondad de obsequiarme con un autógrafo suyo el cual expresara un pensamiento político. Don Manuel, después de hacerse rogar mucho, escribió correctamente en un papel con su nombre impreso en litografía:



El Ministro de Agricultura Manuel A. Macías, saluda atentamente a su amigo Pedro Carlos Aguirre y le comunica que de acuerdo con el Excelentísimo Sr. Presidente de la República ha resuelto darle una banca de Diputado Nacional en las próximas elecciones de Marzo en mérito á sus altas prendas y virtudes cívicas

Ofreciendo una banca de diputado nacional

«Ya lo dije cuando era senador: El más grave de los peligros que puede amenazar á la patria es que esté gobernada por hombres relacionados con los espíritus maléficos imaginados por Williams *Crookes* y otras personas por el estilo.»

Ya lo veis. Don Manuel conoce filosofía y escribe de la misma manera que delira.

A mí me anunció que dentro de breves días *pronunciará* un discurso en una plaza pública para ilustrar á todos aquellos seres que vayan á oirlo.

— Sí, señor... Yo he de cumplir con las obligaciones de *estadista que el destino me ha deparado* aunque para ello sea necesario hacer un sacrificio transcendental...

David ALBERT.



Bajando del Jockey Club, después de jugar al bacarat con Benito Villanueva



Don Manuel en el patio de su conventillo, leyendo editoriales laudatorios para su política

MENUDENCIAS



¿Quién es capaz de suponer que se empiece hablando de las especies caballar, vacuna, ovina, etc., para que luego salga á relucir la puericultura?

Procediendo honradamente,
no está de más que se diga
que de ello; probablemente,
no tiene culpa la Liga.

La Liga quiere sólo fomentar la puericultura.
Y, sin que tal fuese su intención, comienza fomentando la puerilidad de los Girardin de menor cuantía.

«... con el propósito de fomentar la *puericultura*, esto es, el desarrollo de la raza humana, establece anualmente un concurso de niños de pecho, ó sea menores de un año, que deberán ser presentados por sus respectivas madres ó nodrizas...»
Aquí nos vemos obligados á decir que el sueltista tiene más sindéresis que nosotros.
Con ligereza imperdonable hemos intentado presentar como absurda la mezcla de la Sociedad Rural y la puericultura, y ahora, tras de tantas é ingenuas divagaciones, caemos en que el calumniado noticiero esta casi en lo justo.
Efectivamente. A los niños deben presentarles sus madres ó nodrizas; los caballos, vacas, ovejas, etc., tampoco se presentan por propia voluntad; unos y otros, niños é irracionales, se exhiben «por poder». Ahí tienen ustedes la semejanza y la justificación que, con torpeza, no hemos advertido.

«... presentados por sus respectivas madres ó nodrizas y ser sanos, robustos, vacunados y amamantados al seno.»
Y de buenas costumbres, debía añadirse. Es conveniente prevenirlo todo. ¡Hay niños tan precoces!
Se crean para este concurso tres premios: el primero de ochenta pesos, el segundo de cuarenta pesos y el tercero de treinta pesos.
¡Derrochad res!
¡80 pesos, 40 pesos y 30 pesos!... Es inconcebible como se tira la plata!
Si cualquiera de los bebés que han de presentarse al concurso, tuviese un poco de previsión, pensaría:
—Me saco el premio ¡una fortuna! lo pongo en un banco, se capitalizará, y cuando yo sea mayor de edad me encuentro con que soy más rico que Anchorena y Tornquist juntos.

Atención, niños de pecho,
niños de pecho ¡atención!
¡Ved el camino derecho
para llegar al millón!

Las cantidades ofrecidas son tentadoras.
Y de seguro han conseguido despertar la envidia de la Sociedad Rural.

Todo lo van á cambiar,
esos premios portentosos,
porque se van á casar
hasta los avariciosos...
esperando prosperar.

* * *

Hemos recibido:
«Bohemio» Revista literaria. Aguascalientes (Méjico). Año I. Número 1.º
«Hacia la Historia. El doctor Francia», por Julio Llanos.
«El Español Periódico de viaje. Reflector de los españoles en América», dirigido por Emilio F. Villegas. Año IV Número V. Entrega 1.ª

Singular noticia y singular manera de dar la noticia.
«Imitando el ejemplo de la Sociedad Rural Argentina que con el objeto de favorecer el progreso de la ganadería, acuerda en sus exposiciones-ferias anuales premios á las mejores especies caballar, vacuna, ovina, etc...»

Aunque aquí, en la Argentina,
quieran á este problema dedicarse:
¿á qué nadie adivina
de lo que va á tratarse?

Y no será por falta de datos. Tenemos el ejemplo, el progreso, los premios y otras elegantes asonancias. Tenemos la Sociedad Rural. Y tenemos las especies caballar, vacuna, etc. ¿Quién niega la portentosa claridad de todo ello?
Bien; pues, á pesar de la claridad, no crean ustedes que el suelto empezado á transcribir por nosotros se refiere á un «certamen con premios para noticieros»; no, no se refiere á periodista de ninguna clase.
Se refiere. .
Mejor es que sigamos trascribiendo.

«... premios á las mejores especies caballar, vacuna, ovina, etc., la Liga argentina contra la tuberculosis...»
A los que se pasan de listos y pretenden saberlo todo por pálpito, debemos advertirles que no se trata de conceder diplomas á las «mejores especies de tuberculosos.»

Con lógica rigurosa
alguno puede pensar
que se trata de tal cosa;
pero ¡qué se ha de tratar!...

La Liga argentina contra la tuberculosis (liga con broche de buena y patriótica intención, según la frase de otro noticiero delicuescente) no tiene tan disparatado propósito ni tiene la culpa de suelto tan disparatado como el que nos ocupa.
Continuemos la transcripción.
«... la Liga argentina contra la tuberculosis. .»
Una pregunta, antes de seguir copiando.
Si *Liga* se escribe con mayúscula, ¿por qué razón *Tuberculosis* no se escribe del mismo modo?
¿Por ventura la causa no tiene tanta importancia como el efecto?

Nacidas en igual cuna
ambas son hijas de Dios...
¡O mayúscula ninguna
ó mayúsculas las dos!

«... La Liga argentina contra la tuberculosis, con el propósito de fomentar la *puericultura*...»
¡Ya apareció el caracú de la noticia!

CORREO SIN ESTAMPILLA

I. R.—Buenos Aires.
«Ya me despido de ti, prima querida,
Espero que á mis versos pongas atención.
Adiós, querida prima Josefina,
Adiós, adiós única dueña de este corazón.»
Si consultásemos á su prima, tenga usted la seguridad de que nos diría—Yo no tengo la culpa. ¿En qué familia no hay algún *fou d'eté*?

L. D. V.—Buenos Aires.—Si hizo el ensayo para demostrar que no sabe usted escribir versos, el ensayo debe calificarse de brillante.

I M.—Buenos Aires. No tendremos el placer de publicar esas singulares estrofas, aconsonantadas las primeras y asonantada la última, tal vez por un genial capricho de usted.

J. B.—Buenos Aires.—Una anciana que muere, una joven que agoniza, un hombre que se ahorca y «una» ortografía que se tira de los pelos al ver como la trata usted, escribiendo *abia* y *verción*... ¡Son demasiados horrores!

J S. (h.)—Buenos Aires.—
Escriba usté en estilo mondo y llano,
si le gusta escribir; mas no eche mano
del señor *Resugapia*
para poderlo «acollarar» con *tapia*.

R. L. San Luis.—«... precisado á entrar en la lucha por la vida sin más capital que mi férvida imaginación ..» «... manos amigas que *apretan*...» ¡Adiós! La férvida imaginación» ya hizo una de las suyas.

V. G. de G.—Capilla del Señor.—
En los versos remitidos
que en conjunto veinte son,
no hay más que seis bien medidos.
¡Fíjese en la proporción!

F. F. J—Bahía Blanca.—Nos parece que ha estado poco afortunado esta vez.

N. N.—Victoria.—
Para escribir un cuento ó una historia
necesita tener un poco de arte,
el que vive en Victoria
lo propio que el que vive en cualquier [parte.

A. T. O.—Montevideo.—
Nada de comentarios
ni observaciones
No queremos quitarle
las ilusiones.

PARA LA FAMILIA

Mientras nosotras vamos á entrar en la estación fría, nuestras amigas de Europa empiezan á sentir las embalsamadas brisas de la primavera; cuando estamos buscando tapados de piel, ellas se visten más ligeramente; vivimos, pues, al revés del viejo mundo; pero no hay que quejarse de esta anomalía; nos viene bien para seguir la moda.

Como he dicho otras veces, no debemos vestirnos á la mañana como á la tarde, si queremos ser lo que se llama verdaderas elegantes. A la mañana, el vestido de estilo es la «trotteuse» con pollera corta y sencilla, sin guarniciones.

Pero es necesario, para llevarla, ser delgada y joven, porque la pollera corta no sienta bien ni á las gorditas ni á las que son viejas: precisa ser muy bien hechas de cuerpo.

Aconsejaré los plegados con la pollera corta; es lo más elegante; se hacen los pliegues de cien modos diferentes; pero los derechos me parecen más lindos.

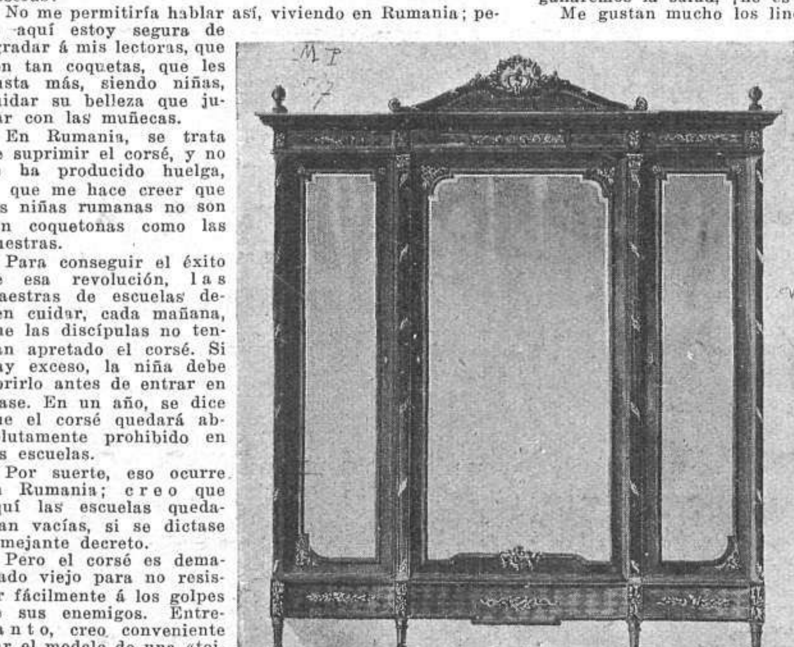
Para los «peignoirs», estos pliegues me gustan mucho; dan á esta «toilette» de casa un «cachet» de verdadera elegancia.

Para conservar el talle, no hay otro remedio que llevar el corsé desde la mañana; es una costumbre que debe seguirse sin interrupción.

Conozco muchas mujeres, un poco pasadas de moda, cuyos cuerpos no tienen ya forma humana; han envejecido demasiado pronto, llevando sólo corsé cuando salían de casa, ¡y eran muy caseras!



No me permitiría hablar así, viviendo en Rumania; pero aquí estoy segura de agradar á mis lectoras, que son tan coquetas, que les gusta más, siendo niñas, cuidar su belleza que jugar con las muñecas.



En Rumania, se trata de suprimir el corsé, y no se ha producido huelga, lo que me hace creer que las niñas rumanas no son tan coquetonas como las nuestras.

Para conseguir el éxito de esa revolución, las maestras de escuelas deben cuidar, cada mañana, que las discípulas no tengan apretado el corsé. Si hay exceso, la niña debe abrirlo antes de entrar en clase. En un año, se dice que el corsé quedará absolutamente prohibido en las escuelas.

Por suerte, eso ocurre en Rumania; creo que aquí las escuelas quedarían vacías, si se dictase semejante decreto.

Pero el corsé es demasiado viejo para no resistir fácilmente á los golpes de sus enemigos. Entretanto, creo conveniente dar el modelo de una «toilette décolletée» que ha llegado de París, y que aconsejo para la inauguración de la temporada de la Opera.

¿Les parece demasiado «décolletée»? es verdad... aquí; no tenemos, todavía, la costumbre del «décolletée»; pero es más elegante la exageración del «décolletée»; basta, después, drapearlo con muselina ó encaje para reducirlo á las proporciones exigidas.

Achicar el «décolletée» con guarniciones, es mucho más gracioso que unos «décolletées» que he visto en forma redonda.

Una lectora me pregunta, si es posible conseguir la recoloración de los cabellos, usando pomada ferruginosa.

Lo he oído decir; pero no puedo asegurarlo. De todos modos, el tratamiento no sólo es sin peligro alguno, sino muy bueno para los cabellos. Cuando llega la vejez, las raíces se debilitan, y la pomada ferruginosa posee la ventaja de fortificarlas. He aquí la receta:

Axonge. . . . . 100 gramos
Oxido negro de hierro. . 30 „

Hay que frotar bastante, para que penetre la mixtura en la raíz del cabello; se frota hasta que sea absorbida la pomada.

Sin embargo, tiene el inconveniente la pomada, siendo muy negra, de hacer los cabellos rubios un poco oscuros; pero siempre es esto mejor que no verlos ponerse blancos.

A la noche, se usará la pomada con bastante abundancia, y, á la mañana siguiente, se limpiará la cabeza con decocción de Panamá ó bolitas de algodón saturadas de éter.

Otra lectora — tengo ahora el correo de un ministro — está arreglando su «home» para el invierno, y me pregunta cómo debe adornar su dormitorio y si precisa poner cortinas alrededor de su cama. Pero, ¿en qué piensa la pobre señora? ¡Y los microbios, los enemigos de la humanidad! Poner cortinas, es poco menos que suicidarse. La moda, de acuerdo con la higiene, prohibe toda clase de cortinas, no sólo alrededor de las camas, sino también en las ventanas de los cuartos de dormir. Es hasta posible que, dentro de poco, durmamos con las ventanas abiertas, para que salgan los microbios, y... entren los mosquitos.

No vamos, sin embargo, con este modo de arreglar el dormitorio, á hacer economías; el dinero que no gastemos en compra de cortinas, lo emplearemos en encajes que ornarán las de la ventana y el resto de la cama. El tapicero no perderá y nosotras ganaremos la salud, ¡no es poco!

Me gustan mucho los lindos muebles. Es ya hora de ocuparnos del «home». La moda también rige el mueblaje. Antes era el mueble inglés el que tenía el favor; ahora es el estilo Luis XVI. Ninguno fué más lindo; no se puede luchar con los artistas de aquella época, para la línea; se puede imitarlos, pero no reemplazarlos.

He visitado los salones de Griet hermanos, calle Florida, para darme cuenta de lo que se hace en el ramo; fué muy interesante mi visita.

Bien conocida es esa casa de antigua reputación; trae de Europa los muebles más ricos, y, siendo grandes compradores, pueden ellos entregarnos muebles en condiciones muy buenas. Están recibiendo ahora obras de arte que recomiendo á los aficionados; he visto estatuitas en mármol y bustos que tienen firmas conocidas. Son la vida de una casa los cuadros y obras de arte; sin ellos una habitación, aun la más bien amueblada, parecerá fría y como desierta.

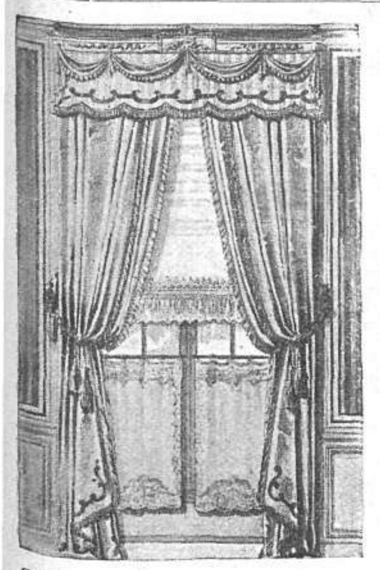
A aquellas de mis lectoras que no poseen el gusto artístico, les aconsejaré confiarse á los hermanos Griet, que conocen el arte del mueblaje, y saben armonizarlo con la posición social de cada uno.

Creo que ninguna de ustedes tendría motivo para arrepentirse, después, de haber seguido mi consejo. ¿No vais á admirar bellos cuadros? Pues id también á admirar bellos muebles.

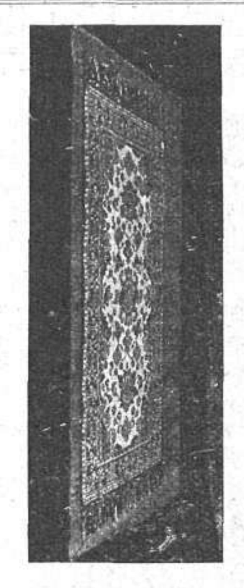
Se encontrará allí, desde el lujoso mueblaje que exija la más opulenta dama, hasta los más sencillos, acomodados á las condiciones pecuniarias de personas de modesta posición. Pero, dentro de esta escala, la buena calidad prima siempre, estando principalmente la diferencia en el mayor lujo, ajustado al mejor gusto que es la característica de la casa.

LINDA.

ALFOMBRAS



Cortinado con bandón y cenefas, con género florentín muy fino, forrado de satiné, agarraderas y brazos de bronce, modelo B., de última creación, á. . . . . $ 78.—



Alfombrita de tripe cortado, con fleco para sofá y cama. . $ 2.50

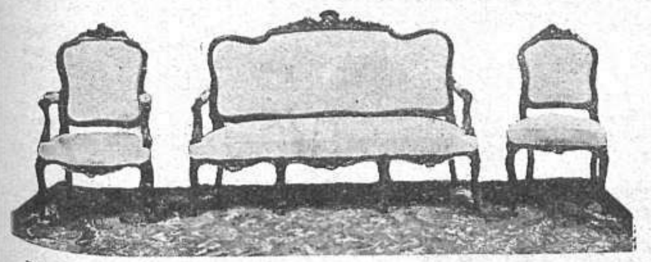
VARIADO SURTIDO EN JUEGOS DE SALA



Juego de almohadón, tapizado con moquette, cinco piezas, á. . . . . $ 150.—



Juego de sala, nueve piezas, fantasía, tapizado con rico lampas simili, á. . . . . $ 230.—



Rico juego de sala, Luis XV, nueve piezas, tapizado con lampas de seda, á. $ 280.—

ALFOMBRAS de tripe cortado, superior calidad, estilos y colores de gran novedad.

200 x 300.	$ 40.—
250 x 350.	„ 50.—
400 x 300.	„ 70.—
450 x 350.	„ 120.—
500 x 400.	„ 150.—

* * *

ALFOMBRAS PERSAS

60 x 120.	$ 2.—
70 x 140.	„ 2.50
90 x 180.	„ 4.—
120 x 200.	„ 6.—
200 x 300.	„ 13.—
250 x 350.	„ 20.—
300 x 400.	„ 27.—
350 x 450.	„ 33.—
400 x 500.	„ 45.—

* * *

TRIPE CORTADO, dibujos recién recibidos, el metro . . . . **$ 2.40**



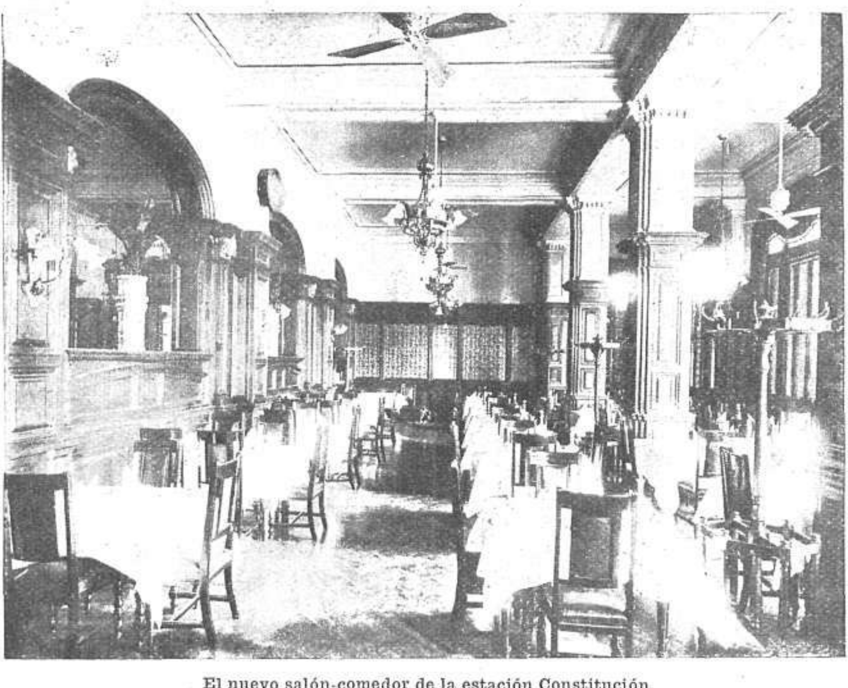
BRUSELAS rizadas . . . . . . **$ 2.40**

* * *

I. RILLO

CANGALLO, 645

En la estación Constitución. El nuevo salón-comedor



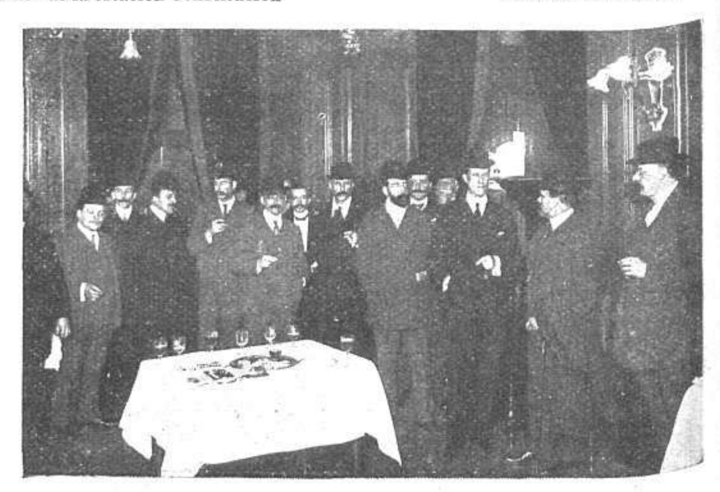
El nuevo salón-comedor de la estación Constitución

Entre las estaciones de ferrocarriles de Buenos Aires, la del Ferrocarril Sud ha sido siempre la que con su más amplio edificio y dependencias cómodamente instalados ha ofrecido á los viajeros mayor suma de comodidades.

Un nuevo elemento de confort acaba de agregarse recientemente con la inauguración del gran salón-comedor que reproduce nuestro grabado, modelo de elegancia en que se ponen de manifiesto el buen gusto y las excepcionales condiciones de los mobiliarios que vende la célebre casa de Maple y Cía., cuya sucursal en Buenos Aires sostiene bien la nombradía de la casa matriz de Londres. En tan espléndido marco funcionará un restaurant, que por su buena cocina y esmerado servicio competirá con los mejor montados de la capital. Lo tiene á su cargo y lo dirige personalmente el señor Carlos Ettinstein, cuya competencia en este ramo de negocio constituye la mejor garantía.

Al acto de la inauguración del nuevo salón fué invitado un grupo numeroso de personas, encontrándose entre los concurrentes el gerente del citado ferrocarril y representantes del periodismo de la capital.

Los viajeros del Ferrocarril del Sur apreciarán las ventajas de esta nueva instalación, que viene á llenar una necesidad sentida.

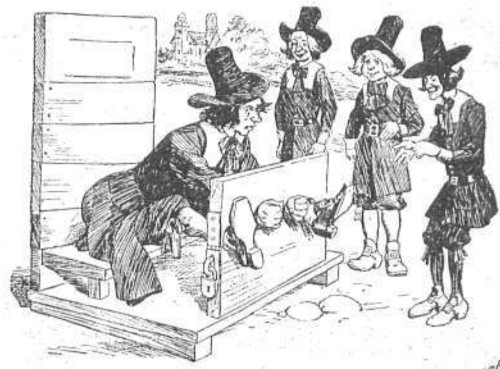


Grupo de invitados á la inauguración

La ley de herencia



Ricardo Strocker se distingue en todas las regatas por su habilidad en el manejo del remo, lo que á nadie sorprende...



...porque se sabe que uno de sus antepasados, pasó gran parte de su vida en esta posición

CASANOVA Y SELVA

CORRIENTES, 477 * Cooperativa Telef., 3459 * BUENOS AIRES

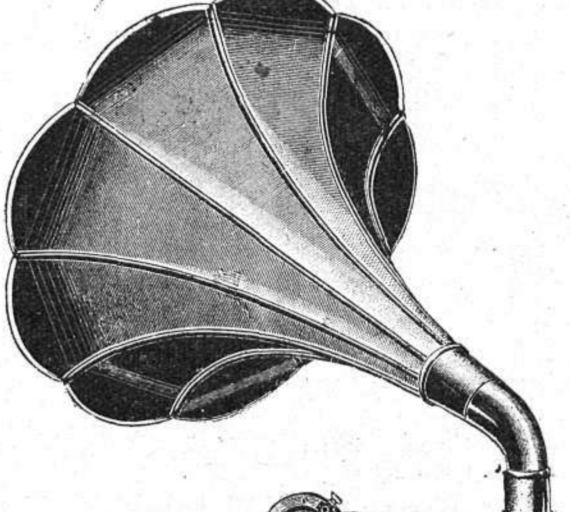
Ricos Gramófonos

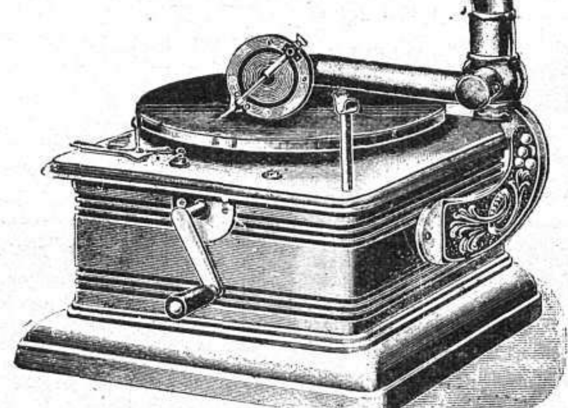
POR

$ 50

$ 55

$ 75





POR

$ 100

$ 120

$ 150

¡A plazos!

DISCOS CON UNA PIEZA POR CADA FAZ

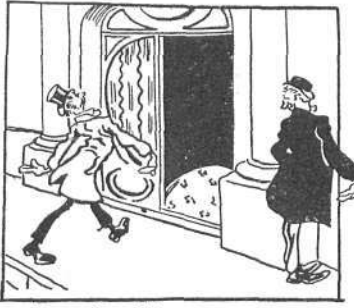
INMENSO SURTIDO EN DISCOS CRIOLLOS

DISCOS IMPRESOS DE UN SÓLO LADO

RELOJES DE ORO 18 KILATES, PARA SEÑORA Ó CABALLERO

Al contado ó á plazos pagando el 10 °/₀ mensual.

 SE NECESITAN AGENTES EN TODA LA REPÚBLICA



Juan Paradilla era un mozo que no tenía un medio, pero sí unas pretensiones bárbaras.



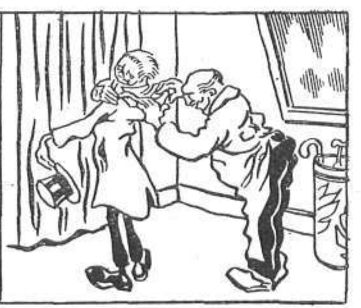
Aseguraba vivir en una casa magnífica, pero no añadía que lo que él ocupaba era un miserable altillo.



Mucho tomar aperitivos en cafés y restaurants, á la vista de todo el mundo...



... y luego en su cuartucho diez de salame, un arenque tísico, un pancito criollo y vino... de la canilla.



Un día, al ir de visita á una casa rica, el portero se empeñó en desembarazarle del sobretodo...



... Imprudencia que le hizo hacer un papel de lo más lastimoso.

Está Regalando una Fortuna.

Un Acto de Filantropia Hecho por el Dr. X. LaMotte Sage, Presidente de una Afamada Institución de Enseñanza.



X. LaMOTTE SAGE, A. M., PH. D., LL. D.

El Hombre que Está Regalando una Fortuna en Libros.

El Dr. X. LaMotte Sage, Presidente del Instituto de Ciencias, está regalando una fortuna en libros. Los envía á todo el mundo sin costo alguno ó inconveniencia para el que lo pida, excepto la pequeña molestia que podría ocasionarle al escribir. El Dr. Sage ha preparado y mandado á imprimir la obra más interesante que trata de Magnetismo Personal é Hipnotismo y cómo alcanzar éxito en la vida, que hasta ahora se ha escrito, y contiene las más prácticas é interesantes informaciones. Es justamente lo que todo joven necesita para darle vigor, empuje y energía en su primer esfuerzo de la vida; para hacerlo magnético, de manera que pueda vencer cualquier obstáculo ó dificultad y alcanzar el éxito. Es lo que todo hombre de mediana edad necesita para hacer amistades y retenerlas, para hacerse un «leader» en su comunidad, para influenciar y dirigir la mente de sus asociados en negocios y llegar á la altura que desee. Es lo que todo padre y madre necesitan para extirpar los malos genios é inclinaciones en sus niños; para fortalecerles sus facultades mentales, curarles de enfermedades y hacerles hombres y mujeres de conformidad con los planes de Dios. Es justamente lo que todo pastor evangélico necesita para mantener firme lo inconstante en su fe, y para ayudar á cambiar la mente de personas perversas en morales, honradas y en todo lo que sea correcto. Es lo que todo abogado necesita para ayudarle á influenciar los jurados, dominar los testigos y presentar hechos de tal naturaleza que pueda convencer á los oyentes. Es lo que vos necesitáis, no importa quien seáis ó hagáis para que podáis alcanzar el éxito, el placer y la felicidad que el Sabio Creador os ha concedido. Si no sois afortunados, es porque no conocéis el poder secreto que gobierna á la mente y pensamientos del hombre. Si sois afortunados, podréis alcanzar mayor éxito aún si domináis las fuerzas ocultas que os rodean. Aprended el cómo usar el secreto poder mágico con el cual la Naturaleza os ha dotado.

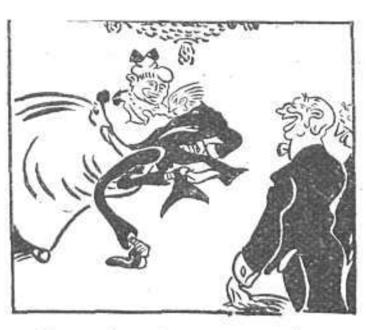
El libro del Presidente Sage prueba el que todos nacemos con esta poderosa fuerza sutil y que todo el mundo puede fácilmente desarrollarla en casa sin el conocimiento de sus amigos más íntimos ó asociados y que puede uno influenciar á la gente y hacerles realizar sus pensamientos ó ideas sin que se aperciban de ello en lo más mínimo. Verdaderamente es una fuerza maravillosa, capaz de un bien infinito. A continuación copiamos algunas de las cartas de nuestros alumnos.

Con el mayor placer me dedico en este momento á escribir estas líneas. Diré á ustedes con toda la franqueza y sinceridad que me caracteriza, que su curso ha sido para mí un tesoro incalculable. Siento orgullo por tener mi nombre asociado á Institución tan magna. Su discípulo y S. S., Gilberto Cano, Calle de Hidalgo, 28, Burgos, Tampas, México.

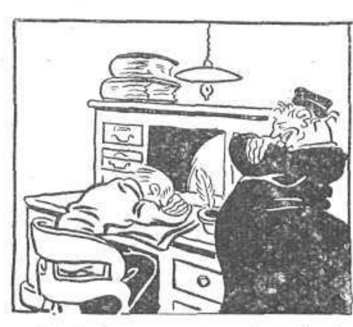
Me pongo incondicionalmente á la disposición de Vdes. para decir á quien interese lo mucho que estas ciencias valen para el hombre y lo fácil que es su estudio por el procedimiento de su Curso. Considero imposible que una persona que lo lea, deje de estudiarlo. En él encuentra el estudiante palabras que despiertan la energía moral, cuando la fatiga material no puede sobrevenir, quedando ésta dominada. Juan Llopis Sanz, Rua de Padaria, núm. 16, Lisboa, Portugal.

He estudiado durante dos semanas con profunda atención y orden, todas las instrucciones que contiene el tratado por correspondencia sobre magnetismo é influencia personal, hipnotismo, terapéuticas sugestivas, etc., del Instituto de Ciencias de Nueva York en esa ciudad. Me complazco en felicitar cordialmente á todo el personal docente de ese mismo Instituto, enviándole á la vez mis manifestaciones sinceras de gratitud, por haberme proporcionado la oportunidad de cambiar de una manera radical mi destino en la vida. Carlos T. Cuellar, 5 de Mayo Letra F., Monterrey, N. L., México.

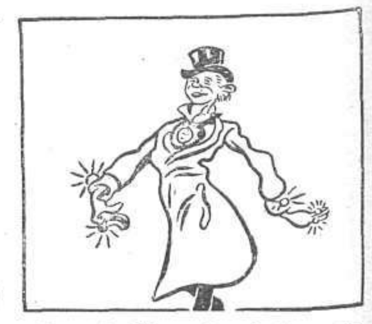
El Presidente Sage ha mandado á imprimir veinte mil ejemplares de este nuevo libro para la distribución gratis. Estos ya están listos. Realzan al libro magníficas ilustraciones de grabados finos, y será para cualquier biblioteca una gran adición. Si vos deseáis conocer todo lo que se relaciona con el Hipnotismo, la ciencia prodigiosa de la época presente, Magnetismo Personal, Poder de Pensamiento, Curación Magnética y otras ciencias aliadas, escribid en seguida pidiendo una copia gratis de este interesante libro, el cual se os enviará á su dirección franco de porte. Os satisfacerá, desconcertará y beneficiará más de lo que puede imaginarse. Jamás se ha publicado una cosa igual. El Presidente Sage regala estos libros en beneficio del público; él cree que de esta manera realiza mayor bien que si les hiciera algún donativo á los hospitales, bibliotecas públicas ú otra cosa de igual naturaleza. Os da un libro de mucho más valor para el joven que una carrera; os lo da para vuestro uso personal, para que lo pongáis en vuestra biblioteca ó lo llevéis consigo. Debido á los muchos gastos que la preparación é impresión de este libro ha ocasionado, se suplica que solamente escriban aquellas personas que verdaderamente estén interesadas en mejorar su posición en la vida y que realmente deseen hacer un uso práctico de las informaciones que se dan en dicho libro. Si vos deseáis adquirir un ejemplar gratis, escribid inmediatamente al Dr. X. LaMotte Sage, Depto. , Rochester, N. Y., E. U. de A.



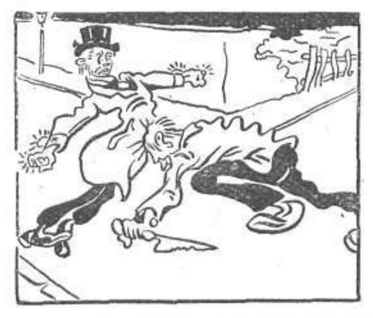
Meses después, con un traje que le habían prestado, frecuentaba reuniones, pero siempre le tocaba bailar con la más fea.



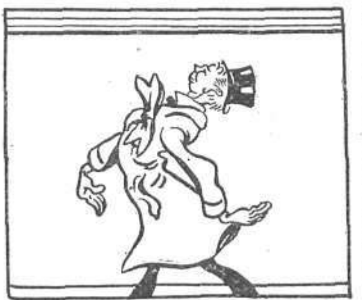
Como, de yapa, era un haragán de los buenos, su jefe de oficina le puso de patitas en la calle.



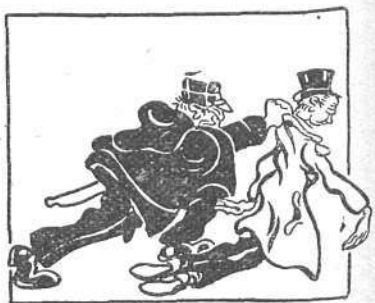
Luego le dió por las alhajas y, en efecto, se compró un precioso juego de vidriantes legítimos, tan precioso que...



... una noche, asaltado por un raspa, á gatas si sacó salvo el pellejo.



Lejos de escarmentar, le dió después lucir, sin vergüenza alguna, la cinta de la Legión de Honor.



Pero, al fin, arrestado por uso indebido de condecoración y puesto 15 días á pan y tumba, quedó rápida y radicalmente curado.

YERBA - MATE
"MACUCO"

LA FLOR DE LA YERBA DE TIPO PARAGUAYO



Premiada con las más altas recompensas en todas las Exposiciones á que ha concurrido, á saber:

Londres	1905	Medalla de Oro
París	1906	Grand Prix
Amberes	1906	Grand Prix
Londres	1906	Grand Prix
Milán	1906	Diploma de Honor

Los **nuevos yerbales vírgenes** que últimamente se han empezado á explotar exclusivamente para la elaboración de la **yerba "Macuco"**, permiten entregar un artículo **inmejorable** en cuanto á **AROMA, PALADAR y FORTALEZA.**

¡GRATIS!

¡REGALO!

VALE POR UNA LATA DE **Yerba "MACUCO"**

que se regalará á toda persona de las primeras **10.000** que se presenten á reclamarla con un Bono como éste, en la calle **Lavalle, 1170,** de 3 á 5 p. m.

NOTA. — Este Bono es válido hasta el día 18 del corriente Mayo.

¡GRATIS!

MISTERIOS DEL ANARQUISMO

(Revelaciones sensacionales del «detective» inglés William Waliace)

POR ANTONIO SANCHEZ RUIZ

(Continuación)

Apresuré el paso para llegar á la casa: era un hotel. Entré, sin detenerme, y pregunté al portero con hosco acento:

— ¿Me hace el servicio de decirme si este hotel tiene otra salida que esta?

Me miró con extrañeza.

— No, señor.

— ¡Es que espero á un acreedor y no estoy dispuesto á ser burlado! — dije yo, sin poder dominar mi cólera.

— ¡Ah, un acreedor! — exclamó el portero. — ¿Quiere decirme de quién se trata?

— ¡No, señor; no quiero dar el escándalo antes de tiempo! Gracias.

Y salí furioso.

A la hora escasa salió Roditborg del hotel y emprendió la marcha calle arriba. Hizo un zig-zag, doblando una esquina y luego otra, y al pasar junto á un edificio de esta última calle, ví blanquear en sus manos un objeto y desaparecer en seguida como por arte mágico. No se detuvo siquiera, ni volvió la cabeza, para ejecutar esta operación.

Precipitó su marcha y yo le seguí hasta llegar al edificio citado; pero allí me detuve y lo dejé marchar libremente.

Entré en el edificio.

—¿Me hace el servicio de decirme el domicilio del señor jefe de correos? — pregunté á un hombre que dormitaba sobre un banco.

El hombre me miró con aire estúpido.

— El señor Rawson no está aquí á estas horas.

— Precisamente porque presumo eso, le pregunto á usted á dónde vive.

— ¡Ah! Pues vive en esta misma calle, tres casas más arriba de aquí.

— Tres casas más arriba, sin contar ésta, ¿verdad?

Lo pensó seriamente.

— Sí; eso es.

— Gracias.

Fuí á llamar á la puerta del señor Rawson. Una voz me contestó desde el interior.

— ¿El señor Rawson?

— Está durmiendo.

— Necesito hablarle en seguida.

La voz se oyó detrás de la puerta.

— ¿No puede usted esperar hasta mañana para hablar al señor Rawson?

— No; se trata de un asunto urgente y de la mayor importancia.

La puerta se abrió y un hombre me invitó á pasar.

— ¿Se sirve decirme á quién anuncio?

— A William Wallace. Yo le diré quien soy y á qué vengo.

— Sírvase esperar un momento.

Me senté en el hall y el sirviente desapareció hacia el interior.

A poco volvió.

— El señor Rawson se está vistiendo.

Se marchó de nuevo y á los diez minutos reapareció.

— Sírvase pasar por aquí.

Me introdujo en una sala, donde ya me esperaba el señor Rawson.

Le presenté mis excusas, los despachos oficiales que acreditaban mi personalidad y las órdenes para que todas las autoridades, de cualquier clase, me prestaran los servicios que yo reclamara de ellas.

— Estoy, pues, á su servicio, señor Wallace — dijo inclinándose.

— Necesito ver y fotografiar unas cartas, dirigidas á España, que hace quince minutos han sido depositadas en la casa de correos.

— ¡Oh! Eso es muy grave, señor Wallace.

— Comprendo sus escrúpulos, señor Rawson; pero hay una manera muy sencilla de que usted se tranquilice. Telegrafíe mi pretensión á las autoridades superiores y pida órdenes.

El rostro, un tanto mohino y desconfiado del señor Rawson, se esclareció.

— ¡Ah! Si usted no se ofendiera...

— De ningún modo; haga lo que le digo.

— Entonces voy á...

— Sí; á dictar el telegrama y á apartar del montón de las otras, las cartas que yo necesito.

— Iremos á la casa de correos, si á usted le parece.

— Vamos.

Un cosquilloso regocijo recorrió mi corazón cuando ví sobre el montón de cartas tres dirigidas á España. Saqué de mi bolsillo la que Roditborg escribió para el juez, antes de nuestro curioso desafío, y que yo conservaba, con objeto de confrontar la letra de los sobres; pero no se parecía; la letra había sido visiblemente desfigurada.

Por cierto que podía llegar la ocasión de que fuera un peligro para mí la carta mía al juez que Roditborg conservaba en su poder; pero no habría querido reclamársela con tal de guardar yo la suya para coleccionarla entre las que contiene mi museo.

Apartamos de las otras las tres cartas dirigidas á España, y el señor Rawson redactó un largo telegrama, para salvar él en el asunto, según dijo, toda responsabilidad. No le dije lo que yo perseguía al querer abrir aquellas cartas, y temía de seguro complicarse en una estafa.

Para hacer tiempo me invitó galantemente á tomar un te en su casa. Acepté gustoso y pasamos un rato agradable conversando y haciendo honor á su bodega, muy bien provista por cierto.

Cuando llegó la contestación del telegrama, el señor Rawson no pudo reprimir un movimiento de asombro. Decía: «Póngase incondicionalmente á las órdenes del señor Wallace». Se levantó de su asiento y pude ver en sus ojos la alta importancia que me concedía.

— Excuse mis escrúpulos, señor Wallace — me dijo.



—¡Oh! ¡Eso es muy grave, señor Wallace!

— Eran muy justos — repliqué — y me han permitido además, pasar con usted un rato agradable.

Volvimos á la casa de correos y allí procedí á la delicada operación de abrir las tres cartas. Luego, con una máquina que me proporcionó el señor Rawson, hice tres buenas fotografías de aquellos preciosos documentos, que yo destinaba á enriquecer mi colección.

Y se volvieron á cerrar las cartas, para que fueran á su destino, sin que quedara ningún indicio que pudiera infundir sospechas y provocar la alarma de los destinatarios.

Una de las misivas, dirigida al señor Juan López, Altos hornos, en Bilbao, España, decía así:

« Estimado amigo: Le anuncio, por encargo de los compañeros Hipólito y Elías, los dos italianos, que dentro de pocos días van á llegar á esa á trabajar en las minas. Como el objeto de ellos es seguir su viaje á Madrid en este mismo mes, desearían que usted y los demás amigos les proporcionaran todo el «material» posible para poder llegar á su destino. Sin más, le saluda su amigo y compañero — **Angelo.** »

Otra de las cartas, dirigida á la señorita Dolores Jiménez, calle de Toledo, Madrid, estaba concebida en estos términos:

« Queridísima amiga: Le anuncio con mucho placer que su compañero de aventuras en París, Enrique, ha decidido ir á pasar unos días á su lado, para recordar

los buenos tiempos. Como no conoce Madrid, me encarga que lo espere usted todos los días en la estación del Norte: cree que ha de poder llegar dentro de poco. Además, desea que usted alquile una habitación aislada é independiente, para que puedan vivir los dos, sin que nadie los moleste. A este efecto recibirá usted mañana una letra de doscientas cincuenta pesetas. Le desea muchas felicidades su amigo — **Rafael.** »

Y la tercera de las misivas, que iba destinada al señor Baltasar Múgica, Cuatro Caminos, Madrid, decía así:

« Mi buen amigo: Deseo que alquile usted un galpón en lugar conveniente; que compre un carro de grandes dimensiones y luego una caja de hierro del tamaño preciso para que ocupe todo el fondo del carro. Un caballo también es preciso que adquiera usted. Aquellos objetos, con el caballo, deben quedar en breve en el galpón, y entregará usted las llaves de éste á la persona ó personas que se le presenten con una autorización mía. Para atender á los gastos, mañana recibirá usted tres mil pesetas. Aunque hace algún tiempo que no nos vemos, creo que recordará usted perfectamente al «ruso afrancesado» que intimó con usted en Suiza. ¿Verdad? Le admira y le quiere y es muy suyo — **León.** »

Nada más. Me despedí del señor Rawson y regresé á Londres.

Y aquí tienen explicado los lectores los medios prosaicamente ciertos de que me valí para descubrir el complot de los cuatro anarquistas: Hipólito Nicolini, Elías Cresolo, Enrique Bergey y León Roditborg.

El vapor sigue su marcha hacia Bilbao, reciamente combatido por las olas.

V.

Pero como á los lectores no les marea el duro balanceo del buque, ni se distraen con el espectáculo del mar embravecido, es preciso que tratemos de amenizar hasta el final esta fatigosa y prolongada travesía.

Diremos brevemente cómo averigüé el itinerario emprendido por Nicolini y Cresolo para ir á reunirse con el señor Juan López en las minas de Bilbao.

Como sólo pude dedicar una tarde, en Londres á hacer pesquisas de este género, no se me ocurrió siquiera tratar de descubrir la ruta de Roditborg ó la de Bergey en la escapada de éstos á España. Más hábiles y en mejores condiciones que los italianos, no era de esperar que se dejaran descubrir fácilmente las huellas de su paso.

Además, yo sabía que Nicolini y Cresolo habían de pasar por Bilbao, si no eran capturados en el camino. Y este era un dato inestimable. Sólo me faltaba averiguar la fecha de la salida de ambos para aquel punto ú otro cercano, y el buque en que habían embarcado, para hacerlos detener en el puerto de llegada ó en casa del señor Juan López, según el caso.

Pero debo confesar que de esta última operación quería encargarme yo personalmente, porque no me inspira demasiada confianza el celo de la policía mercenaria, y me place salir triunfante en las empresas que acometo; en esto tengo un amor propio completamente femenino.

Salí, pues, aquella tarde de mi casa vestido de bohemio, ó intelectual tronado, y me encaminé al barrio obrero en que tenían su domicilio Nicolini y Cresolo.

Son, por cierto, muy dignos de visitarse este domicilio y el barrio en que está enclavado; pero variadamente peligroso. La casa en cuestión, refugio de aquellos hombres, es como la bodega de un barco, náufrago en lo insondable del mar. Así aquella casa, ruinosa, hedionda y lóbrega, parecía hundida en la inmensidad de Londres, en un barrio que podría considerarse como una isla perdida en el océano. La diferencia está en que en las bodegas de los barcos habitan ratas y en aquella casa viven hombres.

Entré fumando, por higiene, y con el revólver empuñado dentro del bolsillo, por mera precaución, y comencé á hacer mis pesquisas entre el mundo que se agitaba en aquel antro.

Las mujeres nada sabían de Nicolini y Cresolo. Una me dijo: «Aquí no conocemos á esos señores». Otra: « Han vivido aquí, pero se han mudado no sé cuando ni adónde ». Otra, más enterada, me explicó: « A estas horas están camino de la América ». Y por fin una cuarta mujer, ó endriago, se dignó decirme: « Hace lo menos una semana que salieron para su tierra, ¿sabe usted? Esos dos italianos eran hermanos y recibieron una carta en la que les decían que la madre de los dos estaba en las últimas... ¿me comprende? Eran muy amigos de mi marido y me lo dijeron á mí en secreto... ¿sabe? »

Corté la relación de la bachillera y me decidí á preguntar á los hombres. Pero estos acogían mis preguntas con desconfianza ó con franca hostilidad.

A uno de ellos, italiano, le conocí en la cara que estaba en el secreto, por la mirada de sobresalto y de rencor que me dirigió y traté de sorprenderlo:

— Ya sé que han salido de Londres.

— Es posible — replicó.

— Y sé también á donde han ido y á lo que han ido — dije recalcando las palabras. — Pero tengo un asunto pendiente con ellos de la mayor importancia y se han olvidado de dejarme sus señas para que nos entendamos por cartas.

— ¿Y dice usted — preguntó — que sabe á dónde han ido y á lo que han ido?

— ¿Cómo no? Son compañeros á quienes trato con la mayor intimidad.

— ¿Dónde los ha tratado usted de ese modo?

— En mi casa, cuando iban á verme.

— ¿Pero, quién es usted? — preguntó impaciente.

— Wallace, redactor corresponsal de «¡Avanti!»

— ¡Ah! No le conozco á usted.

— Yo á usted, sí — repliqué resueltamente, poniendo el dedo en el gatillo de mi revólver.

El hombre dió un salto.

— ¡Cómo! ¡Me conoce usted!

— Sí. Compañero de Nicolini y Cresolo, en Roma.

Hay que advertir, ahora que se presenta ocasión de ello, que sobre los dos anarquistas italianos recaían vehementes sospechas de haber sido ellos, en unión de otros muchos, coautores de un bárbaro complot, fraguado en Roma, para volar el parlamento italiano, cuando los honorables diputados estuvieran en plena sesión; y guiándome por este antecedente, aventuré la afirmación de hacer cómplice de aquéllos al italiano con quien conversaba.

Mi disparo, hecho al azar, dió en el blanco. El hombre retrocedió como una fiera sorprendida en su cubil, lanzó una ojeada en torno y preparó la garra, empuñando su cuchillo.

Estábamos en un estrecho pasadizo, húmedo y sombrío, á la sazón solitario.

— ¿Va usted á tratarme como á enemigo? — pregunté.

— ¡Cómo á un espía! — aulló sordamente viniéndose hacia mí cuchillo en mano.

Le apunté tranquilamente con mi revólver.

— Y si yo le dijera á dónde han ido y á qué los compañeros Nicolini y Cresolo, ¿no le inspiraría á usted confianza? ¿no me daría los datos que necesito saber, en bien de ellos y en bien mío?



— Esto es lo único que me dijeron á mí y lo único que yo sabía, antes de conocer los detalles que usted me ha dado.

El hombre meditó un momento:

— Hable.

— Hace cuatro días estuvieron los dos en mi casa y me confiaron que iban á salir para España, pasando por Bilbao y dirigiéndose luego á Madrid. ¿Le bastan estos detalles?

El hombre se guardó el cuchillo en la cintura.

— Excuse, amigo; veo que es usted de los nuestros.

— ¿Y bien? — interrogué, escondiendo también el revólver en el bolsillo.

— Que le diré cuanto sé en el bar de al lado. No es este el sitio más á propósito.

— Vamos, pues.

Nos dirigimos á lo que él llamaba el «bar de al lado», una tasca sórdida y nauseabunda, y nos sentamos en un rincón.

— ¡Whisky! — gritó.

— Veamos lo que puede usted decirme.

— Pero si sabe usted más que yo, compañero. Lo que yo puedo decirle no creo que tenga ningún interés para usted.

— Lo tiene. Sabiendo la fecha exacta de su salida de Londres y el itinerario que han seguido, puedo calcular el tiempo para escribirles ó telegrafiarles á Bilbao ó á Madrid.

— Es verdad. Pues ellos han salido de aquí ayer, 18, por la mañana, dirigiéndose á Liverpool, donde pensaban embarcar para España. Esto es lo único que me dijeron á mí y lo único que yo sabía, antes de conocer los detalles que usted me ha dado.

— ¿Pero no le dijeron cuándo pensaban embarcar en Liverpool y si llevaban ya un plan resuelto para tomar pasaje en un vapor convenido de antemano?

(Continuará.)

Dib. de Fernández Peña.

Vasenol

del Doctor
Arthur Köpp
Leipzig

Por su incomparable **actividad curativa**, á la vez que por el conjunto de sus propiedades **emolientes, antisépticas** y **absorbentes**,—

los Polvos Vasenol

son los **únicos** cuyo uso aconsejan hoy todos los grandes médicos, para mantener la piel humana en su más perfecto estado de **salud**, de **suavidad** y de **frescura. Quien los pruebe una sola vez, los usará toda su vida.**



El Polvo Vasenol para Niños.

El POLVO VASENOL para NIÑOS hace las delicias de las criaturas, pues les cura inmediatamente los SARPULLIDOS, IRRITACIONES y ESCALDADURAS, dejándoles la piel deliciosamente aterciopelada. Por más dolorido y fastidiado que se encuentre el niño, recupera en el acto su tranquilidad, se consuela, descansa y concilia un sueño benéfico y reparador. ¡UN VERDADERO BÁLSAMO INFANTIL!

No confundir el VASENOL con el Talco Boratado, pues este último es un producto muy inferior y que se vende á mitad de precio.

Precio: **$ 1.00 la caja** espolvoreadora, **grande.**

El Polvo Vasenol Sanitario para Señoras y Caballeros

es un bálsamo incomparable, que cura toda clase de LESIONES de la PIEL. El mejor remedio contra las erupciones cutáneas, urticaria, bichos colorados, quemaduras de sol, forúnculos, picaduras de mosquitos y de insectos en general. Hace desaparecer el olor del sudor. DELICIOSO para SUAVIZAR el cutis después del baño. Mantiene una grata sensación de FRESCURA y de BIENESTAR en los pies y en todo el cuerpo humano. INDISPENSABLE EN TODO LAVATORIO.



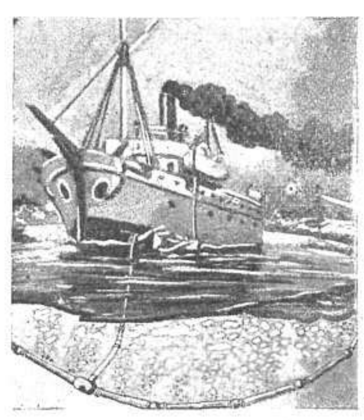
Se vende al precio de **$ 1.00 la caja** espolvoreadora, en todas las Droguerías y Farmacias de la República.

Único depositario: **FRITZ TÄUBER** 412, Reconquista - Bs. Aires

Ultimos inventos

Para calmar las olas.—Al fin parece que se ha encontrado un medio eficaz y seguro para calmar en un momento las inconstantes olas del Océano, impidiendo radicalmente su acción destructora. Un joven norteamericano, Felipe Brasher, que acaba de salir de la universidad de Princeton, es el autor de tan notablee invento. Este, por lo demás, se funda en un hecho natural, tan sencillo y frecuente que cualquiera puede observarlo por sí mismo.

Cuando desde el fondo del agua, por una causa cualquiera, suben á la superficie burbujas de aire, en el punto en que salen éstas cesa la agitación del agua, su movimiento disminuye, y las rizadas ondas desaparecen por completo. Mr. Brasher no ha hecho más que llevar este fenómeno al terreno práctico buscando un medio para producirlo artificialmente y en escala enormemente grande. Para ello, ha ideado una especie de rosario de tubos llenos de agujeritos, puesto en comunicación con una bomba de aire comprimido, que se coloca en un bote ó en tierra. Echando al agua estos tubos, sostenidos por boyas para que permanezcan á cierta profundidad, se hace entrar en ellos el aire, que saliendo en miles de millones de burbujas por los agujeros, al llegar á la superficie hace la calma en un extenso círculo donde antes sólo había furioso oleaje.



Aparato para calmar las olas

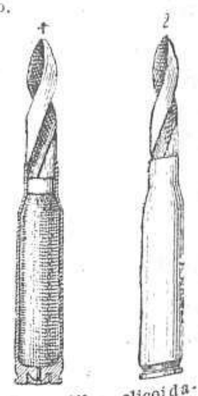
La utilidad de este invento no necesita encomio. En adelante, cada barco podrá llevar su sistema de tubos productores de burbujas para, en caso de necesidad, crearse en torno suyo una superficie tranquila, fuera de la cual rugirán impotentes las tempestuosas olas. Y si un barco sufre una avería, podrá detener su marcha para repararla, haciendo la calma á su alrededor. En los puertos serán innecesarios los rompeolas; una tubería lanzando constantemente burbujas de aire será más eficaz que un muro, el cual, azotado siempre por las olas, exige reparaciones á cada momento. Los botes salvavidas llevarán como complemento tuberías de este género, para rodear al buque que tratan de auxiliar, y hacer así más fácil el salvamento.

Pero acaso no sean ya necesarios los botes salvavidas, puesto que, pudiendo transformar en un instante la tempestad en calma, podrá decirse que cada buque lleva consigo un puerto seguro.

No hay, sin embargo, que precipitar las cosas. El invento no está todavía más que en sus principios, y el mismo inventor es el primero en reconocerlo así.

Pero, así y todo, hay que confesar que se trata de un descubrimiento asombroso, llamado á producir una gran revolución en la vida marítima.

Proyectil elicoidal. — Hace algunas semanas, el mayor Cei Rigotti dió, ante los oficiales de la guarnición de Milán, una conferencia sobre el proyectil elicoidal de su invención.

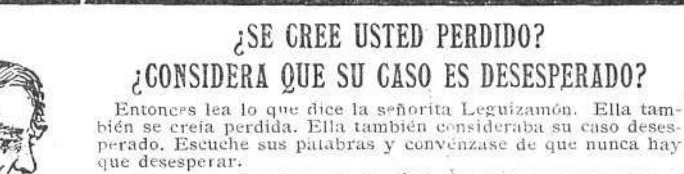


Proyectiles elicoidales del mayor Cei

El mayor Cei expuso la teoría balística de vencer la resistencia del aire dando al proyectil la forma que nuestro grabado muestra, sin alterar el calibre del mismo. Tal disposición permite á la bala alcanzar mayor velocidad, lo que se traduce, también, en alcanzar mayor distancia, con evidente ventaja para los efectos que el tirador busca.

En Alemania este descubrimiento ha dado el mejor resultado, y en la conferencia que antes mencionamos el mayor Cei puso de manifiesto las ventajas que reportaría al ejército italiano adaptar el nuevo sistema, lo que obtuvo el asentimiento de los generales de la guarnición que formaban parte del auditorio.

Como se ve el invento del mayor Cei está llamado á causar una verdadera revolución en la balística moderna.



¿SE CREE USTED PERDIDO?
¿CONSIDERA QUE SU CASO ES DESESPERADO?

Entonces lea lo que dice la señorita Leguizamón. Ella también se creía perdida. Ella también consideraba su caso desesperado. Escuche sus palabras y convénzase de que nunca hay que desesperar.

HACE UN AÑO QUE SE CURÓ Y SIGUE SIEMPRE BIEN

Roque Pérez, Abril 21 de 1907.—Señor doctor T. A. Sanden. —Buenos Aires.—Estimado doctor:—Me es grato comunicar á usted que el uso de su **FAJA ELECTRICA**, que he usado el año pasado, me ha proporcionado un gran alivio, encontrándome completamente curada de mis dolencias, y el dolor de espalda y de cabeza que tanto me hacían padecer. Por ello, señor doctor Sanden, no trepido en que se haga público este mi agradecimiento, porque no dudo será en beneficio de la humanidad doliente. Quedando de usted completamente agradecida, me es muy grato saludarlo con mi mayor consideración y estima.—(Firmado): *Silvana Leguizamón.*

Sírvale de ejemplo las palabras de esta señorita. Por mucho que una persona sufra. Por grandes que sean sus padecimientos jamás hay que perder las esperanzas. Nunca hay que abandonarse. El hecho de que cientos de remedios no hayan dado resultado nada significa. Sólo prueba que nunca se ha usado el que podía curar. La señorita Leguizamón había probado muchas cosas inútilmente. Finalmente acertó con la única cura que su mal tenía y se curó. ¿Por qué no hace usted lo mismo?

Visíteme sin pérdida de tiempo. Las consultas son gratis. Yo le diré si puedo ó no curarle. Si no puedo, para desengañarle, y si puedo para que sea de nuevo lo que debe ser: saludable, feliz y robusta. Dado el caso de que no pueda venir mándeme su nombre y dirección y á vuelta de correo le remitiré gratis y franqueo pago mis folletos

"SALUD" Y "VIGOR"

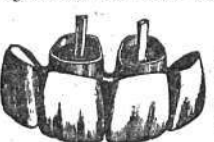
en los que se trata extensamente del sistema moderno de curación por medio de electricidad.

Artes, 105—Dr. T. A. Sanden—Buenos Aires

Horas de consulta: de 9 a. m. á 6 p. m. Domingos de 10 á 12 m.

CLÍNICA DENTAL
J. H. PANÉ
CIRUJANO-DENTISTA

Extracciones sin dolor ni hemorragia por un anestésico especial.



Obturaciones de porcelana, oro, plata, etc. Dentaduras por los sistemas más modernos.

El Único consultorio del Oeste que posee todas las instalaciones á electricidad

Lunes y Miércoles de 8 á 11 a. m. atiende á los pobres gratis

45, PUEYRREDON, 45

(Recova Plaza Once)

Teléfonos: U.T. 992 (Once), U.T. 1089 (Once) part.

DOCTOR E. SECO

ENFERMEDADES DEL

CORAZON Y PULMONES

Consultorio del Dr. Seco: Esmeralda, 286

ESPECIAL PARA LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Se cura la TISIS

GERSTENDORFER BROS.

Las Célebres Preparaciones para Dorar, Esmaltar y Barnizar.

El más inexperto puede usarlas.

Para dorar muebles, bric-a-brac, ornamentos, marcos de cuadros, crucifijos, etc. Parece y dura como oro puro. Usese **Esmalte de Oro "OUR FAVORITE"** (Lavable)

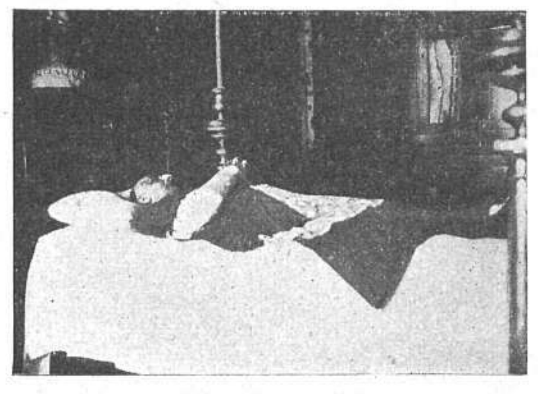
Se seca pronto quedando muy duro. Parece y dura justamente como la porcelana. De blanco y bonitos colores. Puede lavarse cuando se ensució sin que por ello se afecten el color ó brillo. **Esmalte "STAR"**

PINTURAS DE LUSTRE PARA CARRUAJES
BARNICES
TINTE DE LUSTRE PARA MADERAS
TINTE PARA SUELOS
"SAPOLIN"

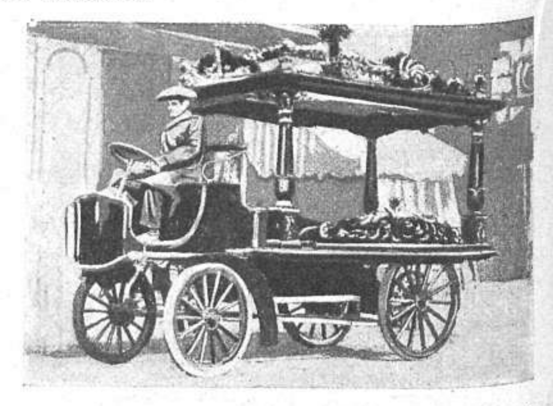
están hechos de los mejores materiales para producir bonitos colores, efectos de barniz y preciosos lustres. Listos para usarse y de fácil aplicación.

Estos artículos los hemos estado vendiendo en ese mercado por más de veinte años y hemos logrado saber lo que es justamente más apropiado para ese clima. Las principales casas negociantes en Pinturas le dirán que ninguna otra mercancía dá la misma satisfacción. Haga la prueba y se convencerá de ello.

GERSTENDORFER BROS. - NUEVA YORK, E. U. de A.



Roma.—El cardenal Macchi, fallecido recientemente, en su lecho mortuorio



Berlín. — Automóvil para coronas, que ha empezado á usarse en los entierros



Rebelde — Emocionada — Resuelta — Alegre

Londres.—Las sufragistas y la policía. Algunas instantáneas de arrestos durante la última manifestación feminista



Moreno (Buenos Aires).—Enlace Daverio-Busso. Los novios é invitados después de la ceremonia



La Plata.—Señora María P. de Corona, fallecida



Señor Juan J. Malagamba, fallecido



Señor David Del Mord, fallecido

"YSY" SACA TODO

Saca toda clase de Pinturas y Esmaltes.

Saca toda clase de Barnices.

Saca toda clase de Lustres

de la madera, de las paredes, del hierro, del vidrio, de los pinceles y de las manos

¡"YSY" saca hasta los Rompecabezas!

Y lo prueba el

CONCURSO "BITTER GARNIER"

SOLUCIONADO





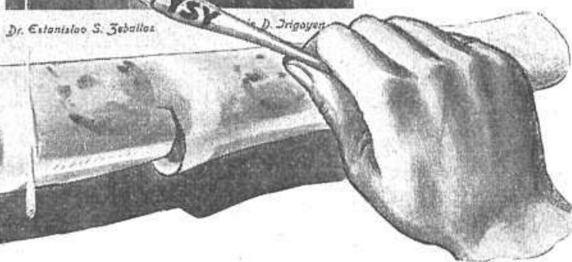


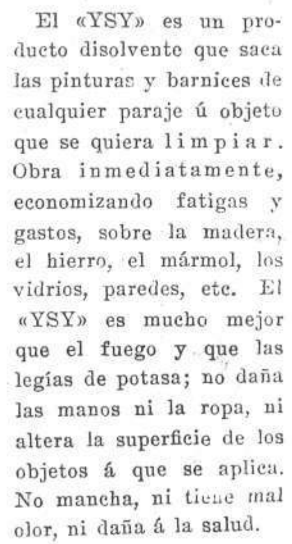
General Julio A. Roca — Sr. Marcelino Ugarte — Sr. Benito Villanueva — Ing. Miguel Tedín






Dr. Roque Sáenz Peña — Ing. Emilio Mitre — Dr. Estanislao S. Zeballos — ...D. Irigoyen





Interesa á los pintores

El «YSY» es un producto disolvente que saca las pinturas y barnices de cualquier paraje ú objeto que se quiera limpiar. Obra inmediatamente, economizando fatigas y gastos, sobre la madera, el hierro, el mármol, los vidrios, paredes, etc. El «YSY» es mucho mejor que el fuego y que las legías de potasa; no daña las manos ni la ropa, ni altera la superficie de los objetos á que se aplica. No mancha, ni tiene mal olor, ni daña á la salud.

PÍDASE EN TODAS LAS FERRETERÍAS

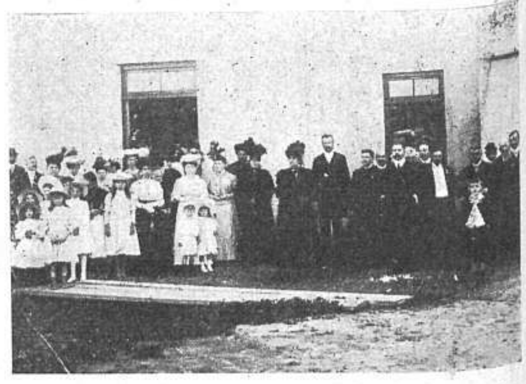
Únicos introductores: **DAVID ELKIN é HIJO** RECONQUISTA, 410

*

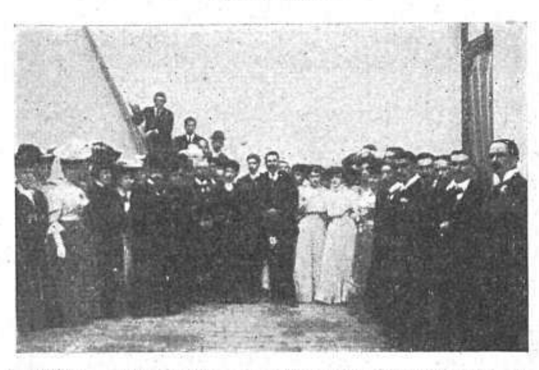
AGENTE GENERAL: ***FRITZ TÄUBER - Buenos Aires***



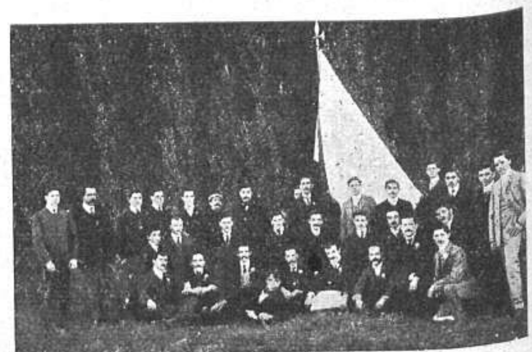
Zárate. — Inauguración de la sala de primeros auxilios «La Caridad»



Los padrinos y autoridades locales en el acto inaugural



Mendoza.—Demostración al señor Luis Lagomaggiore, al abandonar la dirección general de escuelas

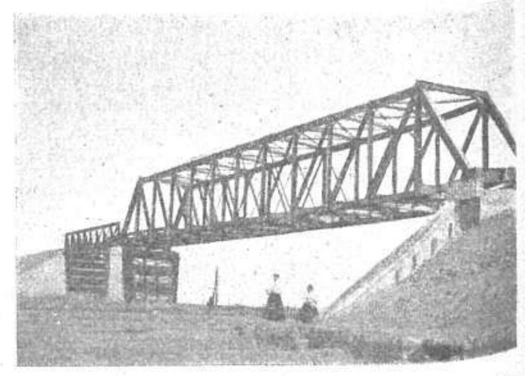


Los Toldos.—Fiesta campestre realizada por el centro «Unión Dependientes de Comercio»

De Provincias



Quilmes.—Concurrencia al pic-nic en los viñedos del señor Rosso



Marcos Paz.—Puente en construcción del ferrocarril de la Provincia

De Chile.—Excursión del "Santiago Paper Chase Club"



Después de la llegada á Maipú



Grupo de los socios



Cola para pegar objetos de goma elástica

Enrique. — Se mezclan — en frío — diez gramos de goma laca en cien gramos de amoníaco líquido concentrado. Se dejan un mes, para conseguir una disolución perfecta. Pasado ese tiempo, puede usarse. Si no quiere esperar tantos días puede preparar esta otra fórmula, tan buena como la anterior:

Sulfuro de carbono	15	gramos
Gutapercha	2	»
Raspaduras de goma elástica	4	»
Cola de pescado	1	»

Se limpia la superficie del objeto que se desee pegar. Se extiende sobre ella el pegamento sirviéndose de una espátula ó un cuchillo ligeramente calentado. Se comprimen las partes pegadas y se mantienen así, mediante una ligadura, de 36 á 48 horas. La rebarba que quede, puede quitarse con un cortaplumas bien afilado. Esta cola se usa para los pneumáticos de las bicicletas y automóviles.

Para quitar manchas de aceite en los tejidos de lana

Enrique. — Se recomienda frotar la mancha con un paño empapado en esta solución:

Esencia de trementina	6	gramos
Amoníaco líquido	20	»
Eter sulfúrico	10	»
Alcohol	10	»
Jabón blanco	12	»
Carbonato sódico	6	»
Bórax	3	»

Puedo indicarle otras recetas para el mismo uso. La que precede es de las mejores que se conocen. Si la mancha no es muy grande puede probar la esencia de trementina solamente.

Para aclarar la voz

Otello, Buenos Aires. — Son útiles y conocidas hace tiempo las decociones de malva, altea, miel, etc., que actúan sobre las cuerdas vocales más bien por razones de temperatura, que por cualidades específicas. Cuando se ha perdido la voz, es útil tener en la boca un pedacito de bórax y hacerlo desleir poco á poco.

Se ha constatado que las inhalaciones de tintura de benjuí, levantan la voz en una octava y que las de bálsamo de Tolú la hacen bajar media octava.

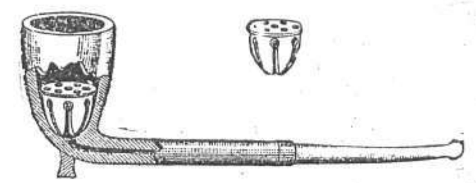
Salsa mayonesa

Curiosa, Barracas. — Poner en una ensaladera dos ó tres yemas de huevos con una gotita de vinagre, y desleirlas con aceite, que se dejará caer poco á poco, moviendo vivamente la mezcla con una cuchara de madera. De vez en cuando, y sin dejar de moverla, echarle unas gotas de vinagre; y cuando la salsa esté bien ligada y espesa, sazonarla con sal fina y pimienta blanca. Esta salsa debe prepararse en sitio fresco, y servirse cuanto antes.



Protector para pipas

Fumador, Cañuelas. — En lugar del algodón que, según dice, no le da buen resultado, puede procurarse un aparatito como el que indica el dibujo. Dispuesto en el fondo de la pipa, evita los defectos de aspiración, impide el paso de pequeños pedazos de tabaco y hace que la nicotina se pegue á sus paredes. Fácilmente encontrará usted ahí un obrero que le haga un aparato idéntico al dibujo.



Tónico para el cabello

Edota, Buenos Aires. — Para evitar la decoloración progresiva del cabello es muy recomendable la siguiente preparación, á base de quina:

Quina en rama	30	gramos
Cochinilla	2	»
Carbonato de potasa	2	»
Alcohol á 90.°	80	»
Agua	500	»

Se hace hervir la quina en el agua. Cuando está fría se le agregan la cochinilla y el carbonato de potasa. Se filtra y se le agrega el alcohol perfumado á voluntad con la esencia que se prefiera. Lavándose la cabeza á diario con el tónico indicado, recuperará nuevamente el color uniforme del cabello.

Contesto por correo las demás preguntas que hace.

Baño para quitar el óxido en los objetos de cobre y bronce

Medallón, Buenos Aires.—Sumerja usted las medallas que quiere limpiar en una solución de:

Agua	10	gramos
Acido nítrico	1	"

El tiempo de inmensión varía según el estado del metal que se desee limpiar.

Cola impermeable

Señor J. J., Corrientes.—Se toma cola fuerte común, se pone en agua, dejándola para que se lave sin que pierda la fuerza; se disuelve á fuego lento y después de lavada, en aceite de lino, hasta que adquiera consistencia gelatinosa. Esta cola es muy fuerte y resistente á la acción del agua. Extendida sobre cualquier objeto, lo hace impermeable.

Barniz para cuadros

Apeles, Capital. — En lienzos de gran valor se puede usar el barniz, compuesto de:

Copal blanco de primera clase	500	gramos
Esencia de trementina	1000	"
Alcanfor	40	"

Se funden en un matraz, sobre cenizas calientes, ó, mejor, al bañomaría. Este barniz, que después de reposar un par de días, es transparente, se aplica con un pincel suave.

Para cuadros de menos valor, se usa este otro:

Trementina de Venecia	3 kilos
Esencia de trementina	8 litros

Un subscriptor, Capital. — Para los masajes de los músculos es preferible el agua fría, en fricciones después de efectuar los ejercicios físicos.

Señor H. E. — Debe consultar á un especialista. Es muy compleja la pregunta y por su índole no es fácil contestar en estas páginas.

Señor Oscar A. Carson.—¿Quiere decirme las fórmulas que ha usado?

Doctor ZELTIUS.

GRANDES CONCURSOS

DE LA CASA

Alberto Fellenberg and Co.

SE REPARTIRÁN EN TIERRAS 138.000 FRANCOS

En los meses de JUNIO, JULIO y AGOSTO

Actualmente se están escriturando en varias escribanías, ciento quince manzanas de tierra, las cuales están dedicadas á regalarse entre los abonados de nuestra casa.

Pueden tomar parte en los concursos, por lo fáciles que serán, hasta los niños. En el primer concurso de Junio, se regalará **UNA CHACRA** con todo lo edificado y plantado en la floreciente ciudad de LA PAZ (provincia de Entre Ríos), y cuatro premios consistentes en 2.500 varas de tierra, cada uno, en la misma ciudad, á cinco cuadras de la plaza. La chacra consta de 16 manzanas; dista 18 cuadras de la plaza de la ciudad.

Los títulos están en la Escribanía del señor De la Vila, Avenida de Mayo, 695.

NUESTRO PROPÓSITO

Hace cinco meses implantamos en nuestra casa un sistema de abonados, el cual ha dado espléndido resultado, por la prontitud, seriedad y economía con que desempeñamos cualquier comisión, compraventa ó encargo que se nos hace. El valor del abono era de cinco pesos moneda nacional al mes y en el corto plazo que más arriba apuntamos tenemos en nuestra casa 1.236 clientes, que nos hacen encargos al mes, como término medio, por $ 24.500.

Como la mayor parte del público no conoce aún nuestra casa, ó no se da cuenta de las ventajas que ella les reportaría, hemos decidido repartir nuestras ganancias para darla á conocer más aun, y con tal objeto, y para no seguir la rutina de dar dinero ú objetos, daremos tierras, base de todas las fortunas.

Queremos contribuir en esa forma ayudando á enseñar el ahorro.

Como cinco pesos para algunos puede serles graboso el desprendimiento de ellos, hemos rebajado á $ 1.00 al mes el valor del abono, para los meses de Junio, Julio y Agosto, tiempo que durarán los concursos. A más de poder entrar al concurso, pueden con esa misma cantidad, encargarnos de cualquier comisión, compra ó venta sin desembolso de ninguna clase de comisión y á más gozando de los descuentos que nos hacen las buenas casas comerciales de Buenos Aires.

CONDICIONES PARA ENTRAR AL CONCURSO DE JUNIO

1.° Ser abonado de nuestra casa por un mes por lo menos.
2.° Pagar el valor del abono ó sea $ 1.00 moneda nacional.
3.° Mandar el importe del abono antes del 25 de Mayo próximo.

El abono de un peso corresponde sólo para el mes de Junio; si se desea entrar á todos los concursos se puede abonar á Junio, Julio y Agosto ó sean 3.00 pesos.

EL CONCURSO

Aunque nuestro propósito era no dar á conocer lo concursado hasta el mes de Junio, accedemos á innumerables pedidos dándolo á conocer.

Aquella persona que en una hoja de papel de block de 27x20 ctms. ponga en un lado sólo mayor número de veces lo siguiente **"Alberto Fellenberg and Co., Suipacha, 272"** ganará la chacra.—Los premios á los que más se aproximen.

Puede ocuparse todo el blanco de papel que se pueda, y la letra debe ser manuscrita y bien legible.

En el próximo número se anuciará á qué escribano deben ser dirigidas las cartas con los manuscritos.

Notas — No se tomará en cuenta más de una solución por abonado, como asimismo al que de antemano no se haya abonado á nuestra casa.
A los ganadores de los premios se les dará títulos gratis.

Dirigir cartas para los abonos á

ALBERTO FELLENBERG and Co.

U. T. 960 (Libertad) — **272, SUIPACHA, 272**

Sociedades

Los bailes y reuniones de sociedades han estado muy concurridos esta semana, especialmente en el «Orfeón Coruñés», el «Submarino Peral» y «La Isleña», club social del Tigre, que dieron cada una un importante baile. Sus respectivos salones se vieron pletóricos de danzantes de ambos sexos, entregados á la culta manifestación de sociabilidad, que es la primera entre las preferidas. Sin excepción, todas las orquestas eran excelentes y ejecutaron su repertorio con la maestría necesaria. En cuanto á los buffets, acreditaron su excelencia.



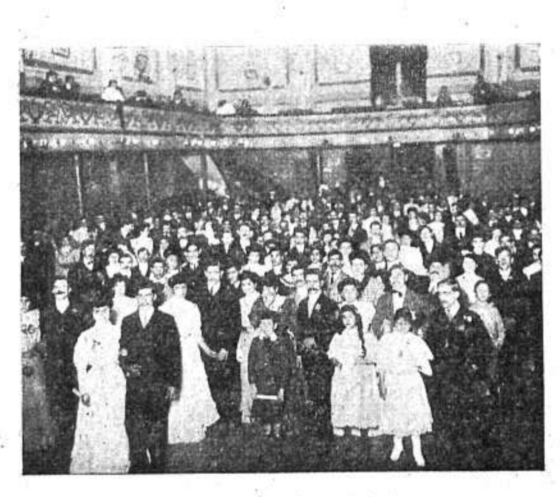
La comisión del «Club Germania»

Hubo además otras fiestas de índole dramática que alcanzaron también un éxito evidente y que pusieron de relieve el impulso que adquiere la afición á las tablas, pues en esas compañías de aficionados existen ejemplares que si no expresan un arte acabado, tampoco desmerecen de muchos de los profesionales.

La fiesta celebrada el sábado en el «Club Germania», obtuvo el concurso de distinguidas familias que salieron satisfechas del éxito de la velada.



«Orfeón Coruñés».—El baile

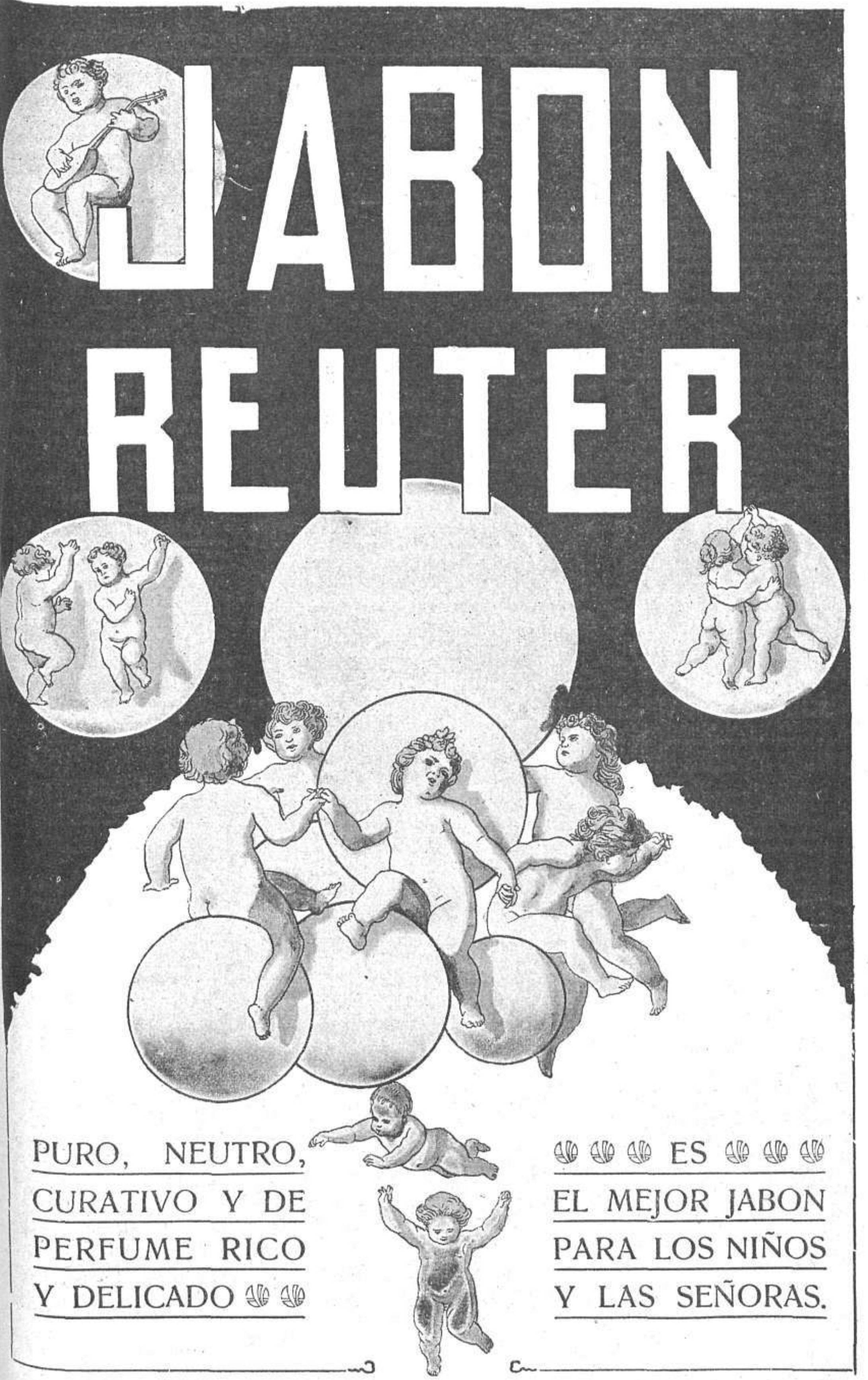


«Submarino Peral».—El baile



«La Isleña».—El baile

Fot. de Caras y Caretas.



Único importador: RICARDO ILLA—Venezuela, 610



El Reichstag, ó cámara de diputados del imperio alemán, se compone de 397 diputados, divididos en una docena de fracciones que se han agrupado en tres grandes aglomeraciones: los conservadores, los liberales y los ultramontanos (centro), contando cada uno cerca de 105 á 110 miembros.

La república de Méjico, que ha sido convulsionada últimamente por intensos fenómenos sísmicos, tiene una serie de volcanes que se extienden de Este á Oeste con una longitud de 64 kilómetros, de los que los más elevados son: el Orizaba, de 5.500 metros; el Popocatepelt de 5.450; el Nevado de Toluca, que tiene 4.700; el Joluco, de 4.600, y el Colina, de 2.950 aproximadamente.

En su sesión del 16 de marzo del corriente año, el consejo municipal de París ha fijado la siguiente tarifa para la corriente eléctrica destinada al alumbrado: 70 céntimos, ó sea 31.8 centavos papel, por kilowat durante los próximos 7 años, y 50 céntimos, ó sea 22.7 centavos, durante los veinte años subsiguientes.

VOTOS SINCEROS



El zar.—¡Arriba, arriba, la Duma!
(De *Lustige Blatter.*)

Los vapores más grandes que el año pasado fueron lanzados al agua en los astilleros ingleses, son: el «Lusitania» y el «Mauritania», de 33.000 toneladas de desplazamiento cada uno; el «Adriatic», de 23.950; el «Empress of India», de 14.101; el «Araguaya», de 10.537, y el «Amazon», de 10.037.

Dentro de poco funcionará en nuestras costas marítimas una importante empresa pesquera con un capital de un millón de pesos y que se dedicará al suministro de pescado para el consumo. Se están construyendo en Europa cuatro grandes vapores para esa empresa.

Meyer Rotschild, fundador de la célebre familia de banqueros judíos, nació rodeado de miseria en la ciudad de Frankfurt-sur-Maine, el año 1743.

Los tres grandes acorazados que se están construyendo en los astilleros de Vickers y Armstrong, tendrán un desplazamiento de 19.200 toneladas, 164 metros de eslora, 27 de manga, 8.2 de calado, 21 nudos de velocidad, 26.000 caballos de fuerza de máquinas, carboneras con capacidad de 2.000 toneladas y coraza de 9 pulgadas. El armamento principal de cada buque consiste en doce cañones de 30 ½ centímetros y veintidós de 10.

El presupuesto de las colonias y protectorados alemanes, asciende, para el periodo 1907 y 1908, á 113.000.000 de marcos, en vez de 128.000.000 el año anterior. La distribución es la siguiente: Africa Oriental, 11.319.000 marcos; Camerón, 6.158.000; Togo, 2.073.000; Africa del Sudeste, 77.472.000; Nueva Guinea, 1.515.000; Carolinas, Palaos y las islas Marshall, 462.000; Samoa, 735.000, y Kiao-Chu, 13.278.000.

Existen en la Caja de Conversión 113 toneladas de cobre con 11.382.690 piezas, de un valor de 227.381 pesos moneda nacional y 796.346 piezas de níquel que representan 157.734 pesos moneda nacional.

Una gran parte de Rusia está sufriendo los efectos terribles del hambre. Sólo en la provincia de Samara hay más de 750 mil hambrientos y el número total en el imperio, se calcula en 20 millones. Los auxilios administrativos no bastan para socorrer ni á la décima parte de ese número, para cuyo alivio se necesitarían doce millones y medio de francos.

El bacteriólogo francés M. Marre recomienda, para la alimentación, el uso de agua esterilizada en caliente bajo presión, en lugar del agua simplemente hervida. Esta esterilización se lleva á cabo en aparatos cerrados que impiden la huida del aire disuelto en el agua y á una temperatura de 130 á 150 grados centigrados.

Entran nada menos que 200 kilómetros de cinta de acero en la construcción de los cañones modernos de 30 centímetros de calibre.

Estos cañones, con los cuales se ha dotado el gran acorazado inglés «Dreadnought», son de una construcción tan ingeniosa y perfeccionada, que pueden disparar tres tiros por minuto.

PUNTOS DE VISTA



El chauffeur.—¡Ay! un animal que ha cambiado de piel.
El lagarto.—¡Ay! una piel que ha cambiado de animal.
(De *Le Bon Vivant.*)



Dibujo para anuncio, ideado por un fabricante de licores
(De *Humoristiche Lisly.*)



Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

Dirección, Redacción y Administración: BOLÍVAR, 578 al 586 Buenos Aires

APARECE LOS SÁBADOS

Teléfonos: Dirección, Unión Telefónica 598, Avenida
" Administración " 2316, "
" " Cooperativa 3423, Central

Precios de subscripción:

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

PRECIOS DE ENCUADERNACIÓN Y TAPAS

Encuad. y tapas de los tomos 2°, 3° y 4°, cada tomo	$ 3 m/n
" " " " " " 1°, 5° al 30 incl. "	" 2 "
Tapas sueltas "	" 1 "

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen. **Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están munidos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.**

El Administrador.

Ortega y Radaelli. — Perú, 654 á 676. — Buenos Aires



NÚMERO SUELTO { En la capital......... 20 centavos / Fuera de la capital... 25 » — EDICIÓN DE LUJO { Número suelto: En la capital.. 40 centavos / » Fuera de la capital 50 »